

COORDINACIÓN DE POSGRADO

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

*“Identidad nacional y memoria histórica en los jóvenes de la sociedad
globalizada: estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional-
Ajusco”*

Tesis que para obtener el grado de

Maestra en Desarrollo Educativo

Presenta:

Ariana Toriz Martínez

Directora de tesis: Mtra. Julia Salazar Sotelo

México D.F.

Diciembre 2012

*Alejandro, por seguir a pie de lucha
conmigo, por las noches de desvelo a mi
lado y emprender el proyecto más grande
de nuestras vidas y... ¡lo que nos falta!...*

*Martín y Rahab,
infinitas gracias:
por la vida y sus enseñanzas,
por siempre estar ahí.*

*Araceli, José y Martín
aunque tomemos caminos
diferentes, siempre
estaremos unidos.*

*A mis dos profesoras:
Julia y Carmen por su guía,
su confianza y apoyo incondicional,
gracias a ello he aprendido
lo que significa la palabra lealtad.*

Lorena, gracias infinitas por tu amistad.

*A mis lectores, maestros y colegas
por sus enseñanzas, gracias.*

Índice

Introducción.....	5
Capítulo 1 La importancia de la identidad en los escenarios contemporáneos.....	13
1.1 La identidad nacional y la memoria histórica.....	25
1.2 Aportaciones culturales en torno a la identidad nacional: Palimpsesto, hibridación y consumo cultural.....	41
1.3 De la identidad a las identificaciones.....	55
Capítulo 2 Metodología de la investigación.....	61
2.1 Supuestos para la construcción de la encuesta.....	61
2.2 Los participantes de la encuesta.....	63
2.3 El instrumento de recolección de información: la encuesta.....	64
2.4 Recopilación, sistematización y análisis de información.....	69
Capítulo 3 Representaciones identitarias del pasado: memoria histórica.....	71
3.1 Origen identitario.....	72
3.2 Representaciones de la memoria histórica: narrativas ligadas al proceso de construcción de nación mexicana.....	79
3.3 Acontecimientos y personajes de la memoria histórica que fortalecen el sentimiento nacional.....	105
Capítulo 4 Representación en el presente de la identidad nacional.....	116
4.1 Elementos que configuran a la identidad nacional.....	117
4.2 Representaciones sobre el sentimiento como mexicana/mexicano.....	121
4.3 Construcción de la identidad nacional.....	124
4.4 Cohesión.....	127
4.5 Agentes responsable en la conformación de la identidad nacional.....	132
4.6 Acontecimientos y personajes de la historia nacional.....	135
Capítulo 5 Representaciones en el presente: el futuro de la nación.....	144
5.1 Representaciones sobre la preservación de la independencia.....	145
5.2 Representaciones sobre la cohesión en el futuro.....	151
Apreciaciones finales.....	166
Bibliografía.....	173
Anexo 1.....	181
Anexo 2.....	183
Anexo 3.....	185
Anexo 4.....	186

Introducción.

Describir el proceso de construcción de un trabajo de investigación a través de la introducción, a simple vista resulta una tarea sencilla, porque basta con sistematizar y sintetizar la información contenida en el cuerpo del trabajo para cumplir a cabalidad con los requisitos formales como la justificación-contextualización que dio pie al presente trabajo investigativo, así como la breve reseña de lo que contiene cada capítulo del trabajo.

Sin embargo, seleccionar y presentar exclusivamente la información con la que se construyó puede dejar de lado los avatares, acontecimientos, motivaciones e incluso los abandonos por los que se atravesaron en el transcurso de la elección, delimitación, contextualización, problematización, valoración y construcción del proceso investigativo que, aunadas a las propias inquietudes personales y laborales permitieron caminar, ir, venir, retroceder y avanzar de distintas formas durante los dos años intensos por los que curse la maestría.

Por ello, sincerándome con el lector he de confesar que de forma paralela al proceso de construcción de la investigación existieron constantes y diversos replanteamientos, dudas y nuevas aristas desde donde analizar el problema pues si bien es cierto que la crisis de la identidad nacional va en aumento a la par con el debilitamiento del mismo Estado nacional (Vizcaíno, 2005), también es cierto que en los tiempos actuales el problema se puede abordar desde un sinfín de perspectivas teórico-sociales, entre ellas la sociología (Bartra, 1994, 2008; Blancarte, 2010), la antropología (Bartra, 2007), la psicología social (Juárez, 2006; Mendoza, 2008, 2009), la psicología cognitivo-cultural (Carretero, 2007, 2010; Kriger, 2007), la educación (Salazar, 2012, Martínez Carrera, 2011, Ruiz y Carretero, 2010; Kriger y Carretero, 2010), el Neo-marxismo (Hobsbawm, 2007), materialismo histórico (Anderson, 2007), historia cultural (Florescano, 2005; Heller, 2003), ciencias políticas (Vizcaíno, 2005; Basave, 2007, 2010), filosofía (Villoro, 1998, 1999, 2010; Habermas, 2000), la crítica cultural (García Canclini, 2009;

Béjar y Rosales, 1999; Alducín, 1999), por lo que se sostiene la idea de que para el análisis de la identidad nacional en tiempos contemporáneos se puede partir desde múltiples factores y perspectivas, sociales, económicos, políticos, culturales, educativos, de manera sencilla un artefacto que me permite describir la forma en que percibí el estudio de la identidad nacional es un caleidoscopio, porque cada vez que me adentraba a su estudio se multiplicaban las aristas y ángulos desde donde abordar la temática, así mismo, porque ésta se encuentra en estrecha relación con los mismos procesos de transformación sociocultural que se viven, por lo que profundizar finitamente la temática es un tema pendiente, por demás inalcanzable porque coartaría la riqueza del mismo desarrollo de las disciplinas.

La perspectiva multidisciplinar nutrió al desarrollo del presente trabajo, entre otras cosas, porque permitió reflexionar que cada es más necesario buscar una respuesta sobre el papel de la historia en el presente, porque si bien la enseñanza de la historia fue el aliado ineludible de la difusión del nacionalismo que promovió el Estado, la cultura y las prácticas que se desprenden del nacionalismo tales como las ceremonias cívico escolares y públicas se encontraban en coherencia con esa difusión nacionalista en la escuela, situación que se ha alejado de la compleja red cultural de la que esta formada la identidad, porque las practicas culturales de un aquí y ahora que se encuentra desancladas y cada vez más lejanas de sus experiencias que han dado paso a la configuración de identidades múltiples, situación que constituye un desafío a la memoria histórica, en tanto que la percepción múltiple de la cultura ha puesto en tela de juicio la conformación única y homogénea de la nación.

Contexto que ha dado paso a distintos debates culturales entorno a la configuración de las identificaciones, uno de los cuales manifiesta que los nuevos escenarios aportan nuevos simbolismos en la conformación de la identidad sin que necesariamente el presente se encuentre ausente del pasado, sino que en la contemporaneidad la configuración de la identidad desafía al pasado, el cual se

torna casi borroso, sin embargo sobre éste se re-escribe un presente que se gesta en el movimiento desterritorializador que atraviesan las demarcaciones culturales, las cuales, desarraigadas, tienden inevitablemente a hibridarse (Martín-Barbero, 2002).

Sinceramente, un ejercicio que me llevo a analizar la incomunicación que hay entre los recuerdos de la memoria histórica con la que arriban los jóvenes al ingresan a estudiar la licenciatura en Psicología Educativa a la Universidad Pedagógica Nacional y las prácticas socioculturales con las que ellos se familiarizan fue la observación de la cotidianeidad así como el constante intercambio de ideas, inquietudes, preocupaciones con alumnos y exalumnos de distintos semestres de la Universidad, es decir, la inquietud sobre el tema no es una acontecimiento aislado de mi práctica docente sino consecuencia de ello. Sobre todo porque constantemente la respuesta que más he escuchado de los estudiantes al iniciar el semestre es que no encuentran el sentido que tiene la historia, ni para su vida cotidiana, mucho menos profesional, puesto que han atravesado un largo proceso educativo por el cual han revisado por lo menos un curso de cada uno de los tres niveles educativos de la historia de México, donde el discurso no cambia de manera sustancial, por tanto no esperan de los cursos socioeducativos otra cosa que no sean fechas acontecimientos, nombres de personajes.

Con ello una de las interrogantes con las que arribe y constantemente se compartieron en los seminarios de la maestría fue para qué sirve la historia, qué sentido tiene la historia y su enseñanza, que se presenta cada vez más distante a las narrativas, procesos y personajes heroicos que cimentaron la identidad nacional, que hoy tal como afirma Bartra (2010) se ha convertido en un corpus rígido y opresivo, en una imagen instalada en el altar de la mexicanidad, en una esfinge que es sacada en procesión los días de fiesta por los fieles que todavía le rinden culto, bajo estas características para ¿qué les sirve la historia a los

psicólogos educativos bajo un contexto de transformación sociocultural que no comunica coherentemente al pasado y presente y viceversa?

Esta incomunicación entre los recuerdos de una memoria histórica casi inmóvil, homogénea, de continuidad cultural hacia el nacionalismo que difundió el Estado a través de la memoria histórica se enfrenta a las dinámicas socioculturales que vigorizan “nuevos modos de percibir y narrar la identidad a partir de temporalidades menos largas, más precarias pero también más flexibles capaces de amalgamar, de hacer convivir en el mismo sujeto, ingredientes de universos culturales muy diversos” (Barbero, 2002).

La fugacidad, la revolución digital, incluso la filtración de procesos culturales de la globalización modifican y transforman al contrato social de las naciones a través de todos los ámbitos que rige el moderno estado soberano tales como la política, economía, legalidad, sociedad y cultura. Tal como la afirma Ianni (2007:74) “Las habituales referencias en la constitución del individuo que incluye lengua, religión, historia, tradiciones, héroes, santos monumentos, ruinas, himnos, banderas y otros elementos culturales son complementados, impregnados o recubiertos por patrones, valores, ideales, signos y símbolos de circulación mundial”.

La percepción de esta transformación sociocultural es el motivo principal que me llevó a adentrarme al análisis de la memoria histórica de los jóvenes, pues si bien se encuentran en los albores del siglo XXI experimentando y vivenciando estos cambios, la enseñanza de la historia les recuerda el pasado de una nación homogénea, sin embargo capitalizar los procesos de hibridación entre la memoria histórica y las transformaciones socioculturales es un trabajo de investigación enorme que requería de mucho más tiempo del que se tiene considerado para el programa de maestría, porque se requería conocer los estilos de consumo cultural, las trayectorias educativas, además del análisis teórico entre las corrientes de la enseñanza de la historia en los últimos veinte años y la diversidad sociocultural.

A través de un ejercicio de análisis se fueron seleccionando los procesos sociohistóricos por lo que ha atravesado el nacionalismo y comparamos los elementos que están presentes en el discurso histórico escolar, ejercicio que nos permitió construir las categorías de análisis, aunque también de esta reflexión nos percatamos que de delimitamos tres categorías temporales:

- El pasado: acontecimientos de la memoria histórica que fortalecieron a la identidad nacional
- En el presente: los elementos que definen a la identidad nacional
- Hacia el futuro: la idea de nación

Tres ejes de análisis que nos permitieron aclarar y delimitar los ejes de análisis de la información, así mismo bajo el análisis del trabajo de investigación de Kriger (2007) acordamos que mucho de lo avanzado estaba en relación a la encuesta que ella utilizó para su investigación, por lo que decidimos aventurarnos a retomar las categorías que diseñamos para la elaboración de una encuesta, así estaríamos recuperando las ideas que tienen los jóvenes en el momento presente sobre los acontecimientos del pasado de la nación, memoria histórica; la definición de la identidad nacional y la idea que tienen en el futuro de la nación.

Partimos de la idea de que los jóvenes arriban con un conocimiento de la historia de México que poco les dice sobre el presente en el que viven, donde se refleja más al pasado que al presente en el que viven, por tanto enseñarles imágenes del presente y sobre lo que nos permita conocer la idea del futuro de la nación se volvía un trabajo inalcanzable a través de la imagen.

Porque si bien, el nacionalismo impregnó e influyó en la sociedad de tal manera que dirigió las prácticas sociales, los estereotipos sobre ser mexicano y mexicana, en términos más sencillos ser hombre y mujer de la sociedad mexicana, en el contexto sociocultural influido por la globalización se han internacionalizado, diversificado e incluso democratizado inagotablemente las formas de ser en sociedad que sería complejo capturar las ideas a través de las imágenes.

La delimitación del problema nos llevó a pensar que para encontrar el sentido que tiene la historia en tiempos contemporáneos, tendríamos que partir de conocer qué significa la identidad nacional, la memoria histórica y la nación para los jóvenes que viven en n momento de transformaciones socioculturales y educativas.

Conocer estas representaciones me permitirá delinear algunas de sus percepciones sobre cómo los jóvenes imaginan a la nación en el pasado, en el presente y hacia el futuro, en la medida en que han terminado un proceso educativo que los ha dotado de las herramientas culturales identitarias a través de la memoria histórica, sobre todo porque atraviesan un proceso de tránsito entre el nacionalismo y la presencia de la cultura global.

Para ello en el primer capítulo se describe el contexto sociocultural que da pie al análisis del tema además de definir lo que es la identidad nacional partiendo de las guías teóricas de Anderson (2007), Hobsbawn (2004), Smith (1997) y Villoro (1999), se consideró necesario describir los procesos de transformación sociocultural que han hecho necesario hablar de identificaciones en lugar del término identidad bajo los procesos socioculturales de la globalización.

En el capítulo dos se describe el diseño metodológico de la investigación y la construcción del instrumento de recolección de información, desde donde es importante mencionar que los participantes de esta investigación son estudiantes que en agosto de 2011 ingresaron a la Universidad Pedagógica Nacional- Ajusco, jóvenes egresados de la educación media superior que en su paso por la educación secundaria estudiaron con la Reforma a la Educación Secundaria 2006, cuyos programas de estudio modificaron el mapa curricular de la enseñanza de la historia, con el propósito de actualizar los contenidos y el enfoque de la enseñanza. Cabe mencionar que los nuevos programas de la asignatura de Historia incluyeron a la globalización como contenido, así como el desarrollo de competencias encaminadas a la comprensión del mundo social (SEP, 2006:8).

De esta población nos interesó conocer cuáles son concepciones de la identidad nacional, sus recuerdos históricos sobre los acontecimientos que justifican la construcción de la nación y sus ideas sobre la nación que imaginan, pues son ellos a quienes la educación formal les dotó de herramientas culturales para el fortalecimiento de la identidad nacional.

En el capítulo tres, se describen los hallazgos encontrados en el análisis de los datos sobre las representaciones de la memoria histórica en un ejercicio de comparación entre la explicación de la construcción de la visión histórica nacionalista y los datos obtenidos de la encuesta, situación que permite hilvanar la relación entre la relación que guardan los recuerdos de la memoria histórica desde el discurso histórico escolar, con lo que consideran los jóvenes fortalecen su sentimiento de pertenencia.

En el capítulo cuatro se profundiza sobre los elementos que dan razón de ser a la identidad nacional desde el punto de vista de algunos teóricos del nacionalismo como la cultura, el sentimiento de pertenencia, los símbolos patrios, la historia, para dar paso a las interpretaciones de los datos obtenidos de la encuesta sobre lo que consideran los estudiantes define, fortalece, enaltece y modela la identidad nacional de los y las mexicanas en el presente. Donde al finalizar se percibe una continuidad sobre las apreciaciones que tienen sobre la identidad con la nación antes que una modificación como consecuencia de la presencia de la cultura global.

En el capítulo cinco se detallan los hallazgos encontrados a partir del análisis de las representaciones que tienen los estudiantes sobre el futuro de la nación, donde es interesante encontrar que sus apreciaciones se mantienen arraigadas a partir de una continuidad sobre el proyecto moderno de nación, continuidad que les permite imaginar el fortalecimiento de la nación a partir de la participación de a ciudadanía, aunque la constante que se presentó a lo largo de la todos los datos fue la invisibilización de la diversidad sobre la conformación de la nación, situación

que sería urgente atender desde la enseñanza de la historia en el tiempo presente.

Las concepciones y saberes de los estudiantes participantes en esta investigación, nos ayuda a perfilar el estado actual del sentido de la memoria histórica, identidad nacional e idea de nación en el futuro de los jóvenes en la actualidad.

Capítulo 1. La importancia de la identidad en los escenarios contemporáneos

Ser uno mismo es, siempre, llegar a ser ese otro que somos y que llevamos escondido en nuestro interior, más que nada como promesa o posibilidad de ser.

Octavio Paz

La reflexión sobre el “*nosotros*” y la identidad es una tarea necesaria dado los nuevos fenómenos que emergen en nuestra sociedad: por un lado, los cambios sociales, culturales, políticos que se están experimentando en el mundo globalizado y por otro, la ausencia de proyectos de sociedad que den cohesión y sentido de pertenencia en la población. Fenómenos que se expresan en el debilitamiento de los sentidos de pertenencia para consensar proyectos de sociedad en el que se reflejen los intereses de los diversos grupos sociales y que de alguna manera, sienten principios de identidad o pertenencia necesarios para impulsar cualquier tipo de proyecto en estos momentos históricos que se vive en sociedades globalizadas.

La ausencia de un proyecto de sociedad inclusivo (en el que se manifiesten diferentes sentidos de identidad y culturales) y las transformación de las prácticas culturales se expresa claramente en la contradictorio que puede resultar hoy en día hablar de los elementos que definen a la identidad nacional: qué decir de lo nacional sí se vive en sociedades globalizadas e interconectadas, o bien, que pensar del amor a la patria cuando somos testigos de que nuestros gobernantes venden los recursos naturales al mejor postor y no se diga del discurso histórico escolar, que si bien ya no habla de hazañas heroicas de los personajes en términos generales, encumbra procesos históricos que legitimaron un proyecto de sociedad ya a determinados grupos victoriosos. Es claro que los principios de

identidad nacional que enseñó la escuela durante casi todo el siglo XX resultan obsoletos o poco eficientes para explicar los nuevos procesos que están manando, en las sociedades globalizadas: en pocas palabras, los recuerdos históricos y las prácticas escolares que justifican la lealtad a la nación se han debilitado al mismo tiempo que el Estado nacional.

Es una afirmación aceptada que la enseñanza de la historia tuvo la misión de fortalecer la identidad nacional y de cohesionar una nación uniforme, y que las prácticas culturales que acompañaron al discurso histórico avanzaban hacia un principio de unidad nacional (enalteciendo el sentimiento de pertenencia de los individuos hacia el Estado nacional) por encima del diverso mosaico cultural y social que conformaba a la sociedad mexicana¹. Sin embargo, hoy frente a la cultura global, sencillamente la enseñanza de la historia como formadora de identidad nacional homogénea no da respuestas a las transformaciones socioculturales del intercambio intercultural, multicultural y transnacional que experimentan los individuos de la nación. Al respecto Habermas (2000) describe algunos cambios que ha traído consigo la época a la que denomina digital; la cual ha dejado emerger frente a la crisis del nacionalismo, transformaciones que ofrecen una visión para la que todavía no poseemos conceptos, tales como:

- a) la inclusión simbólica de las conciencias en las redes de comunicación cada vez más densas,
- b) la transformación en las estructuras dentro del sistema del empleo,
- c) la transformación identificada en el progreso científico y técnico, expresadas en las nuevas materias y fuentes de energía, las nuevas tecnologías industriales, militares o médicas, los nuevos medios de transporte y comunicación que, durante el siglo XX han revolucionado no solo en la economía sino también en las formas de vida y retrato social. De tal manera que la comunicación digital ha superado a los demás medios en cuanto a su capacidad de

¹Cabe mencionar que para lograr la unidad el Estado garantizaba la protección frente a los enemigos, proveía protección social a sus ciudadanos mediante los servicios que ofrecía (educación, salud, vivienda, entre otros).

alcance; porque cada vez más seres humanos pueden generar más rápidamente mayor cantidad y diversidad de información e intercambiarla inmediatamente sin importar las distancias. Todavía es difícil valorar la influencia que internet pueda tener en nuestra forma de percibir la realidad, ya que choca con las rutinas del mundo de la vida más que cualquier otro electrodoméstico (Habermas, 2000: 59-64).

Estas transformaciones han modificado las continuidades profundas de la fisonomía social, visibilizando que la constitución de la identidad es variada, heterogénea, múltiple y diversa como para configurar algo unitario y homogéneo. Siguiendo con esta idea, Said (2004:31) plantea que “a causa de la existencia de los imperialismos las culturas están en relación unas con otras, ninguna es única y pura, todas son híbridas, heterogéneas, extraordinariamente diferenciadas y no monolíticas”, por tanto la nación multicultural no es una creación reciente, sino sencillamente lo que emerge es la necesidad de reconocer esa diversidad para la conformación de la nación, en tanto que la percepción múltiple de la conformación de la cultura ha puesto en tela de juicio la conformación única y homogénea de la identidad de los ciudadanos con la nación.

En este sentido, los estudios sobre la reconfiguración de la identidad nacional buscan resignificar su sentido a la luz de las transformaciones socioculturales que se vivencian en la actualidad, tal como lo menciona Guitart (2008:10) “solo cuando las cosas han dejado de orientar, cuando son motivo de perplejidad o se han desvanecido es cuando las sometemos a escrutinio cuando buscamos en repararlas”.

Así planteado el problema, para comprender la importancia de la identidad nacional en los escenarios contemporáneos, es indispensable analizar las circunstancias que han dado pauta a la reflexión sobre el estudio de las identidades en el momento actual. Al respecto Béjar y Rosales (1999) mencionan que esta necesidad de reflexión se ha hecho presente por la emergencia inédita de transformaciones que han dado paso a *ser de otro modo en el mundo*, ya que nos encontramos en el comienzo de una era planetaria, la cual “mundializa lo que

existe y lo que produce, unifica por medios tecnológicos el globo terráqueo [...] escenario de la actividad humana y la tecnología unificante y planetaria parece lanzarse a la conquista del universo” (Béjar y Rosales, 1999:25).

Lo cierto es que a inicios del siglo XXI se produce el desencanto por los valores nacionalistas y el debilitamiento de un discurso homogéneo para cohesionar el sentimiento de pertenencia para con la nación y la conformación de la identidad nacional. Principios que han decrecido frente a las nuevas formas de convivencia, y prácticas culturales.

Este contexto de mutaciones y/o transformaciones socioculturales es el que ha motivado el interés del estudio de la identidad nacional, contexto desde el cual Vizcaíno (2005) advierte la imbricación de dos problemas desde donde se ha abordado el tema de la reconfiguración de la identidad nacional. Por un lado “existe una estrecha relación entre los procesos de la globalización de la cultura y las identidades nacionales”, mientras que por otro lado, “se ha ampliado la tensión entre las identidades de las minorías nacionales y las identidades nacionales asociadas a los Estados” (Vizcaíno, 2005:232).

Para García Canclini (2009) lo que está en juego es la convivencia entre lo tradicional con lo moderno y viceversa, de tal manera que llega un punto en que no existe una clara o nítida diferencia entre qué es lo moderno y lo tradicional, porque ambos coexisten, interactúan, conviven y se comunican mediante prácticas culturales, las que han acercado el pasado de una manera más familiar: convirtiéndolo en presente, haciendo lo lejano muy cercano y natural, “esta convivencia es el ejemplo vital de que es posible entrar y salir de la modernidad, dando paso a nuevas prácticas socioculturales que redefinen a la identidad” (García Canclini, 2009: IV-V). Esta estrecha relación permite explicar a través de los procesos de hibridación, la confluencia entre ambas culturas en y para la configuración de la identidad nacional.

Sin embargo, esta coexistencia, tal como lo afirma Dascal (2004) puede orillar a la configuración de identidades homogéneas mundializadas, ya que

advierte dos problemas frente a los cambios y transformaciones de la cultura global, el primero: “la posibilidad de acceso a la información nos acerca a mirar otras sociedades lo que nos integra a un *worldsystem* gracias a la masificación de la información”, sin embargo, por el otro lado de la misma moneda, “corremos el riesgo de suprimir la diversidad mediante la imposición de un único conjunto de valores” (Dascal, 2004:224).

Situación que resulta paradójica, puesto que, al mismo tiempo que ha emergido y se ha visibilizado la multiculturalidad se corre el riesgo de homogeneizar la construcción de identidad, muy probablemente en términos globales. Por lo que la advertencia de Dascal (2004) nos propone leer las transformaciones con el peligro de alcanzar una homogeneización y unificación de valores a nivel mundial, lo cual constituye el peligro de una nueva colonialización en los términos que Said (2004) manifiesta al referirse al mundo electrónico postmoderno como un reforzamiento de los estereotipos a través de los cuales se contribuye a que la información utilice moldes más estandarizados de la cultura occidental sobre la descripción de la realidad.

Por otro lado, retomado el segundo problema que apunta Vizcaíno (2005) sobre la tensión entre las identidades de las minorías nacionales y las identidades nacionales asociadas a los Estados, Pacheco León (2010) afirma que los procesos de la globalización han permitido reivindicar la identidad étnica, regional o rural, justo cuando los jóvenes renuncian a la pertenencia a la comunidad “natural”, es decir, a sus comunidades rurales o indígenas. Jóvenes considerados los últimos guardianes de las tradiciones culturales comunales y rurales, que frente a los cambios ocurridos en las comunidades indígenas y rurales a partir de la expansión de las características de la sociedad global, “impide que estas comunidades sigan siendo el lugar donde ellos adquieran las herramientas necesarias para posicionarse en la sociedad, lo que conlleva a la pérdida de pertenencia a la comunidad étnica y su paulatino desdibujamiento” (Pacheco León, 2010:127).

Evidentemente es un argumento que tendría que analizarse con más cuidado, en todo caso seguir un profundización sobre los cambios y transformaciones sobre las comunidades étnicas frente al proceso global, pues de forma contraria para Giménez (1994) quien se ha dedicado al estudio de las identidades étnicas, menciona que éstas constituyen un excelente referente para conocer la tensión entre las minorías nacionales frente a la identidad nacional, pero a diferencia de Pacheco León (2010), menciona que muchos grupos étnicos, persisten dentro del conglomerado nacional que pese a los esfuerzos por el Estado de disolverlos, han resistido con un relativo éxito a todo intento de integración por asimilación total (Pacheco León, 2010:134).

Sin embargo, existe un reconocimiento de que estos grupos étnicos cobran cada vez mayor conciencia de su identidad y sus derechos, por lo que han aprendido a organizarse para reivindicar su identidad y presentar sus demandas al Estado, lo que refleja la permanente conflictividad nunca resuelta en México, entre la etnicidad y el estado, y que más bien se ha agudizado con la proceso de la globalización. Por tanto frente a la presencia de la cultura global, lo que se hace necesario es que el Estado se asuma como un país pluricultural (Giménez, 1994: 154).

Dos perspectivas distintas, desde donde se analiza la tensión entre la identidad nacional y las identidades de las diversidades étnicas frente a los procesos de la globalización, sin embargo aun cuando sea un tema bastante amplio y seductor para repensar a la configuración de la identidad nacional en los momentos contemporáneos, se reconoce que el presente trabajo no se posiciona desde este ángulo del problema, es mucho más modesto y todavía más delimitado, porque nos interesa conocer en qué situación se encuentra la identidad nacional frente a los procesos de la globalización. Por lo tanto, de acuerdo a Vizcaíno (2005) nos situaremos desde la primera perspectiva: la relación de la identidad nacional frente a los procesos de globalización, desde la memoria histórica escolar.

Una vez descritos algunas problemáticas desde las que se puede abordar la identidad nacional, podemos notar evidente que a partir de los procesos socioculturales de la globalización se ha fisurado y debilitado la idea de homogenización nacional y como consecuencia la identidad mexicana se encuentra en un proceso de crisis o en el mejor de los casos en transición, a decir de Touraine (2010) la cultura nacional se ha debilitado de manera paralela con el Estado-Nación frente a la globalización porque:

Nuestra cultura ya no gobierna nuestra organización social, la cual, a su vez, ya no gobierna la actividad técnica y económica. Cultura y economía, mundo instrumental y mundo simbólico se separan. En lugar de nuestras pequeñas sociedades se fundan poco a poco en una vasta sociedad mundial, vemos deshacerse ante nuestros ojos los conjuntos a la vez políticos y territoriales, sociales y culturales, que llamábamos sociedades, civilizaciones o simplemente países. Vemos como se separan, por un lado, el universo objetivado de los signos de la globalización y, por el otro, conjuntos de valores, de expresiones culturales, de lugares de la memoria que ya no constituyen sociedades en la medida en que quedan privados de su actividad instrumental, en lo sucesivo globalizada, y que, por tanto, se encierran sobre sí mismos dando cada vez más prioridad a los valores sobre las técnicas, a las tradiciones sobre las innovaciones. [...] Lo que hay que percibir no es una mutación acelerada de las conductas sino la fragmentación creciente de la experiencia de individuos que pertenece simultáneamente a varios continentes y varios siglos: el yo ha perdido su unidad se ha vuelto múltiple (Touraine, 2010:9,10).

El nacionalismo se caracterizó por la coherencia entre los ideales de conformar una nación proyectada en la cultura nacionalista mediante valores, lugares de la memoria, prácticas cívico-escolares, música, literatura, arte se combinaban y armonizaban un ambiente desde donde estimulaban el sentimiento de pertenencia para con la nación (Hobsbawm, 2007). Situación que hoy, como lo menciona Touraine (2010) no se encuentran en la misma sintonía, la cultura ya no nutre la pertenencia con la nación y las prácticas culturales de la nación no apuntan a enaltecer el sentimiento nacionalista hacia el Estado.

Podemos notar que, contrario a ello, tal como lo menciona Ianni (2007) existen temas de preocupación mundial que se han convertido en el centro de interés nacional, difundidos por los medios masivos de comunicación, como son la “violencia e inseguridad por el narcotráfico, el terrorismo, la desigualdad, el racismo, el calentamiento global que lleva a una interdependencia de las naciones por la creciente sociedad de masas” (Ianni, 2007:86).

Esta tendencia globalizadora, además de integrar mercados, políticas o economías, también cohesiona, integra e identifica a las personas de distintas culturas y naciones, a través de prácticas culturales que hibrida estereotipos, valores, gustos opiniones, criterios usos y costumbres de la globalización y el nacionalismo difundidos mediante los programas de televisión, el cine e internet, iconos, emblemas y significados mundiales, situación que ha detonado una perspectiva caleidoscópica en la conformación de la identidad en tanto que se ha moldeado con un “nuevo rostro desde la apertura del exterior así como por el reconocimiento de la multiculturalidad y la diversidad de la nación”(Gómez, 2008:104).

Habermas (2000) identifica tres ejes de larga duración desde los que se puede orientar el análisis de las transformaciones socioculturales en el contexto de la globalización, el primero de ellos es el desarrollo demográfico, situación que ha propiciado la diversidad cultural, el segundo es el cambio de estructura en el trabajo y finalmente el progreso técnico y científico. Sobre el cambio de estructura en el trabajo podemos notar que los mismos mecanismos técnicos y tecnológicos, en cierta medida, son los responsables de la transformación en la dinámica laboral, pues el desarrollo tecnológico en el que vivimos es caracterizado por la presencia de la digitalización, la cual es imprescindible para la gran mayoría de las actividades económicas.

De tal manera que esta propagación de la tecnología demanda la necesidad de nuevas especializaciones centradas en el conocimiento como una moneda de cambio que dependen del flujo de la información, sin contar además que esta

demanda implica la prolongación de la formación académica. Sobre este aspecto Habermas (2000) profundiza mencionando que la transformación de la estructura del trabajo se visibiliza mediante los cambios paulatinos por los que ha transitado el progreso y la acumulación de la riqueza, afirma que en el pasado la masa de la población trabajadora estaba ocupada en la agricultura, las cuales se han desplazado paulatinamente al sector secundario de la industria productora de bienes y, posteriormente, al sector terciario del comercio, el transporte y los servicios.

Sin embargo en las sociedad postindustriales, las población trabajadora se caracteriza por la aparición de un cuarto sector basado en el conocimiento, como las industrias de alta tecnología, la sanidad, los bancos o la administración pública, que dependen del flujo de nuevas informaciones y, en última instancia, de la investigación y de la innovación, lo que de alguna medida ha conllevado a una serie de implicaciones como una amplia extensión de la educación secundaria y superior, así como al crecimiento de la urbanización, la emigración que implica procesos de intercambio multi y transnacional (Habermas, 2000:61).

Al desarrollo demográfico le atribuye la principal causa a la diversificación de la cultura, el cual ha acelerado las transformaciones en tanto que se han diversificado los estilos de vida bajo un orden mundial, en tanto que esta cuenta con espacios disimiles de expresión, comunicación, información y consumo cultural que hace flexible la configuración de identidades, por ejemplo las tradiciones ancestrales como la celebración del día de muertos se empieza a readaptar con adornos como calabazas, brujas y fantasmas característicos de Halloween, por lo que lejos de desaparecer o desplazarse coexisten, de tal manera que la sociedad las celebra indistintamente como parte de una misma cultura aun cuando cada una tenga una intención y origen distinto.

Otra muestra la podemos ver reflejada en las festividades de Navidad, donde cientos de niños mexicanos esperando la llegada de Santa Claus en un lugar en el mundo donde no nieva y no hay chimeneas en las casas; o el

recibimiento del solsticio de primavera con acontecimientos apoyados con iluminaciones y pantallas transmitidas por satélite, danzas tradicionales que se representan en distintos lugares de la república mexicana sin que necesariamente sea el lugar de procedencia, por ejemplo los voladores de Papantla pueden estar tanto en el Zócalo de la ciudad de México como en Teotihuacán, en Vallarta o en el Tajín, y que los turistas o extranjeros ven de estos acontecimientos símbolos de distinción de la cultura mexicana, aunque desconozcan la cosmovisión y significado de esta tipo de danzas y simplemente lo vean como elementos de folclor turístico. Estos ejemplos permiten percibir la hibridación de prácticas culturales en donde la tradición se mantiene, se transforma y se resignifica (García Canclini, 2009: V).

Como un ejemplo de ello, el cine como un medio de consumismo cultural de la industria del entretenimiento nos ha abierto una puerta para conocer problemas, estilos culturales, temas de interés, así como estilos de entretenimiento y cultural de otras naciones, como la norteamericana, francesa, alemana, española, y en menor medida asiática, a diferencia del papel que cumplió en la época de oro del cine mexicano en los años cincuenta del siglo XX, que era la del fortalecimiento nacionalista. Basta con leer la cartelera y podemos corroborar que la mayoría de las películas son extranjeras y el cine nacional cubre un porcentaje reducido. Por mencionar un ejemplo, los vecinos del norte en el 2011 con el estreno de la película *Capitán América* evidenciaron que los superhéroes nacionales están impacientes de luchar para preservar valores como la libertad y la democracia no sólo en su país sino en el mundo entero.

Este avance tecnológico también ha llevado a ampliar los horizontes de la convivencia y la comunicación entre los connacionales, resignificando la comunicación, de una directa (cara a cara) y lineal a una disímil, sincrónica e instantánea, dando paso a una comunicación en movimiento que no conoce los límites de espacio y tiempo real, pues podemos acceder a información sin límites

de espacio geopolítico que desterritorializan² el espacio nacional. A decir de Bartra (1994) estas situaciones le han presentado al “Estado una situación paradójica, en la cual se requiere la afirmación de su territorio pero al mismo tiempo se abre paso a una serie de procesos que desterritorializan al Estado y lo transnacionalizan” (p.67).

Esta desterritorialización poco a poco va difuminando los límites territoriales en nuestras estructuras mentales, por tanto nos familiariza y aproxima con otras tradiciones, costumbres, gustos, modas, en fin otras culturas, que corresponden no sólo al territorio nacional sino de otros territorios nacionales, bajo un proceso casi instantáneo, ocasionando, en muchas ocasiones, que la percepción temporal se empiece a modificar en función de la rapidez e inmediatez con la que podemos conseguir las cosas, así, el tiempo para recibir, intercambiar y obtener información del otro lado del planeta se ha reducido a cuestión de minutos, se ha individualizado, fragmentado y diversificado. En menos de fracciones de segundo miles de páginas y sitios a escoger, no por menos a la sociedad hoy se caracteriza por ser la “era de la información” (Castells, 2004:5).

La comunicación tecnologizada y globalizada ha transformado al mundo desestructurando la identidad impuesta y abre la posibilidad de nuevos sentidos de identificación, porque se han hecho presentes idearios y representaciones simbólicas hundiéndose las del nacionalismo del estado nación posrevolucionario.

Evidentemente no se trata de una lucha por la conquista de la cultura mexicana a la extranjera, sino de reconocer que hay más incidencias y puntos en común que nos permitan compartir otredades que van transformando formas de vida a partir de la interacción de representaciones simbólicas de las culturas, desterritorializadas como consecuencia de los flujos migratorios de los individuos. Por mencionar un breve ejemplo en Estados Unidos celebraciones de la

² Un elemento imprescindible de la configuración de una cultura nacionalista es el territorio bien definido, con los procesos de globalización emergen dificultades para dibujar fronteras definidoras de la identidad nacional (Bartra, 1994: 67), a este proceso es el que a lo largo de este nos referiremos como desterritorialización.

independencia de México, la virgen de Guadalupe, se mezclan con las festividades autóctonas como la independencia de Estados Unidos, día de gracias, entre otros, de tal forma que el enorme flujo de inmigrantes extienden su manto cultural generando tensiones en la población autóctona que ve una amenaza en su solidez por esa presencia de otredades, sin embargo, por su parte los emigrantes viven su condición como una paradoja pero al mismo tiempo infiltrándose en la nueva cultura.

Al respecto Bauman (2010) menciona que la posmodernidad ha desencadenado flujos sociales que alientan formas inestables, cambiantes, fugaces, que alimentan responsabilidades económicas que huyen de los territorios delimitados, incertidumbres, oleajes y vaivenes políticos que no respetan las soberanías estatales antiguas, derrames de población que extiende su cultura por el mundo, de norte a sur y de oeste a oeste. De ahí que “lo extraño que se infiltra en nuestra cultura puede ser considerado como un chivo expiatorio que recaen en las culpas de nuestros desastres, desordenes o crisis, que reflejan alteridad no individuales sino colectivas”(Bartra, 2008:15).

Podemos enunciar un sinfín de cambios que llevan a repensar la constitución de la identidad desde la diversidad y flexibilidad, aunque también poco a poco desde la instantaneidad y la conectividad, puesto que los espacios no presenciales empiezan a configurar identidades móviles, cambiantes, aunque pareciera que estamos en reposo, el hecho de recibir y mezclar en la pantalla mensajes e información que vienen de rincones opuestos del globo nos mantiene en movimiento, la distancia parece no obstaculizar las fronteras naturales, de manera que cada vez menos razones para hallarnos en un lugar en particular. De tal manera que la idea de una identidad única e inamovible solo tiene sentido a un Estado de reposo, inmóvil, situación que se contrapone en la actual caracterización de la sociedad en movimiento (Bauman, 2010:104). Para seguir analizando los contrastes entre la identidad nacional frente a los procesos que le permiten escenarios y escenarios socioculturales más flexibles pasemos a definir qué es la identidad nacional.

1.1 La identidad nacional y la memoria histórica.

Para definir qué se entiende por identidad nacional dentro del trabajo investigativo, se realizó un ejercicio de análisis de información de distintos espacios de comunicación en la red, foros de discusión, chats, bloggers. Se encontraron numerosos espacios de discusión sobre el tema de la identidad nacional, sin embargo retomamos el blog *¿Cómo está la identidad nacional mexicana?*³ Publicado a propósito de las celebraciones del 15 de septiembre de 2011, puesto que en las participaciones se encuentra contenidas las definiciones de lo que la gente piensa que es la identidad nacional, lo que se hizo significativo para el tema que a continuación abordaremos.

Las preguntas que impulsaron al debate en el blog⁴ fueron: ¿Qué está pasando con la idea de ser mexicano?, ¿con la identidad nacional?, ¿existe?, ¿es diversa?, ¿está rota o en buen estado de salud? Y más allá de esto: ¿es necesaria una sola identidad nacional o podemos convivir sabiendo que hay muchos grupos en México?⁵. Las personas que respondieron a la pregunta fueron de distintos lugares de la república mexicana (del norte, sur y centro de la ciudad), sus respuestas nos permiten analizar qué es y cuáles son algunos elementos que conforman a la identidad nacional, ya que en ellas se pueden encontrar aspectos teórico-conceptuales que distintos autores señalan al definir a la identidad nacional como sentimiento de pertenencia (Giménez, 1994), comunidad imaginada (Anderson, 2007) y tradiciones inventadas (Hobsbawm, 2004), aunque en las opiniones, también, emerge la presencia de la hibridación entre las prácticas nacionalistas, tradicionales y de la cultura global (García Canclini, 2009).

³El autor del Blog es Castillo (2011) periodista dedicado al estudio de la cultura mexicana sostiene la tesis de que en México hay actualmente un divorcio entre espectadores y autores; fenómeno que está provocando la extinción de los creadores y el resentimiento del público.

⁴ Si bien, utilizo la información de este espacio como un ejemplo, evidentemente tomo la información con ciertas reservas, reitero que solo es un ejercicio para introducir al lector sobre lo que es la identidad nacional, demostrando que no es un tema

⁵ Página del Blog: http://blogs.eluniversal.com.mx/weblogs_detalle14771.html

Algunas de las preocupaciones que se leen en el sitio, tal como menciona Castillo (2011), es que la nación como una forma imaginaria de “identificarnos se ha resquebrajado, el aparato del Estado no consigue ya, como lo hizo durante algunas décadas, convencernos de que todos somos sólo un tipo de mexicanos, el tipo oficial”. A continuación colocaremos algunas de las respuestas donde se identifica los elementos conceptuales, que posteriormente permitirán definir qué es la identidad nacional:

Pedro: Yo realmente *no creo que la identidad nacional esté rota. Se está renovando constantemente* y lo acabo de comprobar en la ceremonia en el kínder de mi hija. Ver sus caritas de emoción ante la bandera y las tradiciones patrias es algo especial. Y creo que nos corresponde a nosotros seguir alimentando esas tradiciones. Creo son importantes (residente de Chihuahua, Méx.).

Para esta persona, residente al norte del país, el proceso de identificarse con la nación esta determinado por las *ceremonias cívicas*, que enaltecen al sentimiento o la emoción a través de los símbolos patrios y, de quien depende que se continúen somos “*nosotros*”. Esto permite suponer que, el sentimiento de pertenencia está determinado por la identificación con los *símbolos oficiales*, los cuales el Estado creó durante el siglo XIX para *cohesionar y unir* a la sociedad mexicana, los cuales siguen presentes en las escuelas al norte del país, aunque sean percibidas en constante *renovación*, como un adjetivo de cambio.

Otra de las respuestas fue:

Sonia: Cuando haya una igualdad de oportunidades, *cuando en este México se acabe la discriminación, cuando al de piel morena no se le deje de llamar indio, entonces se podrá decir que tenemos una identidad definida*, los mexicanos tenemos la identidad en la virgen de Guadalupe, en el 10 de mayo, en la selección de futbol etc., etc., [...] en los estados el chilango es mal visto, bueno aquí mismo en el D.F., si eres de las lomas

eres híper, si eres de Tepito eres ratero, los chavos han perdido identidad porque la influencia del país vecino es como una bola de nieve.

Para que las personas se asuman dentro de una única identidad es necesaria la integración, la unidad entre todos los connacionales, así, de acuerdo con Anderson (2007) una de las peculiaridades de la identidad nacional es que a pesar de que no todos los connacionales se conozcan existe en el imaginario la conciencia de que todos los habitantes de un territorio nacional son de la misma nacionalidad y por tanto todos son iguales, sin embargo, en el *modus vivendi* sabemos que existe desigualdad, tal como lo señala Sonia, porque en un mismo espacio geográfico la identificación entre los connacionales es distinta, por ejemplo una persona que viva en el norte reconocerá que ser mexicanos responde a las peculiaridades culturales de su región como la comida, la música y las tradiciones del norte, mientras desconoce y/o desaprueba las prácticas del sur, del centro o viceversa, esta diferencia nos habla del grado no alcanzado de integración nacional por la pertenencia a un mismo y *únicoterritorio*, como objetivo primordial en la conformación de la identidad nacional.

Por citar otro ejemplo de esta percepción no homogénea de lo nacional, que sucede a menudo, es que los residentes de los estados de la república anteponen el lugar de origen al identificarse con la nación, es decir cuando se habla de México culturalmente se hace la referencia al Distrito Federal y no al país en general, cuando algún ciudadano es de algún lugar de la República Mexicana antepone su lugar de nacimiento a su condición como mexicano, si le preguntamos a un veracruzano ¿de donde eres? En primer lugar respondería que de Veracruz y no diría que es mexicano como primera respuesta. Lo que permite reconocer la diversidad pero también permite ver que la identidad mexicana univoca impuesta desde el Estado solo es para diferenciar a los connacionales hacia el exterior, entre las grandes naciones, sin embargo dentro del territorio los connacionales asumen distintas formas de identificarse y no solo la de tipo oficial. Al respecto un Bloguero del sur de México respondió que:

Luis: Entre nosotros, podemos distinguirnos por el origen regional o étnico. En el norte, al oírme hablar (yo creo no tener acento jarocho) de inmediato encuentran que soy de Veracruz. Pero un norteco y yo, frente a un suizo, de inmediato nos asumimos como mexicanos. Nuestras diferencias culturales, regionales, étnicas, lingüísticas, etc., sólo las reconocemos hacia el interior, porque frente a los extranjeros (especialmente los europeos o los asiáticos o los africanos), somos notablemente iguales.

Respuesta que ayuda a evidenciar que a la identidad nacional se percibe como un instrumento para la diferenciación entre otras naciones, de ahí que la creación de la identidad nacional coincide con la creación de las grandes naciones, que hoy la presencia de la diversidad empieza a poner en duda como un elemento de identificación única entre los connacionales, por lo que se encuentra en decadencia sin permitir dar respuesta a las situaciones culturales del momento presente, tal es así que en el interior de la propia nación no es un elemento que nos ayude a responder a la diversidad multiétnica del país y sin el reconocimiento y respeto de la diferencia la democracia sería todavía más inalcanzable.

Desde esta perspectiva la identidad nacional sólo permite asumir a los mexicanos como iguales frente a los “*otros*”, pero al interior las diferencias las reconocemos, son evidentes, pues la identidad nacional no busca la diferencia sino la igualdad, lo cual resulta ser un indicador de que la construcción de la identidad nacional homogénea impuesta en la época de construcción de las naciones, logró imponer una barrera que diferenciara a los otros de otras naciones pero también buscó inagotables maneras de homogeneizar a todos los ciudadanos de la nación, que hoy en pleno siglo XXI sencillamente ha perdido toda esperanza de sentenciar a una nación como idéntica, por tanto la cohesión nacional hoy debe ocuparnos para respetar y reconocer las diferencias dentro de la nación.

Finalmente una respuesta de tipo crítica sobre lo que enorgullece a los mexicanos y que evidencia la idiosincrasia del ser mexicanos es la siguiente:

Teresa: Si hoy me preguntaras que me enorgullece de México te diría que casi nada (ni las chivas ni el chicharo ni la selección ni sus playas porque no podemos disfrutarlas, etc., etc.) excepto la gente que es solidaria con sus compatriotas en todos los sentidos, la gente honesta, la gente trabajadora, su gastronomía, los chilangos durante el terremoto del 85.

El sentimiento de pertenencia se encuentra determinado por el orgullo de pertenecer a una nación, para ello *los acontecimientos y los personajes* que ayudaron a la construcción y edificación de la nación son el centro de importancia para la difusión del sentimiento de pertenencia y orgullo nacional, sin embargo al leer la respuesta anterior se nota que en el imaginario de orgullo nacional no está puesto en los héroes de la patria ni en las heroicas tramas nacionalistas que explican la construcción de la nación, sino que los elementos evocados son de tipo cultural como la selección mexicana, las prácticas culturales de la ciudadanía como la gastronomía, los valores y las actitudes de la gente, retomando las palabras de Hobsbawm (2004) de la gente común y corriente y no de los grandes personajes o de las figuras políticas.

Ahora bien estos ejemplos nos permitieron dilucidar qué puede estar entendiendo la sociedad sobre la identidad nacional, sin embargo, a partir de estos ejemplos evocamos algunas palabras que a continuación recuperaremos para adentrarnos a definir qué es la identidad nacional, como una categoría de investigación, tales como: símbolos patrios, héroes nacionales, tramas nacionalistas, ceremonias cívicas, “nosotros”, “otros”, territorio, sentimiento de pertenencia, igualdad, cohesión, pero ¿Qué significan? ¿Por qué resultan ser categorías de la identidad nacional? ¿Qué es la identidad nacional?

En términos prácticos recurriendo a Villoro (1999) “la identidad nacional es la pertenencia de un sujeto a la nación”, sin embargo, aunque parezca sencillo la

situación es más compleja de lo que a simple vista se aprecia, porque si la identidad nacional es la pertenencia de un sujeto a la nación ¿qué se entiende por pertenencia o por nación? Es en esto donde empieza a complejizarse la definición.

Ahora bien la pertenencia de un sujeto a la nación implícitamente conlleva a una construcción cultural de la comunidad imaginada de orden colectivo (Anderson, 2007) que supone al menos ciertas instituciones comunes y la existencia de derechos y deberes para todos los miembros de la comunidad dentro de un espacio histórico, cultural y geográfico suficientemente bien delimitado con el que se identifican sus miembros y al que sienten pertenecen (Hobsbawm, 2004; Smith, 1997).

Por tanto, la identidad nacional es una construcción cultural creada a través de tradiciones (Hobsbawm, 1990), la creación de una historia nacional para conformar un sentimiento de pertenencia de la comunidad imaginada, esta idea de formación de ciudadanos mediante el ideal de la nación ha invisibilizado la presencia de la multiplicidad de identidades tal como lo manifiesta Smith (1997) pues la identidad nacional corresponde sólo a una de las múltiples identidades sociales o en qué lugar quedaría la identidad individual y los estudios que han correspondido al análisis de la identidad tanto colectiva como individual desde la sociología o la antropología. Este es el matiz que desde este trabajo de investigación necesitamos cuidar, reconocemos la multiplicidad de identidades e identificaciones tanto sociales como individuales e incluso el interés de la investigación es conocer cómo frente a las transformaciones socioculturales y el enriquecimiento teórico sobre la cuestión de la identidad, cuáles son los recuerdos históricos por los que los se identifican con la nación.

Es una construcción cultural porque existe una relación simbiótica entre la cultura y la identidad. La identidad se constituye a partir de la apropiación de ciertos repertorios culturales, pero al mismo tiempo resulta ser la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales

en relación con otros actores (Giménez, 2005:1). Por lo que inevitablemente el proceso de construcción de la identidad nacional se transforma mediante los insumos que en cada momento histórico la cultura va agregándole a los atributos políticos, ideológicos, legales; tal es así que la forma de identificarse con la nación en el siglo XVIII no es igual que en el XIX, menos aún será igual para el presente siglo.

En México la identidad nacional surge cuando el Estado-nación constituye una comunidad imaginada (Anderson, 2007) cohesionando a los ciudadanos mediante tradiciones inventadas (Hobsbawm, 1990), creando una historia en común, una que justifica su razón de ser y que integra los hitos históricos que modelaron las versiones definitivas de la historia patria. La historia oficial fue el mecanismo del Estado moderno para configurar una conciencia que incentivara una noción de pertenencia, la escuela el medio de difusión y la enseñanza de la historia la portadora de la ideología que formara a los futuros ciudadanos el proyecto de nación (Moya, 2007).

Por otro lado, de acuerdo a Anderson (2007:23) la identidad nacional es la conciencia de pertenecer a una comunidad imaginada, la cual no consiste en un despertar de las naciones a la autoconciencia, sino que es un proceso de construcción cultural, donde las personas de una nación se asumen como conectados por lazos que fueron imaginados con personas que jamás se han visto entre sí. Así por ejemplo la identidad nacional es una forma de materializar el hecho de que las personas del norte, el sur o el suroeste del país se asuman como mexicanos frente a los *otros* independientemente de su ubicación geográfica y condición económica social y cultural.

Una característica que fortalece a la identidad nacional es la existencia y legitimación de derechos, deberes los cuales regulen, en todo caso, garanticen y protejan la igualdad legal entre los miembros de la comunidad. Ese sentido de igualdad legal alcanza plena expresión en las diversas formas de ciudadanía, en

donde se incluye derechos civiles, legales y políticos recíprocos entre los miembros de la nación (Smith, 1997:9). Por citar un ejemplo, todos los mexicanos tienen derecho a la educación, establecido en el artículo tercero de la constitución, de tal manera que el estado debe procurar vigilar que efectivamente todos los niños mexicanos tengan acceso a la educación, sin embargo para este ejemplo podríamos historicizar el proceso por el cual el Estado pueda garantizar este derecho, tema que abordaremos más adelante.

Continuemos con la delimitación conceptual de la identidad nacional, hablábamos de los deberes y los derechos que garantiza la igualdad entre los connacionales, estos no serían viables sin la materialización dentro de un espacio histórico, cultural y geográfico suficientemente bien delimitado con el que se identifican sus miembros y al que sienten pertenecen. Tres elementos indispensables en la conformación de la identidad nacional que el Estado ha cuidado celosamente: *espacio geográfico, espacio histórico materializado a través de la memoria cultural y la memoria histórica*, el primero es una concepción prioritariamente territorial, según la cual las naciones están limitadas por territorios bien definidos y aunque esta construcción territorial ha sido producto de la historia y la cultura nacional, el territorio es de acuerdo a Smith (1997:8) el “lugar en donde “nuestros” sabios, santos y héroes vivieron, trabajaron y lucharon [...] donde ríos, mares, lagos, montañas y ciudades adquieren el carácter de sagrados cuyo significado solo puede ser entendido por los que tienen conciencia de pertenecer a la nación”.

Con relación a la memoria cultural e histórica, ambas son elementos indisociables, porque para comprender la construcción del territorio geográfico hay que echar mano de la memoria cultural, pues es en donde “la tierra y la gente se han influido y nutrido mutuamente de forma beneficiosa a lo largo de varias generaciones” (Smith, 1997:8). Además es necesario conocer los recuerdos históricos que explican el origen de la nación y aunque la historia no es todo el pasado si es la historia del pasado de la nación (Halbwachs, 1968).

La delimitación del territorio nacional en México, por ejemplo, no está excluido de las batallas con las que se fue demarcando a la nación ya que el territorio geográfico es necesario tatuarlo mediante marcadores espaciales, en el mejor de los casos geosimbólicos, como los mapas y los paisajes, porque evocan a la nación en su conjunto al cobrar valor simbólico cuando se incorporan al quehacer productor de la identidad nacional (Héau-Lambert y Rajchenberg, 2010:46).

De ahí que la identidad nacional no puede separarse de la memoria histórica, sin embargo tampoco lo puede hacer de la memoria colectiva, porque aunque varias naciones comparten rasgos comunes de cultura, no podríamos identificar a ninguna nación sino admitiéramos ciertos caracteres de una cultura común propia de la mayoría de sus miembros que constituye el cemento mismo que los une en una totalidad más amplia (Villoro, 1999:9).

Al respecto, coincidimos con Villoro (1999) al afirmar que la cultura es indisociable para la conformación de la identidad nacional porque ésta provee los materiales de construcción de la identidad, si se permite una cita larga de este autor, la memoria cultural:

[...] se expresa en la adhesión a ciertos modos de vivir y el rechazo de otros, en la obediencia a ciertas reglas de comportamiento, en el seguimiento de ciertos usos y costumbres, pero también se manifiesta en una esfera objetivada: lengua común, objetos de uso, tecnología, ritos y creencias religiosas, saberes científicos; implica instituciones sociales, reglas consensadas y rituales cívicos que mantienen y ordenan el comportamiento colectivo, de tal manera que una nación es ante todo un ámbito compartido de cultura (Villoro, 1999:10).

Si bien existen transformaciones culturales en donde se han hibridado elementos culturales de otras naciones y se hayan diversificado los espacios para

la construcción de la identidad, es cierto que hay modos de vivir propios de la nación que nos homologa pero nos diferencia de otras naciones, son casi invisibles pues se encuentran objetivadas e interiorizadas por lo tanto solo son visibles cuando tenemos la experiencia de viajar a otros países, porque hasta el olor del ambiente cambia, la forma de tomar el autobús, las horas y los lugares de comer son totalmente distintos, la semántica transforma el sentido de una sola palabra en una nación y otra, aunque esto también suceda en el interior del país, no es tan aguda la diferencia respecto de otras naciones.

Los rituales religiosos y/o cívicos de cada nación tienen una peculiaridad que no se iguala entre una nación y otras, por ejemplo, en la actualidad la forma de exaltar el amor a la patria no es igual entre Europa, América del norte o México, pero tampoco existe el mismo nivel de aceptación a las diferencias religiosas entre uno y otro. Por ello para la conformación de la identidad memoria cultural e histórica son indisociables, porque ambas proveen materiales de construcción identitaria y mientras un grupo de personas conserve y cultive una memoria cultural común, este grupo de personas existe (Heller, 2003).

De ahí que la identidad nacional sigue vigente a pesar de que distintos autores (Bartra, 2007; Vizcaíno, 2005; Béjar y Rosales 1999; Villoro, 1999) han advertido que el Estado nacional está en crisis, ésta sigue viva fortalecida en la memoria cultural, resignificándose, frente a las transformaciones, pero en todo caso, aun cuando todavía no se pueda determinar el rumbo que tomarían las identidades nacionales frente a las tendencias propias de la globalización y que se reconozca la incapacidad para homogeneizar a las sociedades que de por sí se viven y experimentan heterogéneas y diversas, lo que es cierto es que constituyen un punto de referencia esencial en la discusión sobre la evolución y transformación de las formas de organización que deben o buscan adquirir las sociedades en este mundo globalizado (Juárez, J. 2006:120).

Bien, aunque no sepamos qué rumbos tomará la identidad nacional, si es que ésta todavía tiene un lugar en el presente siglo, si se hibrida, transforma o desaparece, lo cierto es que sigue presente en el discurso e imaginario nacional, materializado en la enseñanza de la historia. Es cierto también que se evoca una amenaza producto de la transformación a partir de la apertura hacia otras culturas, lo cual de acuerdo a Mendoza (2009) “nos coloca en tiempos de cambio, en circunstancias de movilidad, aceleración e inestabilidad”, de ahí que para tratar de explicar a la identidad nacional en el presente, “estamos obligados a volver la mirada en tiempos anteriores, en prácticas conocidas, en lugares de permanencia y seguridad, sitios comunes donde lo dado permanece y es familiar” (Mendoza, 2009:59). Para esa mirada familiar a continuación se describe de forma breve qué es la identidad nacional mexicana.

La identidad nacional mexicana

Existen diversas disciplinas (literatura, sociología, psicología social, política, antropología) desde donde se ha dado respuesta a la pregunta ¿qué es la identidad nacional mexicana? Trabajos desde inicios del siglo XX han analizado la combinación de elementos y artefactos culturales provenientes de dos culturas para la constitución de ser mexicano, tales como la raza cósmica de Vasconcelos (Bartra, 2007) que describió el proceso de construcción del mexicano donde identifica a la poscolonialización como el diseño de constituir una quinta raza en la que se fundieron étnica y espiritualmente la familia indígena y la cultura de Occidente por medio de la doctrina creando una raza crisol mestiza. Veinticinco años después Octavio Paz (1959) nos invita a buscar en el laberinto de la soledad las características que atribuyen a los mexicanos y que lo mantienen en un desarrollo sin crecimiento, solitario, hermético, fiestero, síntesis de la rigidez de un modelo cultural homogéneo comunión de las sociedades mesoamericanas y occidental.

Frente a esta fusión de culturas que dio origen a lo propiamente mexicano como una filosofía de ser de los mexicanos que se materializó y difundió los valores y estereotipos del ser de la sociedad a través del cine (recordemos la época considerada de oro del cine mexicano), la literatura, los murales de Diego Rivera, pero con más fuerza dentro de la educación. La permanencia de la cultura oficial logró mantenerse hasta los años setentas, porque el movimiento del 68 poco a poco y sin el reconocimiento del Estado, las clases medias fueron desdibujando la ilusión de que esa filosofía involucrara a todos. Este estado autoritario siguió buscando la difusión de su nacionalismo, sin embargo, este ya no impactaba ni influía tanto a la nación.

En la década de los noventa del siglo pasado y de forma latente hasta a actualidad a raíz de la presencia de México en la globalización, manifestada mediante la firma del TLC (Tratado de Libre Comercio), después de una ausencia de interés por la identidad nacional, volvió a ser centro de interés por diversos investigadores sociales como el caso de Bonfil (1990), Giménez (1994), Bejar y Rosales (1999), Bartra (2007), Basave (2007, 2010), Blancarte (2010) entre otros.

Bonfil (1990:10) en la última década del siglo XX sigue reconociendo “el enfrentamiento permanente entre aquellos que siguen buscando encauzar al país en el proyecto de la civilización occidental frente a quienes resisten arraigados en formas de vida de estirpe mesoamericana”. Diferenciando así entre el México profundo y México imaginado, donde el imaginado, lo describe como excluyente y negador de la civilización mesoamericana por que aun cuando el objetivo del proyecto de nación ha manifestado que busca la integración de las dos culturas, afirma que en la realidad y en las prácticas culturales no ha existido la convergencia de civilizaciones, lo que sugiere es la paulatina fusión para dar paso a un nuevo proyecto, diferente de los dos originales pero nutrido de ellos para comunicar al México profundo del imaginado.

Para Bartra (2007) durante los doscientos últimos años el mexicano ha estado atrapado en la jaula de la melancolía, pues las imágenes que retratan al mexicano son solo espejismos en tanto que no reflejan la conciencia popular. Durante el siglo XX se creó la máxima expresión de la personalidad del mexicano, mediante la filosofía de lo propiamente mexicano, mejor conocido como la mexicanidad que sintetizó la armonía entre las dos culturas de las cuales se nutre el ser mexicano, en busca de una unidad nacional manifestada en la creación de estereotipos mexicanos, pero jamás se logró la fusión tan deseada, no se reconoce que no se trata de fusiones sino de convivir con una multiplicidad de prácticas que se desprenden de las dos culturas.

Lo que es un hecho es que los puntos de incidencia en los trabajos, son que la diversidad multicultural ha mantenido una tensión en la conformación del ser mexicano en la historia reciente de México, Bonfil (1990) va un poco más atrás y comenta que es durante los últimos quinientos años, en tanto que la situación de la crisis del Estado nacional ha logrado fisurar el discurso único que da razón y sentido de ser a la identidad nacional, mostrando la cara no oficial de ser mexicano rescatando las prácticas sociales culturales y tradicionales más allá de los rituales cívico oficialistas que el Estado-nación ha buscado inventar.

Claramente las sociedades necesitan de símbolos o rituales colectivos que constituyan las tradiciones éstas se transforman en el devenir histórico social y por la reconstitución social, reconociendo que las identidades no son necesariamente idénticas; el sentido de pertenencia no transita necesariamente por una única manera de adscripción, los individuos, aun cuando el estado nacional no lo reconoció en el pasado, estas han mezclado tradiciones diversas, de distintos orígenes y construido narrativas diversas para comprender la compleja realidad social e histórica en el contexto de una sociedad en permanente cambio (Blancarte, 2010).

Esta transformación se ha venido trabajando a partir de las investigaciones realizadas en los ochentas, como lo he señalado las aportaciones teóricas sobre la identidad nacional en México se han nutrido desde diversas áreas disciplinares como la sociología, política, historia y antropología.

Giménez (2002) ha desarrollado distintos trabajos sobre la identidad como un proceso social que dibuja desde distintas perspectivas entre lo colectivo y lo individual, la identidad nacional se posiciona desde la identidad colectiva, uno de sus trabajos reveladores y desde el cual marco su caminos sobre la relación entre cultura e identidad fue el texto Comunidades primordiales y modernización en México, publicado dentro del libro Modernización e identidades sociales (Giménez G., 1994).

En él ofrece una disertación entre la tradición y la modernización como un proceso de antagonismo entre la modernización del gobierno mexicano y la realidad pluriétnica y pluricultural de país, cuestiona el proyecto modernización ¿cómo modernizar la tradición? Si el camino sigue siendo de un desarrollo lineal mediante la opción de la desindianización, pues el reconocimiento de lo indígena sigue en antitesis de lo moderno, frente a este sesgo del proyecto de modernización nacional ofrece la posibilidad de reconciliar lo moderno y lo tradicional pues estos-comenta- no están peleados pues deberíamos de asimilar la modernización no como una pérdida de identidad sino como un momento para reactivar la conciencia y el orgullo étnico como el resurgimiento de las minorías subnacionales, reconociendo que el Estado mexicano se encuentra atrapado en dos tendencias desde “lo alto” desafiado procesos y demandas de la globalización en tanto la influencia de las grandes transnacionales y desde “abajo” por el resurgimiento de los particularismos étnicos o regionales que tendríamos que prestar atención.

La situación de crisis que se empezó a percibir de forma generalizada de forma cercana a nuevo siglo y el acrecentamiento de la presencia de la

globalización se prestó atención a la identidad nacional como una preocupación, en ese sentido Béjar y Rosales (1999) escribieron un ensayo introductorio en el libro la identidad nacional mexicana como problema político y cultural, en donde definen que es la identidad nacional para y desde la filosofía, la filosofía política, sociología política, psicología, antropología, historia, lingüística, comunicación, economía política, derecho, estudios de género.

Resulta ser un trabajo enriquecedor en el sentido de brindar un panorama sobre como se entiende a la identidad nacional a partir del proceso coyuntural donde la globalización esta emergiendo una cultura mundial basada en la unificación tecnológica que apunta a la desterritorialización, elementos que se encuentran en contraposición con la delimitación territorial como una caracterización incipiente de la configuración del Estado nación. A diferencia de Giménez, éstos autores no finalizan dejando recomendaciones teoricas, más bien finalizan invitandonos a la reflexión sobre los horizontes de inteligibilidad tales, algunas de ellas son en verdad ¿están en crisis los estados nacionales? ¿de qué sirve ser mexicano? ¿en qué casos se apela a la identidad nacional? ¿para qué sirve la ciudadanía en México? ¿qué significa amar a un país? ¿cómo se relaciona lo nacional con lo transnacional? ¿qué es tener conciencia nacional? ¿Cuál es el futuro de México y el Mexicano?, entre otras.

Dos trabajos teóricos de reciente producción sobre las cuestiones de la identidad nacional son los de Basave (2007 y 2010). Basave (2007) publica un texto muy breve y concreto sobre qué es el nacionalismo, el texto lleva por nombre para entender al nacionalismo, es un texto muy breve pero sustancioso para comprender qué es el nacionalismo desde una perspectiva teórica. El segundo trabajo de Basave (2010) encontramos cómo estos elementos del nacionalismo están presentes en la representación colectiva y cómo es puesta en práctica por los mexicanos. Afirma que el mexicano a lo largo de los dos últimos siglos ha afianzado una identidad esquizofrénica, la evidencia es la idiosincrasia de la vida en sociedad, porque en la teoría, digamoslo que desde el punto de vista político se

aspira y se determinan ciertos ideales de ciudadanía, pero en la práctica se hace todo lo contrario.

El reglamento de tránsito se conoce pero de ahí que desde la conciencia colectiva se practique es un mundo enorme de diferencia, lo que coloca al mexicano como un esquizofrénico. De ahí que identifica a la corrupción como un elemento inherente del ser mexicano. Haciendo una revisión sobre los resultados de diversas encuestas de opinión sobre la identidad mexicana puedo constatar lo que Basave describe sobre la esquizofrenia del mexicano por un lado México como territorio es motivo de orgullo, sin embargo al hablar de los valores y actitudes que nos deben identificar los resultados son alentadores. Esta característica de ser mexicano esquizofrénico en parte, afirma Basave, es por que la larga trayectoria de la formación de los ciudadanos desde el Estado, está conformada por la lucha dogmática de las elites del poder que se ha extendido más allá de doscientos años.

Trazar este camino de lo conocido a lo desconocido, nos lleva a reconocer que en el pasado se hablaba de identidad admitiendo única vía, la nacional, mientras que en el presente tenemos que hablar de identificaciones. Este es el escenario desencadenante del interés en investigar sobre la construcción y/o reconfiguración de la identidad nacional, los cambios que experimenta una sociedad occidentalizada inmersa en un proceso de transformación donde se diluyen las certezas proporcionadas por la esperanza del progreso en vísperas del presente milenio consagrando lo instantáneo con una esperanza en el presente.

La definición y los elementos de la identidad nacional de Estado que acabamos de proporcionar reconoce el actual cuestionamiento que ha puesto en duda su capacidad de convocatoria y solidez frente al escenario de la globalización y como consecuencia el desgaste que han sufrido algunos sistemas de gobierno que ha traído como secuela el deterioro de antiguas formas de cohesión (Juárez J. 2006:120).

Para dar respuesta es esta incapacidad de convocatoria y solidez revisaremos algunas aportaciones teórico-culturales desde las cuales se ha dado respuesta al estado actual de la identidad nacional frente al contexto sociocultural.

1.2 Aportaciones culturales en torno a la identidad nacional: Palimpsesto, hibridación y consumo cultural.

No es fácil examinar finitamente la reorientación de los principales autores (Habermas, 2000; Castells, 2003; Bauman, 2010; Basave, 2010, Vizcaíno, 2005, Bartra, 2008) sobre el análisis de la identidad nacional ante los cambios simbólicos, sin embargo, para encontrar las respuestas, nos hemos valido de tres aportaciones teóricas que nos permitan explicar la relación que guarda la identidad nacional frente a los procesos de transformación cultural en el tiempo actual.

La primera de ellas respaldados por las aportaciones de Martín-Barbero (2002) al reconocer que el des-ordenamiento cultural se escribe sobre un pasado que se ha tratado de borrar, sin embargo, en las entrelíneas se escribe el presente, estos procesos desafían a la construcción de la identidad de la percepción adulta, y se gestan en el movimiento des-territorializador que atraviesan las demarcaciones culturales, de tal forma que tienden a hibridarse (Martín-Barbero, 2002:5). De ahí que la segunda aportación teórica que se revisará son los procesos de hibridación apoyados por García Canclini (2009) quien nos ayudará a reflexionar que en este momento actual existen tradiciones que aún no se han ido, pero la modernidad no acaba de llegar, de tal forma que existen cruces socioculturales entre lo tradicional y lo moderno que se mezclan (García Canclini, 2009:13-14).

La última aportación es analizar las transformaciones sobre la construcción de la identidad desde el punto de vista del consumismo cultural y la influencia de

los medios de comunicación a dicho proceso para ello nos apoyaremos de las contribuciones de Bartra (2008), Castells (2003) y Gacría Canclini (2009).

Palimpsesto e hibridación cultural

Hasta hace poco tiempo hablar de identidad implicaba a elementos como lenguaje y territorio debidamente marcados, sin embargo, las dinámicas de la economía y la cultura del mundo moviliza además de la heterogeneidad de los grupos, la desterritorialización de los sentidos de pertenencia estilos de vida y valores, así como la multiplicidad de idiomas, códigos de comunicación y espacios para mantenernos más comunicados cambiando las formas de “estar y convivir”, por ello hablar de identidad implica hablar también de redes, comunidades sociales, de migraciones y movilidades, de instantaneidad y desanclaje cultural (Martín Barbero, 2002).

En la ciudad de México convergen elementos de las culturas tradicionales, las oscilaciones de la identidad nacional y las aceleradas transformaciones de la cultura urbana, mediante la presencia de narraciones y “lugares de la memoria” (Le Goff, 1988) que re-significan el pasado nacional hibridándose entre sí.

Por ejemplo, en la Ciudad capitalina, hay un sinfín de expresiones culturales que pueden dar muestra de que las tradiciones autóctonas se complementan con estilos globalizadores, tal es el caso en Xochimilco y Milpa Alta que son delegaciones que reivindican sus tradiciones ancestrales apoyadas de las tecnologías de la información y comunicación, otro ejemplo son las celebraciones cívico-patrioterías festejadas en el Zócalo de la Ciudad de México cada 15 de septiembre que se apoya de la iluminación a los monumentos históricos, con tecnología que hacen mirar la historia de México sobre la catedral de la Ciudad.

Aunque la identidad de los mexicanos se familiariza y nutre a partir de celebraciones de iconos mundiales, tal es el caso de los homenajes celebrado con

motivo de la muerte de Michael Jackson⁶ que convocó a miles de fans en el monumento a la Revolución mexicana. Por otro lado, las festividades que hoy en día enaltecen la euforia nacionalista son las celebraciones en el Ángel de la Independencia por los triunfos que llega a tener la selección mexicana, otras más evocan el ánimo de la competencia mundial como es el caso de los Record Guinness, algunos ejemplos son: el megabeso⁷, la piñata más grande del mundo⁸, la rosca de reyes, entre otros acontecimientos que convocan a los capitalinos a unirse. Tres festividades de distintas índoles que reúne a cientos de nacionalistas a la celebración, que los identifica y muestra la renovación de emblemas culturales en la actualidad.

Por tanto, en la actualidad el calendario cívico de la sociedad mexicana se nutrido de acontecimientos, festividades y remembranzas de índole mundial, como el día internacional de la salud, la lucha contra el cáncer, del medioambiente, de la no violencia, de la paz, de la lengua materna, de la mujer, del niño, de los abuelos, entre otros, que habrá que identificar cómo se ha infiltrado e hibridado a nuestras formas de identificación con la nación mexicana. Quizá el ciberespacio ha sido un medio que ha dejado expresar y abrirse a los mexicanos en la actualidad contrario a lo que Octavio Paz (2009) identificó como herméticos y cerrados allá en la década del cincuenta del siglo pasado, solo por mencionar un breve ejemplo, en la actual iniciativa de ley S.O.P.A⁹ ha permitido emerger movimientos en redes sociales por la defensa a la libertad de expresión, donde muchos mexicanos

⁶ El monumento a la Revolución fue el escenario en donde los capitalinos rompieron record de más personas bailando al mismo tiempo el tema "Thriller", en homenaje a Michael Jackson

<http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2009/08/29/mexico-rompe-record-guinness-thriller>

⁷ El 14 de febrero de 2009, los capitalinos lograron romper la marca del mega beso que ostentaba Londres <http://www.eluniversal.com.mx/notas/576950.html>

⁸ En el periódico La Crónica de Hoy muestra que la piñata más grande del mundo en México rompió la marca que ostentaba Estados Unidos http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=274513

⁹ La iniciativa de ley S.O.P.A. es un proyecto legislativo que establecería el uso (en Estados Unidos de América) de un mecanismo de censura sobre Internet similar al que se utiliza en China, Irán o Siria y que censura las webs que el gobierno quiere. Para más información consultar:

<http://www.jornada.unam.mx/2012/01/29/sem-naief.html>

participaron, ya sea en la difusión de información a través de redes sociales y/o foros académicos.

Estos ejemplos nos permiten ver que como el pasado histórico que se ha difundido mediante la educación histórico escolar, se ha transformado, que hoy se encuentran acontecimientos, actividades, festejos que surgen de la apertura con la cultura global.

Los relatos únicos de la historia nacional no da respuesta a los más fieles patriotistas alas problemáticas nacionales tales como el narcotráfico, el desempleo, la violencia exacerbada, ni da respuesta ni los cohesionan para luchar contra las injusticias sociales que la política han exacerbado contra la población, sin embargo la vieja tradición no se traiciona ni se ha desarraigado, sencillamente se transforman los espacios de la memoria y los acontecimientos que la cohesionan.

Esta transformación lejos de borrar las prácticas y discursos nacionalistas coexisten, así para García Canclini (2009: III) “existe una coexistencia entre lo moderno y lo tradicional, ambos se hibridan, pues los procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”. Esto puede definir mejor que está pasando con la identidad nacional frente a los procesos de la globalización, pues en nuestro país no se han desechado las narraciones románticas ni se han diluido los actores heroicos que nos dieron patria sin embargo los libros de texto incluyen elementos culturales y acontecimientos político sociales y económicos de los últimos años que hay definido nuestras autoridades educativas como México frente a la globalización (al respecto podemos ver el libro de texto de tercero de secundaria) incorporando símbolos, imágenes, representaciones sobre la vida cotidiana más que metanarrativas.

La incorporación del periodo histórico México en la era global, tras la Reforma de Educación Secundaria de 2006, inicia a partir de la década del 60 del

siglo XX, otorgándole el nombre “Década recientes”, muestra que las transformaciones que encabezan las problemática e inquietudes nacionales parten de la reorientación económica a causa del agotamiento del modelo nacionalista, el crecimiento de la deuda exterior, el aumento de la emigración de los mexicanos al norte del país, la marginación y reivindicación indígena, la transformación cultural, la expansión demográfica, el crecimiento de las empresas privadas, la transición política la rebelión zapatista, entre otros, pero que sin lugar a dudas se caracteriza por un periodo de constantes cambios y transformaciones (Véase libro de texto Historia II, elaborado por Speckman E., Ávila A., Pani E. y Ávila F., 2009). Así aun cuando se quiera continuar con el mismo hilo conductor del nacionalismo, por el contenido y la narrativa se percibe una ruptura de éste frente a las transformaciones nacionales y mundiales, lo que da como resultado un proceso de hibridación entre las tradiciones y los cambios a finales de la década del siglo XX.

Por ello pensar las transformaciones desde un punto de vista híbrido, es reivindicar que los elementos culturales no son y nunca han sido puros, estos se han constituido así mismos de prestamos culturales. Cabe aclarar que por préstamo cultural se entiende como todos aquellos rasgos ideológicos, prácticas culturales e incluso conductas sociales influyen de una sociedad a otra, compartiendo puntos en común, que son devueltos por rasgos culturales iguales o diferentes, por ejemplo, los trabajos u oficios que desempeñan los mexicanos en territorio norteamericano, son realizados bajo esquemas y representaciones de cultura mexicana que les permite a estos trabajadores alimentar la ilusión del sueño americano a sus familiares trasmitidas por narraciones telefónicas que en cierta medida logra tejer identificaciones con la cultura del norte.

De acuerdo a García Canclini (2009) la migración de flujos culturales interconectados desterritorializados, con multiplicidad de lenguajes, mediaciones y representaciones interétnicos, transclasistas y trasnacionales se reestructuran y generan nuevos modos de segmentación dentro de una sociedad nacional, la diferencia entre pensar desde la hibridación los procesos de reestructuración

identitaria a diferencia del mestizaje, sincretismo transculturación y creolización, es que se ve el problema desde las ambivalencias de la industrialización y la masificación globalizada de los procesos simbólicos que no necesariamente terminan de fusionarse sino que por el momento transitan y provisionalmente conviven como una estrategia de entrada y salida a la modernidad, tesis que García Canclini (2009) propone para estudiar las posiciones de los sujetos respecto a las relaciones interculturales en que reconfiguran sus identidades en las condiciones de la globalización, pues estas no sólo se fusionan, cohesionan, sino que se confrontan, reflexionan y dialogan.

La diferencia entre el mestizaje y la hibridación, es que en el primero se reconoce lo distinto y se elaboran tensiones de las diferencias, sin embargo con la hibridación se reconocen intersecciones y transacciones, lo que hace posible reconocer la multiculturalidad evitando la segregación y convirtiéndola en interculturalidad. Así mismo los procesos de hibridación nos permiten comprender las combinaciones de elementos étnicos o religiosos que se familiarizan con productos de las tecnologías avanzadas y procesos sociales modernos o posmodernos.

El Zócalo de la ciudad de México es un escenario que mejor nos puede servir para ejemplificar lo anterior. Por su ubicación geográfica la Plaza de la Constitución es un espacio vivo a través de los siglos, para la cultura mexicana formaba parte de su aposento político religioso, en la época colonial lo revistió con palacios y catedrales al estilo barroco neoclásico reprimiendo un sincretismo cultural. A lo largo de los años se ha transformado luciendo áreas verdes, monumentos, fuentes, quioscos, hasta dejar el espacio tal como hoy lo conocemos con el asta bandera en el centro, pero también como lugar de protesta, de encuentro en conciertos masivos, ferias de libro, exposiciones de arte, desnudos masivos del fotógrafo Spencer Tunick, de unión cada noche del 15 de septiembre y cohesión cultural donde danzantes agradecen a la madre tierra, con oídos

atentos al sonido del huehuetl y teponaztli¹⁰, absortos en la interpretación de sentimientos que se hibridan sin fusionarse del todo, sólo reconociéndose mutuamente por el paso del tiempo, que pese a la modernidad o modernización no se han borrado ni extinguido sino que están como un presagio de la cultura mexicana, pasado, presente y futuro conviviendo, coexistiendo e hibridándose.

Así, a partir de los procesos de hibridación cultural hay un pasado borroso, lo que para Martín-Barbero (2002) representa “el palimpsesto”, desde donde emerge tenazmente una identidad que desafía los cuadros de racionalidad adulta arraigada fuertemente al nacionalismo que promovió el Estado en el siglo pasado, identidad gestada desde la flexibilidad a partir de los movimientos desterritorializados, con apertura a diversas formas, por tanto de camaleónica adaptación, tal como afirma Martín-Barbero (2002)

Los jóvenes articulan hoy las sensibilidades modernas a las posmodernas en efímeras tribus que se mueven por la ciudad estallada o en las comunidades virtuales, cibernéticas. Y frente a las culturas letradas - ligadas estructuralmente al territorio y a la lengua- las culturas audiovisuales y musicales rebasan ese tipo de adscripción congregándose en comunas hermenéuticas que responden a nuevas maneras de sentir y expresar la identidad, incluida la nacional (Martín-Barbero, 2002).

Por lo que los jóvenes se encuentra antes nuevos espacios, esquemas, referentes desde donde resignifican su identidad, evidentemente esto no se hubiera alcanzado sin la aparición de nuevas herramientas tecnológicas que se

¹⁰ El huehuetl y el teponaztli son instrumentos prehispánicos que armonizan las danzas que solicitan el favor divino. El huehuetl es un tambor vertical, decorado con tallas que representaban escenas de carácter simbólico, la parte superior estaba cubierta con pieles de jaguar o de otros animales y se tocaba con las palmas y los dedos para producir tres sonidos afinados y múltiples efectos. El teponaztli es un tambor o xilófono vertical, tallado en diferentes tipos de madera y ahuecado cuidadosamente por medio del fuego y de herramientas de obsidiana. En su parte superior, presenta una o dos lengüetas en forma de H. Para más información se puede consultar la siguiente página: <http://www.mexicodesconocido.com.mx/la-musica-mexica-el-teponaztli-y-el-huehuetl.html>

están convirtiendo en instrumentos vitales de multiplicación y densificación de nuevas sensibilidades, lenguajes, escrituras que a los ojos de los jóvenes representan modos de percibir el espacio, el tiempo, la velocidad, lentitud, lo lejano y cercano de formas multidireccionales, descentradas y plurales, así como de consumir la cultura desde la que se apropian de sus identificaciones, de ahí que daremos paso a la descripción de la transformación de la identidad nacional vista desde las nuevas formas de consumismo cultural.

Consumismo cultural

El nacionalismo que promovió el Estado vivió los vaivenes políticos en la búsqueda de legitimación del proyecto nacional, sin embargo, una vez que consolidó su estabilidad política creó estereotipos, representaciones, símbolos que pretendieron sintetizar y representar aquello que se identificaba como lo típicamente mexicano o la mexicanidad, la carga ideológica replanteó el papel que el pueblo desempeñaría en los proyectos de nación surgidos en el siglo XX, el discurso político encomendó al pueblo la tarea de ser protagonista del movimiento revolucionario y destinatario del mismo, se encomendó a todos los sectores que conformaban la compleja red nacional la labor de unirse a la edificación de un solo proyecto, así pobres, humildes, campesinos, artesanos, indígenas, rancheros, obreros, en fin cualquier ciudadano que deseará alcanzar al progreso, tendría que responsabilizarse de preservar valores y aspiraciones propias de la cultura mexicana por lo tanto la producción cultural e intelectual se regodeó de temas como la revolución, nacionalidad, historia, cultura o raza propiamente mexicana (Pérez Monfort, 1999).

Centrados y cerrados ideológica, cultural, económica y políticamente por un territorio estrictamente delimitado, el consumismo cultural era el contrato social entre la nación y el Estado, por tanto ser mexicano era ser sujeto dentro de la mexicanidad, las promesas eran posibles y alcanzables al futuro como una visión

de progreso, la acumulación de bienes nacionales reforzaban la independencia del país con respecto de otras naciones, aunque invisibilizaba las diferencias de una nación multicultural.

Con apertura de la cultura, la democracia y la economía global, se vivenció una ruptura y crisis del nacionalismo a finales del siglo XX, en tanto que los procesos culturales de conformación de sujeto social comenzó a cambiar, como evidencia de fractura de este nacionalismo de estado frente a proceso de la globalización, al respecto Roger Bartra (1994) invita a la reflexión sobre la venganza de la Malinche, mostrando como los excesos patrioterros nos han llevado a importar de Estados Unidos la cultura global que el mexicano no ha podido crear a finales del siglo XX, sino que nos ha colocado como consumidores de tradiciones que están modificando nuestras formas de relacionarnos y de ser mexicanos, es éste el retorno que nos lleva a la venganza de la Malinche, repudiando nuestras tradiciones y amalgamándola a partir de otras.

Frente a los procesos de la globalización Bauman (2010) advierte que “nuestra sociedad es una sociedad de consumo” afirmación que denota que él apela por que cualquiera que lea su texto se identifique con su sociedad, de manera que tal afirmación sucumbe más allá de las fronteras de su país, tomando esta precaución vayamos a ver qué significa ser una sociedad de consumo y describir sí México puede considerarse una sociedad de consumo y en qué medida afecta esto a la conformación de la identidad nacional.

No se trata de que el consumismo sea tema nuevo y que anteriormente esta conducta social no existiera, de hecho el consumismo cultural fue un mecanismo de cohesión de las representaciones sobre la mexicanidad, la diferencia radica en el énfasis en las prioridades, pues inevitablemente sigue existiendo la producción de la mexicanidad aunque en menor escala, en comparación al proceso de consumismo desterritorializado de culturas. Por ejemplo la industrialización dibujó imaginarios sociales que invitaban a sus

ciudadanos a ser sujetos de producción y consumo cultural nacional, mostrándoles la forma –a través de diversos medios entre ellos el cine- y se les instaba a seguirla. Sin embargo, la globalización cultural, invita a seguir con esa función sólo que se ahora se debe comprometer a los miembros de la sociedad a ser consumidores, de tal forma que la formación que se le brinda a la sociedad actual es la de cumplir la función de consumidor, en ese sentido se organizan las economías, las políticas, la cultura hasta la vida individual (Bauman, 2000: 106).

También a la creación abundante de necesidades, si que irremediablemente lo sean, pero que responden a políticas globales de movilidad de mercancía, enfatizando cosas/productos que sean efímeros para que cree la necesidad de consumismo por encadenamiento. Tiempo atrás filósofos e incluso poetas se cuestionaban si las personas “trabajaban para vivir o vivían para trabajar”, podríamos adecuar esta reflexión bajo el proceso de la globalización se consume para vivir o se vive para consumir, quizá por que ambos son indisociables.

Los hábitos no abrazan nada con firmeza, no hay compromisos del tipo “hasta que la muerte nos separe”, no se sacian las necesidades ni se satisfacen por completo los deseos, siempre hay novedades que nos incitan a seguir adquiriendo y consumiendo lo que hace falta, la clausula de advertencia que mejor ejemplificaría a los hábitos efímeros es “hasta nuevo aviso”. Bajo estas características sólo cuenta la temporalidad de la volatidad, la inmediatez de todos los compromisos y lealtades, a los cuales no esta permitido la durabilidad, este tiene que ser remplazado por otro deseo u objeto, y sólo hasta que se desvanezca la deseabilidad de este objeto para volver a ser remplazado, porque “consumo y luego existo”. Por ello esta sociedad de consumo crea y recrea necesidades innecesarias para vivir, para reponerse, para alegrarse, estar triste, poder caminar, correr y sonreír, la necesidad como sinónimo de satisfacción. Las tradiciones de día de San Valentín revive el amor mediante un sinfín de productos para festejar el amor o la amistad que creció ayer y muere mañana, el día de la familia se

congratula con detalles envueltos de papel fantasía que se compra para inmediatamente ser inservible, el día de los abuelos que enaltece a los adultos mayores que por la bruma de las prisas la sociedad consumista había olvidado en algún lugar de la vida, a partir de estas transformaciones Lipovetsky (2010) a caracterizado a la actual sociedad en una era del vacío donde las relaciones interpersonales se han circunscrito a la profusión lujuriosa del mundo de consumo a través de productos, imágenes y servicios con el hedonismo que induce con un ambiente eufórico de tentación y proximidad (Lipovetsky, 2010:18).

Si a esto le sumamos que para superar la depresión por la pérdida del amor de una semana tenemos que ir de compras para llenar el vacío que dejó el ser amado, porque la felicidad por lo logros de la nación se han ido remplazando por los deseos hedonistas individuales que se llenan a través de nuevos valores que son la cordialidad, las confidencias íntimas, la proximidad, la autenticidad, la personalidad, los valores individualistas-democráticos por excelencia, desplegados a gran escala por el consumo de masas (Lipovetsky, 2010:25).

Las satisfacciones deben ser llenadas al instante pero al mismo tiempo estas no deben requerir esfuerzo, ni destrezas o trabajo prolongado alguno para ser usadas pues la satisfacción de adquisición debe ser extinguida enseguida, de tal forma que la atención no se centre en el deseo de esa adquisición por mucho tiempo, los productos en ese sentido deben despertar fácilmente el interés y se pierda con la misma facilidad como condición para ser consumidos, por lo que el contrato social, donde la nación convierte el deseo de unificarse a través de una sola patria, de larga y lenta duración (Villoro, 1999:19) se enfrenta al desafío de la instantaneidad del marketing político programado y momentáneo (Lipovetsky, 2010:25).

Así se ha dado paso a la seductora tendencia de apostar por una democracia descentralizada del Estado moderno, en tanto que después de la unificación nacional y la supremacía de las administraciones centrales, el reciente poder de los consejos regionales y locales, las políticas culturales regionales, la

moda esta puesta desde el descompromiso del Estado, de las iniciativas locales o regionales, del reconocimiento de los particularismos e identidades territoriales, esta ola seductora de democratización individualizada ha humanizado a la nación, ventila los poderes, acerca las instancias de decisión de los ciudadanos, redistribuye una dignidad en las periferias (Lipovetsky, 2010:26).

Se alimenta la sed del deseo por el consumo a diestra y siniestra mediante infinidad de medios que mantienen despierto al consumidor para contenerlo en un estado de alerta, excitación perpetua y tentación permanente. Cientos de marcas que ofrecen cumplir las promesas de año nuevo como bajar de peso, hacer ejercicio, dormir más, descansar, estar relajado, ¡en diez minutos adquieres la figura que haz soñado toda la vida!, ¡una píldora para dormir!, comida lista para comer, ¡práctico sencillo!, ¡fácil de aprender!

La regla de oro del consumista no está en obtener o poseer para acumular riquezas en el sentido material o tangible, sino en la emoción de una sensación inédita, tal manera que son coleccionistas de sensaciones fugaces, ideales plásticos, desechables, fetiches pasajeros. Situaciones que lleva a Lipovetsky (2010) a sostener la idea de que se ha establecido una cultura, bajo los efectos conjugados del modernismo y del consumo de masas, centrada en la realización personal, la espontaneidad y el placer: el hedonismo se convierte en el principio axial de la cultura moderna en oposición abierta con la lógica de la economía y política del estado nacional. Por tanto la sociedad ya no tiene un carácter homogéneo y se presenta como una articulación compleja que responde a órdenes tecno-económico entre lo político y lo cultural (Lipovetsky, 2010:84).

Por ejemplo, los centros comerciales son un sitio en donde vemos reunidos espacios de consumo y diversión que caracterizan a las megalópolis donde se nos permite el acercamiento a los productos internacionales y de “buen prestigio”, por ejemplo, como forma de transformación en la fachada urbana, podemos notar que la construcción de centros comerciales, son un producto de esta modernización globalizante. Podemos hacer una analogía con la época del Porfiriato, en donde la

construcción de edificios al estilo francés dio una fachada a la vida mexicana a finales del siglo XIX (Moya Gutiérrez, 2007), como evidencia de estar acercándonos a la modernidad, ahora los centros comerciales y las grandes tiendas transnacionales, como Sam's Club o Costco, nos acercan a la modernidad del siglo XXI, lugares donde se nos demanda ser socios para poder ingresar a consumir productos que no se diferencian en el resto del mundo, que se mueven alrededor del culto al consumo, al tiempo libre y al placer (Lipovetsky, 2010:84).

Por ejemplo a nivel nacional, las tiendas del Sam's venden los mismos artículos y estos están acomodados de la misma forma en las tiendas de Acapulco, Mérida, Guanajuato, Satélite, San Jerónimo y Acoxta. Estas estrategias responden a una lógica mercadotécnica, que es sentirse familiarizado dentro de la tienda, independientemente de donde te encuentres, para que hacer efectivo el tiempo en el que estés ahí pero te concentres más en lo que necesitas consumir. Los estilos de alimentación también se están transformando, la comida casera, está siendo remplazada por la rapidez de la elaboración y entrega de ésta, combinando una extraña fusión entre la gastronomía internacional con la mexicana, ya que la característica de esta última siempre había llevado de tras de sí una sofisticada, cuidada y delicada elaboración que los *fastfood*, rompen con esquemas sustituidos por la inmediatez en que elaboran los productos de McDonald's.

Como producto de crisis del nacionalismo posrevolucionarios se demandó a la ciudadanía a responder bajo las exigencias catastróficas nacionales, no pasaron ni treinta años de ello, cuando ya tenemos que asumir otro papel como ciudadanos frente a los desafíos globalizadores, evidentemente esto nos hace afirmar que no hemos terminado de comprender bien a bien qué es ser moderno, cómo ser un mexicano moderno cuando ya tenemos frente a sí la imposición de ser globales, enfrentar los retos que impone la constante evolución del entorno mundial y el cambio tecnológico acelerado, cuando nuestro desarrollo tecnológico no es ni desacelerado ni acelerado, porque simplemente no somos un país productor de tecnología, sino más bien nuestro lugar en este mundo globalizador

nos ha colocado como consumistas dependientes. Al respecto Villoro (2011) comenta que:

Algunos ya hablan ya de situación posmoderna. Por desgracia, el término de no deja de ser vago, pues no se precisa cuál es la <modernidad> en trance de abandono, y ambiguo, pues no se definen las nuevas creencias que habrían que remplazarla. Hasta ahora el <posmodernismo> parece utilizarse como un membrete que cubre cualquier forma de escepticismo sobre creencias básicas del pensamiento moderno. Más que un indicador de un pensamiento renovador parece síntoma de una ausencia: la que deja el descreimiento en una figura del mundo antes de ser remplazada por otra (p. 134).

Ello nos puede llevar a pensar que enfrentar los retos es aprender a ser mejor consumistas de ideologías que sean un remiendo a los problemas sociales que están bajo otras lógicas históricas. De tiempos prolongados, esperanzas depositadas en el futuro la sociedad mexicana edificó un proyecto político que se encuentra como una entelequia frente a la fugacidad e instantaneidad en el tiempo, por la necesidad constante de la inmediatez que el proceso de la globalización ha sometido a la cultura nacional.

La persecución de los bienes estaba condenada a recuperar el pasado para comprender mejor el presente y mejorar el futuro, el progreso como el juramento hasta que la muerte nos separe, el territorio, las tradiciones, los héroes de la nación, los productos culturales y de consumo sustentado con bienes nacionalistas se disuelven por un consumismo acelerado y fugaz de artículos, bienes, servicios, modas, símbolos, representaciones y estilos que tienden a homogeneizar a la sociedad global siendo espectadores de los medios de comunicación y fieles fans de los productos que hay que consumir.

Tradición que lleva a la individualización de la democracia sustituyendo la idea de la identificación homogénea a la nación por las identificaciones, situación que revisaremos a continuación.

1.3 De la identidad a las identificaciones

La identidad en tanto conjunto de repertorios culturales es construida por los actores sociales, grupos, colectividades, quienes definen sus contornos y se identifican así mismos al tiempo que se distinguen de otros grupos en un momento y espacio histórico socialmente estructurado (Mendoza, 2009:59). La identidad nacional es un principio de autodefinición fundamental cuyo desarrollo marca la dinámica de las sociedades y la política de forma decisiva, es la firma que cohesiona el contrato social entre la nación con el Estado. Sin embargo a un Estado fuerte y hegemónico corresponde un tipo de identificación fuerte y homogénea: la identidad nacional, gran proyecto histórico del racionalismo que hoy es superado por el renovado poder de la identidad cultural o mejor dicho de las identidades culturales. Por que de acuerdo a Castells (2004):

[...] junto a las fuertes identidades comunitarias, aparentemente fundadas en la experiencia histórica y tradición cultural, hay también el surgimiento de identidades individuales, auto-construidas en torno a un proyecto personal, a un principio electivo. Tales identidades individualistas son particularmente importantes en sectores sociales o sociedades en que las identidades comunitarias no se desarrollan, pero en las que los principios abstractos de pertenencia simbólica (tales como ciudadanía, clase social etc.) se debilitan como resultado del vaciamiento de contenido histórico de las instituciones y organizaciones que encarnaban dichos principios (el estado- nación, los sindicatos de clase etc.) (Castells, 2004:4).

Como lo hemos venido señalado, una de las características importantes de este momento histórico además de la apertura de fronteras es la visibilización de la multiculturalidad y diversidad con la que se integran las naciones, la identidad nacional construida bajo los recuerdos históricos del Estado se debilitan y pierden credibilidad para la cohesión social, porque no todos caben en ella, ese pasado unilineal no explica el presente diverso y multicultural que se percibe en la

actualidad, por tanto no a todos les es significativos los acontecimientos políticos militares que explican la construcción de la nación mexicana para constituirse como ciudadanos mexicanos en el contexto actual.

Si bien es cierto que, ser mexicana o mexicano es una categoría de identificación frente a los alemanes o a los japoneses o cualquier otro extranjero, pero en el interior del país ser mexicana o mexicano no es una categoría suficiente para determinar el lugar de origen, por ejemplo, las personas que viven en el interior de la República, es decir que no habitan la Ciudad de México ni el área metropolitana, se definen por el estado de procedencia antes que decir que son mexicanos, de tal manera que una persona que viva en Zacatecas se identifica como zacatecano antes que mexicano, algunos otros por sus grupos étnicos de procedencia como los Huicholes, e incluso por la adhesión a un territorio histórico-cultural como es el caso de los mixtecos, por tanto ser mexicano o mexicana no es la primera o la única identificación social desde la que se auto determinan los que habitan el territorio de la República mexicana, así al mirar a la historia nacional en ella no se encuentran a los zacatecanos, ni a los Huicholes, menos aún a los mixtecos, por tanto esa historia nacional no impacta a todos por igual.

En el mismo orden de ideas, la historia nacional no describe las transformaciones que se han vivido en la sociedad, como ha impactado a la vida cotidiana las políticas económicas en el transcurso de la formación de la nación y cómo hemos adaptado o transferido los significados de la modernidad en la conformación de la identidad nacional, por tal motivo se es mexicano frente a los extranjeros, pero al interior del país ser mexicano no es la primera identificación ni la única. Si a eso le añadimos que la identificación no es un proceso estático e inamovible, sino todo lo contrario, continuamente se transforma ya sea por nuevos referentes y/o apropiaciones culturales o por transferencia de significados no hay razón para empeñarnos solemnemente en mantener incólume, el patrimonio cultural de un grupo de tradiciones populares contra la voluntad del propio grupo,

como un argumento de protección a las identidades amenazadas (Giménez, 2005:19).

Visto así la identidad no es algo dado sino una construcción de aquello con los que nos identificamos a partir de las cosas, los intereses, los proyectos, las preferencias, los gustos, y/o los pensamientos en común, en un determinado momento que al cabo de otras circunstancias puede volver a cambiar, transformarse, mutarse e incluso hibridarse, por tanto existen maneras diferentes, disímiles y desiguales en que los sujetos y los grupos se apropian de los repertorios culturales. Así, desde el punto de vista individual la identidad esta constituido por múltiples identidades y roles: familiares, territoriales, de clase, religiosos, étnicos y sexuales, que la fragmentación y la flexibilidad los ha diversificado y les da movilidad.

Por otro lado, desde el punto de vista de las identidades colectivas la identidad nacional se fortaleció de forma sincrónica al desarrollo y construcción del Estado nacional, por tanto congruente en la búsqueda de una única identificación que cohesionara a conjunto disímil de la población, sin embargo, bajo el debilitamiento de este aparato por la infiltración de la globalización tal parece que la identidad nacional se muestra como un proceso asincrónico a la restructuración del Estado nacional frente a la globalización, de tal manera no impacta con el mismo efecto a la sociedad en un intento de cohesionar a la diversidad.

Así el repertorio homogéneo cultural que se muestra a la sociedad en el contexto actual sobre el pasado histórico de la nación, se contradice con el escenario que se aprecia vertiginoso, movable, flexible y en constante cambio. Por ejemplo bajo una sociedad homogénea ser mujer implicaba asumir un rol establecido: ama de casa, madre y esposa, pero bajos esos esquemas sociales la mayoría de las mujeres constituían un lugar en la sociedad, sin embargo, en la actualidad ser mujer se asume desde interminables roles, espacios de identificación y referentes culturales, los que son desempeñados disímilmente por

tanto hay una flexibilidad inagotable desde donde se construyan los sentidos de pertenencia, tanto individual como socialmente, por lo que la homogeneización como referente cultural ha perdido la fuerza desde donde las jóvenes se reencuentran en configurar la sexualidad, la religiosidad, la identificación cultural, por mencionar algunos espacios, lo que va provocando la proyección de una nación diversa y multiforme. Por tanto de acuerdo a Giménez (2005):

La diversidad y diversificación en la construcción y constitución de la identidad, no es un ideal a alcanzar sino una realidad a gestionar de ahí que primero es aceptar que no podemos hablar de una identidad única e inequívoca sino que la identidad es flexible que valdría la pena en pensar en identificaciones (Giménez, 2005:19).

Una identidad única, homogénea, entonces pone en duda las reglas fundamentales de la democracia, la diversidad y la conformación de un estado multinacional (Vizcaíno, 2004:66). Con ello se la necesidad de principios éticos universales que hagan compatible las diferencias y garanticen la cohesión social. Sólo así se lograría que la multiculturalidad se oriente hacia la interculturalidad, es decir, que las diferencias no se trastoquen en irreductibles e inconmensurables, si no que por el contrario se debiliten de las distinciones jerárquicas y se produzcan nuevos mestizajes (Giménez, 2005:22).

Para comenzar a gestionar la diversidad y resignificar la conformación de la identidad nacional hacia el reconocimiento de las identificaciones en el contexto actual, tendríamos que partir del reconocimiento de que, en la actualidad, la sociedad está conformada por la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas, del hispano colonial católico así como de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas que ha generado formaciones híbridas en todos los estratos sociales, con ello incluir distintos procesos, voces, actores, recuerdos desde los cuales los jóvenes se encuentren y sientan que son

parte de todas estas hibridaciones socioculturales producto del proceso sociohistórico de la nación, más que por la oposición entre lo tradicional y lo moderno tendría que repensarse desde la coexistencia entre todos esos procesos de transformación y reconstruir a partir de la verosimilitud histórica (García Canclini, 2009: 184).

Sin embargo hay todavía mucho por hacer ya que para que esta construcción de sentidos de pertenencia se recupere desde la heterogeneidad se tendrían que sentar las bases para que lo tradicional o como menciona García Canclini (2009) lo arcaico, lo tradicional y moderno, no sea un punto de confrontación ni que uno predomine sobre los demás, sino que todo sea reconocido como parte del patrimonio cultural para una relaboración identitaria de acuerdo a las necesidades del presente.

Toda esa labor se confronta con la visión romantica sobre la cual se piensa desde los centros escolares a la conformación de la identidad nacional, en tanto que sigue vigente el homenaje univocista de personajes heroicos y acontecimientos venerados como los fundadores de una nación homogenea, bajo un corte cronológico lineal que configuran el sentimiento de pertenencia. Bajo todos estos antagonismos socioculturales, valdría la pena preguntarse qué aporta este repertorio univoco a la conformación de una identidad flexible e intercultural.

De esta contrariedad nace el interés de indagar *qué es la identidad nacional* para los jóvenes que se interrelacionan en un contexto en constante contradicción, por un lado el escenario sociocultural se les muestra diverso y flexible auspiciado desde la cultura global, pero que en su paso por la educación básica y media superior han sido dotados por herramientas culturales identitarias a través de la memoria histórica y las prácticas cívico identitarias que enaltecen la identificación a partir de personajes y festejos patrióticos. Así mismo nos interesa *aproximarnos a las representaciones* que tienen sobre los acontecimientos que nutren a la

memoria histórica fortalecedora de la identificación con la nación y a las *proyecciones que tienen los jóvenes sobre el futuro* de la nación.

Para ello se emprendió una investigación para aproximarnos a conocer el estado actual de la memoria histórica de los jóvenes, a través de una encuesta que nos permitiera la recolección de la información y posterior análisis de los datos, donde en el siguiente capítulo describimos los supuestos en la construcción de la misma.

Capítulo 2. Metodología de la investigación.

2.1 Supuestos para la construcción de la encuesta.

Frente al escenario de transformaciones e hibridaciones culturales que se perciben en la actualidad, se considera que la formación histórico-identitaria que consolidó una memoria histórica homogénea, hoy se muestra desfasada frente a los retos que impone las sociedades en la globalización. Dos son los momentos históricos más álgidos en la conformación de la identidad nacional en México, durante la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX- en que los esfuerzos del estado se concentraron en la formación de una ciudadanía homogénea y con una sola memoria histórica, sin embargo, en el México de hoy se experimenta una crisis porque formar ciudadanos desde la cultura nacionalista ya no se corresponde a las experiencias vividas de los jóvenes que conviven con la diversidad y multiculturalismo.

Puede parecer exagerado, afirmar que con el proceso de globalización las prácticas nacionalistas se han transformado en nuestra sociedad, dado la apertura que se ha vislumbrado a partir de las tecnologías de la información y de la comunicación, es claro que se han modificado nuestras formas de sentir y percibir los sentidos de pertenencia y la identidad nacional. Incluso en los programas de estudios de nivel básico que se elaboraron bajo la política educativa de la modernización, se transformó los elementos del sentimiento de pertenencia con la nación, sin embargo con todo y estos cambios ¿conocemos cuáles son los elementos que identifican los jóvenes en la construcción de su identidad nacional en el presente?, ¿Los jóvenes aún se sienten orgullosos de pertenecer a su nación?, ¿Ser mexicano es una única identificación?, en relación a sus experiencias con el pasado de la nación ¿qué significan los distintos recuerdos históricos que explican la construcción de la nación?, ¿cuál es el origen de la nación mexicana?, sobre acontecimientos y personajes histórico-nacionales ¿han dejado de tener vigencia para la conformación de su identidad nacional?, ¿cómo

los recuerdan?, ¿cómo los visualizan y cómo los imaginan al futuro?; finalmente ¿cómo proyectan el futuro de la nación? ¿La imaginan como independiente, dependiente, consideran que es necesaria la preservación de la identidad nacional?, éstas son algunas de las preguntas con las que se diseñó el instrumento de recolección de información en este trabajo.

Estas preguntas son resultado de la observación en la transformación de las prácticas culturales donde la experiencia vivida no corresponde con la experiencia heredada por tanto coincidiendo con Bruner (1999) la escuela como portadora de la cultura empieza a presentar una visión del mundo tan ajena y tan remota que muchos aprendices no pueden encontrar en ella un lugar¹¹. La experiencia heredada, transformada en Historia nacional, no se corresponde al presente que vivimos, un presente más problemático, dinámico y diverso, que ha restablecido la relación entre pasado y presente, siguiendo a Aróstegui (2004) consideramos que:

La historia no es el fardo soportado, sino el registro de una experiencia que no tiene solución de continuidad y en la que confluyen la memoria directa con la memoria adquirida. La historia es antes que narrada vivida y la herencia histórica no hace sino orientar mejor nuestra propia vivencia (Aróstegui, J. 2004: 12)

La historia que apela a la conformación de una identidad única y homogénea se aleja de los espacios de experiencia y los horizontes de expectativa de los jóvenes que conviven con ritmos de cambios acelerados y con un estado más descentrado y plural (Martín-Barbero, 1999:7), con relaciones entre el presente e historia diferentes (Aróstegui, 2004:12) sin embargo la educación “nos” ata a las prácticas nacionalistas liberales que buscan fortalecer el sentimiento de pertenencia mediante prácticas cívico patrióticas como las efemérides y la

¹¹Bruner (1999) La educación, puerta de la cultura. Madrid p. 115

remembranza del pasado de la nación a través de la enseñanza de la historia de México.

2.2 Los participantes...actores principales

El sistema educativo nacional ha sido el pilar principal en la difusión del nacionalismo de Estado, que tras la crisis de ese nacionalismo, modificó el rumbo de sus políticas educativas consecuencia de las demandas actuales, en todo caso, globales, Sin embargo el Estado sigue interesado en modelar un tipo de ciudadano que desarrolle competencias para la vida, además de conocimientos y habilidades, incluyen actitudes y valores para enfrentar con éxito diversas tareas que les permitan seguir aprendiendo¹².

El semestre que inició en agosto 2011, ingresaron a la UPN estudiantes egresados de la educación media superior y que en su paso por la educación secundaria se aplicó la Reforma a la Educación Secundaria 2006, reforma educativa donde se modificó el mapa curricular y los programas de estudio, incluido el de historia, con el propósito de actualizar los contenidos y la perspectiva de enseñanza a la luz de los hallazgos de la investigación educativa de la última década; donde se incluyó una idea que busca el desarrollo de competencias encaminadas a la comprensión del mundo social (SEP, 2006:8).

Nos interesa conocer cuáles son las representaciones históricas sobre la conformación de la identidad nacional, por ello se trabajará con una muestra de alumnos que ingresan a estudiar la licenciatura de Psicología Educativa. El

¹² Ver el perfil de egreso de la educación básica estipulado en el acuerdo 592 por el que se establece la articulación de la educación básica. En línea recuperado el 22 de mayo de 2012 en: basica.sep.gob.mx/reformasecundaria/.../Acuerdo_592_completo.pdf

perfil¹³ de los alumnos que participen en la aplicación de la encuesta se acotará por las siguientes características:

- Tener entre 17 y 19 años y haber egresado de la educación media superior en el ciclo escolar junio de 2011,
- Que en su paso por la educación secundaria hubieran estudiado sus cursos de historia bajo la reforma del 2006 y
- Que hayan sido estudiantes regulares, es decir, que no hayan interrumpido sus estudios en ningún ciclo escolar

Consideramos que estos jóvenes están provistos de las herramientas culturales identitarias que la memoria histórica les proporciona para la preparación como ciudadanos próximos a participar por primera vez en las elecciones del 2012, herramientas que empiezan a integrarse entre lo tradicional y lo nacional manteniendo a los alumnos bajo la promesa educativa de progreso a través de la inserción laboral y social, a partir de estos dos elementos, el perfil de los participantes y los supuestos a continuación se describe la construcción del instrumento de recolección de información.

2.3 El instrumento de recolección de información: la encuesta.

Para recabar la información se diseñó una encuesta semiestructurada, con la que recolectamos los datos, ésta se encuentra dividida en tres núcleos temporales, presente, pasado y futuro, división que no parte de una visión lineal y progresiva del tiempo correspondiente a la perspectiva historiográfica positivista, contrario a ello partimos de la visión temporal de la historia presente como una perspectiva metodológica, la cual concibe que tanto el pasado y el futuro son

¹³ Para definir el perfil de los alumnos y gran parte de la construcción del instrumento de recolección de información, nos basamos en la investigación que realizó Miriam Kriger (2007) en su tesis de doctorado. Historia, Identidad y Proyecto. Un estudio de las representaciones de los jóvenes argentinos, sobre el pasado, el presente, y el futuro de la nación. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -Sede Académica Argentina.

reconstruidos desde el presente, por lo que es en ésta categoría temporal donde se encuentran contenidas las percepciones que se tienen sobre el pasado y el futuro, ya que es en el presente donde las personas construyen sus representaciones a partir de las experiencias que han tenido con el pasado y el futuro (Aróstegui, 2004:48).

Así desde los tres ejes de análisis de la encuesta buscan reunir las representaciones que tiene los jóvenes en torno a la identidad nacional, memoria histórica y el futuro de la nación, que en sí mismo implica la conciencia de la temporalidad: pasado, presente futuro, en tanto que los jóvenes cuando imaginan su pasado, necesariamente lo recuperan como presente, de esta manera es posible adquirir un nuevo conocimiento al volver a la acción histórica como pasado (Aróstegui 2004). Si bien es cierto que el pasado es la experiencia acumulada, esta experiencia fue presente, sólo que cuando dicho presente tiene su verdadera ubicación en el pasado es representado, en todo caso traído a la mente y de esa manera hecho presente. Esta historia presente se aleja a la periodización cronológica, progresiva y de la separación entre el pasado y el presente, de ahí que una de las principales características de la historia presente es la simultaneidad entre la historia vivida y contada, la identidad entre el sujeto que hace la historia y la traduce en historiografía (Soto, 2004:105).

Considerando esto suponemos que los alumnos tienen alguna experiencia con los acontecimientos cívicos que fortalecen el sentido de pertenencia, como las ceremonias cívicas, desfiles conmemorativos y las tradiciones familiares como el 16 de septiembre la noche mexicana, pero también en su paso por la educación básica les han narrado la historia nacional que busca el fortalecimiento de la identidad nacional, por lo que los estudiantes viven entre esta simultaneidad de la historia vivida con la contada que caracteriza al tiempo presente.

Aunque parezca un contrasentido la historia presente es la historia de cada época desde la perspectiva de los propios hombres que la viven (Aróstegui,

2004:22), en este caso los estudiantes han tenido experiencias vividas sobre la historia que fortalece el sentimiento de la nación en su paso en la educación básica, pero que el contexto cultural se empieza a separar del fortalecimiento a las prácticas nacionalistas por la influencia de la cultura de la globalización, sin embargo en el presente en el que viven han recreado una representación sobre el pasado y el futuro de la nación.

Creemos que los jóvenes que han convivido con la cultura de la globalización se encuentran en un proceso coyuntural sobre la formación de la identidad nacional en donde el contexto social no se corresponde, como sucedió en el siglo XIX, con la formación de ciudadanos a través de la historia nacional. Por un lado, sus experiencias culturales en el presente se encuentran desarticuladas con las prácticas educativas de la memoria histórica que fortalecen el sentimiento de pertenencia con la nación, por otro lado, en el contexto sociocultural las prácticas culturales que refuerzan los lazos de la identidad se han democratizado de tal manera que tienen más posibilidades para configurar su identidad como jóvenes que la identidad nacional homogénea y unívoca.

Por ello se decidió elaborar un instrumento que este dividido en tres categorías temporales, delimitando las experiencias que conforman la identidad nacional hacia el pasado (memoria histórica) y futuro (identidad nacional proyectiva) con relación al presente (elementos de la identidad nacional), es decir, del presente nos interesa conocer cuáles son los elementos de identidad nacional que los estudiantes piensan son los que conforma la nación mexicana en la actualidad, cuáles son los acontecimientos cívicos, de la historia nacional reciente, que hoy deberían identificar a la nación mexicana y qué personajes son los que deberían recibir un reconocimiento en la conformación de la identidad nacional, tres aspectos que conforman el núcleo temporal **Representaciones en el presente** dentro de la encuesta (ver anexo 2).

Para el núcleo temporal que hemos llamado **Representaciones del Pasado**(ver anexo 1), nos interesa conocer cuál es el origen identitario de la nación con el proyecto de Estado e identificar qué significan distintos recuerdos históricos de la conformación de la identidad nacional: narrativas históricas, acontecimientos y personajes que explican la configuración de la nación mexicana. Así que indagaremos desde cuándo consideran que México empieza a ser su nación: si lo es desde México prehispánico, la Independencia o, como lo sostiene Von Mentz (2000) a partir de la Revolución Mexicana. Otra pregunta que incluimos es ¿Quiénes son los primeros mexicanos? Las respuestas a las preguntas: cuándo México comienza a ser tú nación y quiénes son los primeros mexicanos, nos permiten saber cuál es la concepción que los estudiantes tienen acerca del origen de la nación ya que esta información la cruzamos con los significados que representan los acontecimientos de la memoria histórica que justifican la construcción de la identidad nacional.

Es importante mencionar que para la construcción de las opciones que les presentamos a los participantes en esta parte de la encuesta, recurrimos al análisis de los libros de texto de historia de distintas épocas, por ejemplo: Libro de instrucción obligatoria cuarto año de Justo Sierra (1897), La patria Mexicana de Gregorio Torres Quintero (1950), Barrón de Morán (1960) Mi libro de cuarto año: Historia y Civismo, Mi libro de historia de México editado por la SEP (1992) y finalmente Historia de México II de Nieto López y Betancourt Sánchez (2009). De los libros revisados encontramos que los recuerdos históricos que se han mantenido hasta la actualidad con una misma línea narrativa para la conformación del territorio histórico han sido: el pasado prehispánico (México Tenochtitlan), la conquista, la época colonial, Independencia de México, la revolución mexicana, a estos acontecimientos, con la reforma de 2006 se agregó un periodo llamado México contemporáneo, caracterizado por la presencia de la globalización.

Esta misma revisión nos permitió examinar cuales son los acontecimientos y personajes del pasado que siguen fortaleciendo la identidad con la nación. Este

análisis nos llevó a establecer las diferencias entre el núcleo temporal pasado con el presente, ya que los personajes y acontecimientos que figuran en el presente corresponden a hechos y actores de la política y la cultura contemporánea.

Finalmente el último núcleo temporal es **Representaciones sobre el futuro (proyectivas)**(ver anexo 3) desde el cual nos interesa recuperar las ideas de cómo los estudiantes imaginan a la nación, por ejemplo: ¿será independiente?, si es así cuáles son los factores que nos permitirán mantener la independencia ¿son factores internos o externos?, Sí imaginamos que la nación se reivindique como independiente ¿de quien depende la preservación del proyecto de nación? Si la nación no la imaginan independiente ¿Por qué recurriremos a la dependencia como modelo de desarrollo? ¿Cuáles son las causas? ¿Dependerá por los valores ideológicos religiosos? Estas preguntas que nos ayudan a delinear cómo están imaginando a la nación en el futuro.

Se diseñó la encuesta a partir de dos tipos de preguntas. Una de ellas es de tipo **ordinal**, desde donde se les demanda a los estudiantes a ordenar de acuerdo a la importancia que para ellos tiene cada elemento que se les presentó. La opción 1 será la más importante y el valor irá decreciendo, de tal manera que el número mayor de la numeración ordinal corresponde a la opción que no es importante.

El otro tipo de pregunta corresponde a las de tipo **nominal**, en donde se pide a los encuestados elijan entre distintas opciones una única, por tanto se indicará el porcentaje que con mayor frecuencia los entrevistados eligieron la opción que mejor defina a la pregunta. Por esta diferencia el análisis de resultados de cada pregunta no siempre va a seguir la misma línea, para las respuestas de tipo nominal se describe la opción que los encuestados seleccionaron en mayor porcentaje y se mostrara una gráfica que representa el concentrado de los resultados. Para la lectura de los resultados de las respuestas de tipo ordinal presentaremos las respuestas de acuerdo al orden que determinaron los

encuestados y por tanto al seguir su lectura no puede obedecer a la misma lógica con la que se presentan los resultados de respuestas de tipo nominal.

La encuesta esta integrada con un total de 23 preguntas, 8 de tipo ordinal y 15 de tipo nominal. Es preciso mencionar que para el diseño de esta encuesta nos guiamos a partir de la propuesta de Kriger (2007), donde articula la historia, la identidad y la proyección de la nación de los jóvenes en Argentina, aunque ella profundiza en la elaboración de entrevistas donde analiza las narrativas de identidad con la nación puesto que su interés es conocer las prácticas cívico ciudadanas de los jóvenes que inician su vida democrática. Sin embargo, para la presente investigación solo me interesa tener un acercamiento a las representaciones que tienen los jóvenes sobre la identidad nacional, por tal motivo existen diferencias sustanciales como el contenido histórico y la división temporal a partir de la cual delineamos el análisis de las concepciones de los jóvenes.

2.4 Recopilación, sistematización y análisis de la información.

La aplicación de la encuesta se llevó a cabo en los grupos de primer semestre de la licenciatura en psicología educativa de la generación que inicio sus estudios en el año 2011, de un total de 9 nueve grupos, cinco en la mañana y cuatro grupos en la tarde.

Para ello se les solicitó a los docentes de la asignatura estado sociedad y educación de su apoyo para la aplicación de la encuesta con los alumnos que cubrieran el perfil, es decir, que hubieran llegado a la universidad de manera ininterrumpida y que en su paso por la educación secundaria hubieran estudiado con los programas de estudios 2006.

El número total de alumnos que cumplían con el requisito únicamente fue de 36 de un total de 361¹⁴ alumnos inscritos en primer semestre. Este fue el universo de alumnos con el que se trabajó, lo que representa el 10% de la población de jóvenes que ingresaron a estudiar la licenciatura en psicología educativa en el año 2011.

Para la aplicación de las encuestas los profesores permitieron que los estudiantes salieran de su clase por unos minutos para dar respuesta a la encuesta en otro espacio. Los estudiantes se llevaron alrededor de 20 minutos a 40 minutos para responder toda la encuesta.

Una vez que se aplicaron a todos los grupos, se inició con la sistematización de la información utilizando el programa SPSS 15.1, programa estadístico informático que permite codificar variables para su análisis de frecuencias y porcentual, lo que permitió que de la codificación de los datos se obtuvieran las tablas y gráficas que se presentan a lo largo de la descripción y análisis de información.

A continuación en los siguientes capítulos se presentan las categorías y el análisis de los datos sobre el acercamiento a las representaciones de los jóvenes sobre la memoria histórica capítulo tres, la identidad nacional, capítulo cuatro y las proyecciones que tienen sobre el futuro de la nación capítulo cinco.

¹⁴ Información tomada del registro de la subdirección de servicios escolares para el semestre 2011-02

Capítulo 3. Representaciones identitarias del pasado: memoria histórica

La imagen que tenemos de otros pueblos, y hasta de nosotros mismos, está asociada a la Historia tal como se nos contó cuando éramos niños. Ella deja su huella en nosotros para toda la existencia.

Marc Ferro

Esta sección se centra en la memoria histórica difundida a través de la enseñanza de la historia, la cual es considerada una herramienta cultural que ha contribuido en la formación de la *comunidad imaginada*, en ella se encuentran contenidos los recuerdos históricos fundadores de nación mexicana. Por tanto se entiende por memoria histórica la lista de acontecimientos cuyo recuerdo conserva la historia nacional (Halbwachs, 1968:212). Tales recuerdos históricos justifican, tal como menciona Villoro (1999), que la nación mexicana “se construye en la base de una nación histórica donde origen y continuidad cultural son los ejes de la identidad nacional” (Villoro, 1999:11).

Por tal motivo nos interesa conocer desde qué acontecimiento histórico consideran que México empieza a ser su nación y quiénes son los primeros mexicanos, para determinar a partir de sus elecciones el origen profundo de la nación. Por otro lado el segundo elemento en que se centra el análisis es sobre la continuidad cultural reflejada a través de la memoria histórica por tanto, nos interesa conocer lo que significa para los jóvenes en el presente algunos acontecimientos que explican la formación del estado nacional, así como los personajes que identifican como los responsables de la difusión del nacionalismo.

Por lo tanto los tres ejes de análisis de la memoria histórica sobre la conformación de la identidad nacional son: a) el origen identitario, b) representaciones de la memoria histórica: específicamente en las narrativas

oficiales ligadas al proceso de construcción de la nación mexicana y c) efemérides y personajes del pasado histórico que intervinieron en la conformación de la nación mexicana¹⁵. Se considera que los jóvenes han tenido alguna experiencia con la historia nacional que dota de pertenencia común a los ciudadanos imaginarios (Escalante G., 1999) mediante la enseñanza de la historia y prácticas cívico-escolares que se caracterizan por su carácter emotivo y por el culto a los símbolos nacionales, puesto que desde el siglo XIX hasta la actualidad en la educación básica los “honosres a la bandera” son prácticas que no se han desvanecido pese al derrumbe del estado posrevolucionario aunque si se evidencia un distanciamiento palatino de docentes y alumnos (Martínez Carrera, 2011:33).

3.1 Origen identitario.

La primera categoría es conocer el origen identitario desde el cual reconocen los estudiantes México empieza a ser su nación y quiénes son los primeros mexicanos. Lo que nos permitirá valorar el acontecimiento histórico desde el que ubican que México se funda como nación y así comparar las representaciones que tienen de la memoria histórica que justifica los procesos históricos en la construcción de la nación mexicana.

México y los mexicanos, el primero hace referencia a la construcción del Estado con relación a los procesos sociohistóricos que justifican a la construcción de la nación mexicana, el segundo se centra en el pueblo o nación, estos dos aspectos se van a contrastar y comparar para determinar el origen profundo del Estado-Nación. Para conocer quienes fueron los primeros mexicanos se les propuso cuatro opciones a los jóvenes: a) indígenas, b) españoles, c) criollos y d)

¹⁵ En el anexo 1 se puede consultar una tabla en donde se han organizado los elementos que conforman las representaciones identitarias en el pasado dentro de la encuesta.

mestizos, los cuales dentro de las narrativas oficiales que explican y legitiman el proceso socio histórico de la formación de la nación de los libros de texto.

Dos son los procesos que han impactado en el modelaje de programas y libros de texto de historia para buscar la cohesión nacionalista de México, el primero durante el siglo XIX inspirado desde patriotismo criollo el cual buscaba exaltar el pasado prehispánico donde los criollos nacidos en América se imaginaron hermanos de los indios con quienes no tenían lazos de sangre pero sí el vínculo de haber nacido en la misma tierra, el segundo momento lo podemos identificar bajo la forma del nacionalismo mestizo producto del Estado posrevolucionario, el cual buscaba la estabilidad y el progreso mediante la unidad entre criollos y e indios, este segundo momento trajo consigo la aceptación del mestizaje como sinónimo de identidad nacional (Basave, 2007, 31-33).

Para Barajas (2002) la conformación de los mexicanos es muy reciente y ha atravesado por tres momentos principales: el primero desde la conquista, el segundo durante el siglo XIX y finalmente durante el México de la posrevolución. Su trabajo se centra en explicar la formación del mexicano específicamente en el siglo XIX mediante las imágenes litográficas que proyectaban una idea de ser mexicano, menciona que quienes participaron en la lucha de la independencia no se sentían mexicanos por los vacíos históricos y culturales, así como la falta de referencias y significados de los mexicano, identifica una diversidad y multiplicidad de tradiciones culturales tanto regionales como locales, pero con una gran división de blancos, indios y castas, las primeras narrativas de la historia de México se recupera un criollismo patriótico que de poco sirvió para lograr la unidad del país porque en las primeras décadas de la independencia “ser mexicano no significa lo mismo para un aristócrata de la ciudad de México que para un indio de la Sierra Gorda o para un texano. Además, en 1821, la nueva nación está aún dividida en castas y la estructura mental y social de sus habitantes es, todavía en esencia, la misma de la Nueva España”. Sin embargo durante la segunda mitad del siglo XIX, tanto los liberales como los conservadores, buscaron con urgencia la escritura de

una historia patria, desde distintos posicionamientos cada grupo político explicó desde distintos momentos el origen de México y los mexicanos.

Para los conservadores la nación mexicana y los mexicanos empiezan a partir de la independencia con la tradición novohispana, reconociendo tanto a criollos como a mestizos e indígenas lo que los unifica e identifica es la patria con los valores del lugar donde se nace, los grandes acontecimientos que explicaban el desarrollo de la nación son la conquista, la colonia y la independencia bajo la sombra del patriotismo criollo y los emblemas religiosos como el de la virgen de Guadalupe (Florescano, 2005:101). De forma contraria para los liberales, tras su triunfo en la llamada Guerra de Reforma, significó el rechazo del patriotismo criollo y de los emblemas de los símbolos religiosos como fundamento de la República liberal, recuperando símbolos emblemas y tradiciones idiosincráticas de los grupos populares e indigenistas. La escritura de la historia nacional más integral se consolida hasta la última década del XIX bajo el periodo porfirista donde se observa un esfuerzo por revalorar la época *prehispánica*, concentrado en los aztecas considerados los representantes de la antigua nación indígena (Florescano, 2005:191).

En la época de la posrevolución en el México del siglo XX, la ola nacionalista del Porfiriato se derramó por los resquicios y embates del proceso revolucionario, sin embargo, se marca una continuidad de los procesos nacionalistas aunque se va forjando el ideal de una nación integrada expresado mediante el nacionalismo cultural *mestizo* a lo que Vasconcelos llamó la raza cósmica, la raza quinta que se fundirá con todos los pueblos engendrada de la familia indígena y la cultura de Occidente (Bartra, 2007:65). Con esta idea de síntesis entre las razas que conformaban al territorio nacional se sedimentó el ideal de la conformación de los mexicanos durante el siglo XX, sin duda un proceso que se introduce de forma lenta a lo largo de la conformación de la nación mexicana.

Determinación del origen identitario de la nación: Análisis de las respuestas.

De acuerdo al análisis de datos, encontramos que para la mayoría de los encuestados los primeros mexicanos son los aztecas, opción seleccionada por el 80.6% de la muestra (ver tabla 1 y gráfica 1). Lo que implica que asocian *el origen de la sociedad mexicana antes de la fundación del estado nacional*.

Esto nos permitiría explicar que de acuerdo a los encuestados antes que existiera Estado nacional los aztecas ya eran mexicanos, sin embargo, apoyándonos de las afirmaciones de Von Mentz (2000) “fue hasta el siglo XX que se dieron las condiciones que permitieron la formación de una verdadera nación, en el sentido moderno y de un Estado que se puede denominar nacional” (Von Mentz, 2000:41).

Consideramos que existe un error de interpretación histórica pues los jóvenes seleccionaron una opción que históricamente se posiciona antes de la construcción del estado nacional y por tanto de la nación, es decir de los mexicanos, incluso tal como lo afirma Barajas (2002):

Desde que se consuma la conquista hasta la primera década del siglo XIX la autoridad de la corona y el régimen de castas establecen la forma esencial de identificación de las colectividades. Los americanos avecindados en la Nueva España son indios, mestizos, castas o criollos antes que novohispanos y lo que los unifica es todos son súbditos del rey de España. Estos grupos son esencia de las diversas identidades de lo mexicano, pero en ellos no existe la conciencia de ello (Barajas, 2002:117).

Por tanto, no se puede sostener la idea de que sean los indígenas los primeros mexicanos, porque incluso durante toda la primera mitad del siglo XIX no existió una cohesión social, ya que ésta se encontraba bajo las mismas condiciones de inestabilidad que atravesó el Estado para consolidarse (Villoro, 1999:35).

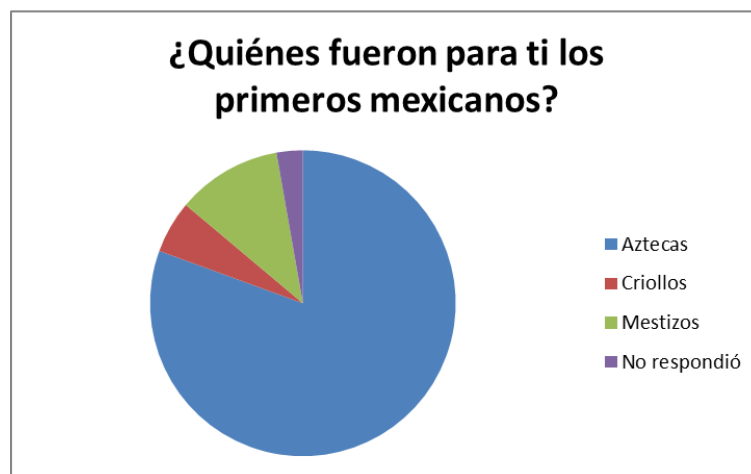
De esta manera la visión de los jóvenes sobre el origen profundo de los mexicanos esta vinculada con la interpretación que se construye a finales del siglo XIX a través de la obra de Riva Palacio *México a través de los siglos* donde por primera vez se escribió una visión de la historia integradora donde se “coloca el origen de la nación en el mundo prehispánico” (Moya Gutiérrez, 2007:168). La obra, antes citada logro superar los antagonismos entre los dos grupos que se disputaban por la nación, liberales y conservadores desde donde se integró una visión homogénea de la nación que ha quedado superada por la investigación historiográfica, avances que no han llegado a impactar en la interpretación de los jóvenes sobre el origen de la nación.

Tabla 1

¿Quiénes fueron para ti los primeros mexicanos?		
Determinación del origen identitario	f	%
Aztecas	29	80.6
Criollos	2	5.6
Mestizos	4	11.1
No respondió	1	2.8
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Gráfica 1



Representaciones del origen del Estado-Nación: Análisis de las respuestas.

De acuerdo a las elecciones que realizaron los encuestados, encontramos que para la pregunta ¿A partir de qué acontecimiento histórico consideras que México empieza a ser tu nación? la opción que fue seleccionada con el mayor porcentaje fue: *desde la formación de México Tenochtitlán* como el acontecimiento desde que México empieza a ser su nación con el 47.2%, aunque también hubo un alto porcentaje que seleccionó la opción “*desde la independencia*” con el 30.6%, sin embargo no es tan representativo como lo es desde la formación de México Tenochtitlan (ver tabla 2). Por otro lado, haciendo una comparación con la categoría anterior podemos validar que tanto los indígenas y la formación de México Tenochtitlan para los encuestados constituyen el origen profundo de la nación, dos acontecimientos asociados temporal e históricamente, pero que constituyen un problema de interpretación histórica, porque están situando el origen de México y los mexicanos mucho antes de la creación de México como un Estado Nacional.

Tabla 2

¿A partir de qué evento histórico consideras que México empieza a ser tu nación?		
Representaciones del origen profundo de la IN	<i>f</i>	%
México-Tenochtitlan	17	47.2
La Conquista	1	2.8
Época colonial	1	2.8
Independencia	11	30.6
La Revolución Mexicana	6	16.7
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Aunque no podemos mencionar esta situación como un error o falsedad, sino todo lo contrario, resulta ser el triunfo de la visión educativa de la historia sobre la construcción de la nación mexicana que tiende a basarse bajo términos decimonónicos románticos y no ilustrados.

Recordemos que la construcción de la historia oficial difundida desde el siglo XIX por la versión histórica liberal paso por un largo proceso de unificación,

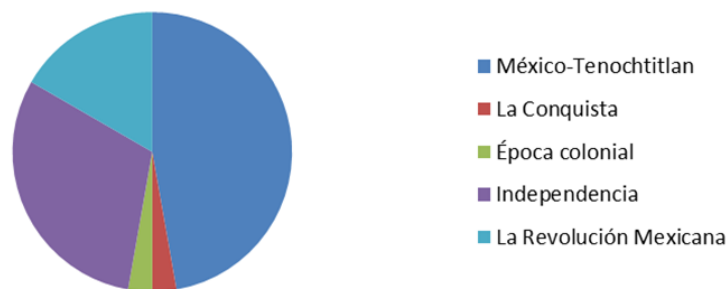
no fue tarea sencilla decidir y homologar los procesos históricos, las hazañas heroicas, los hitos y mitos de la naciente estado nacional tendría que compartir para dotar de sentido de pertenencia a los fututos ciudadanos.

Fue hasta la integración de las dos visiones liberal y conservadora en donde el origen de la nación mexicana se atribuye desde la formación de México Tenochtitlan con los Aztecas, que es el mito fundacional de uno de los símbolos patrios de la nación mexicana: El escudo nacional fusionada entre la leyenda y la historia oficial que reduce, simplifica y unifica la mexicanidad entre contradicciones y ambigüedades limitados al milagro fundacional de la nación mexicana de influencia colonial más que indígena (López Austin, 2007).

Desde un punto de vista ilustrado la construcción de la nación mexicana empieza a partir del siglo XIX y consumada hasta el proceso posrevolucionario, de ahí que de acuerdo a los resultados (ver gráfica 2), la explicación del origen la nación mexicana sigue manteniéndose casi intacta en la enseñanza de la historia después de todos estos años.

Gráfica 2

**¿A partir de qué evento histórico
consideras que México empieza a ser tu
nación?**



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Interpretación integral: del origen de la nación y el Estado-Nación

Haciendo un cruce entre los resultados entre las categorías origen profundo de la identidad nacional y el Estado nación podemos notar que existe una congruencia entre las elecciones que realizaron los jóvenes pues identificaron en un solo acontecimiento, es decir, los jóvenes asocian el acontecimiento desde que México empieza a ser su nación con el origen de los primeros mexicanos, por tanto el origen profundo de México y los mexicanos está asociado a la fundación de México-Tenochtitlan y los indígenas respectivamente. Sin embargo esta asociación no se encuentra en concordancia con el origen legal de la nación, sino que esta asociada a una visión romántica de ésta, lo que representa un sesgo en la forma de interpretación histórica de la nación.

3.2 Representaciones de la memoria histórica: narrativas ligadas al proceso de construcción de nación mexicana.

Para la variable representaciones de la memoria histórica, recurrimos al análisis de diversos los libros de texto de historia, para recopilar *procesos históricos, personajes y acontecimientos cívicos que explican la construcción de la nación mexicana*, específicamente los que se vinculan con la construcción de la identidad nacional, que al paso del tiempo no hayan sido desdibujados de la trama nacionalista. Los libros con los que se trabajó fueron: Libro de instrucción obligatoria cuarto año de Justo Sierra (1897), La patria Mexicana de Gregorio Torres Quintero (1931), Mi libro de historia de México editado por la SEP (1992) y, finalmente, Historia de México II de Nieto López y Betancourt Sánchez (2009).

De los cuatro libros revisados encontramos que los recuerdos históricos que se han mantenido hasta la actualidad con una misma línea narrativa para la conformación del territorio histórico han sido: el pasado prehispánico (México Tenochtitlan), la conquista, la época colonial, Independencia de México, la

revolución mexicana, a estos acontecimientos con la reforma de 2006 se agregó un periodo llamado México contemporáneo, caracterizado por la presencia de la globalización, el cual lleva por nombre México en la era global.

Un elemento que se incorporó a los acontecimientos de la memoria histórica es la *relación frente a los extranjeros*, tomando como único caso Estados Unidos por dos razones: de acuerdo a la narrativa histórica escolares a partir de la intervención norteamericana se dio pie a la reflexión y una oportunidad para incentivar el sentimiento de pertenencia a la nación, y la segunda porque a partir de 1994 la relación México-Estados Unidos vuelve a tomar otro cauce, donde se buscó fortalecer los lazos de intercambio económico, pero que sin duda la apertura ha traído como consecuencia la importación cultural a México de prácticas y estilos de vida del país del norte.

La inclusión de este elemento se justifica en tanto que para el fortalecimiento de la identidad nacional lo extraño permite la unificación de la diversidad en el interior y es una oportunidad para la defensa de lo propio ante lo extranjero, por tal motivo a cada unidad interna corresponde la exclusión del extraño en la afirmación de la propia identidad nacional. (Villoro, 1999:16).

Entre esta simbiosis se encuentra la interpretación de lo extraño, por un lado la narrativa histórica determina que es el país que nos despojó de gran parte del territorio nacional, pero por otra parte es uno de los países con el que se establecieron acuerdos comerciales para eliminar las barreras comerciales a partir de 1994 (Nieto López y Betancourt Sánchez, 2009: 249,448), lo que ha traído como consecuencia el intercambio cultural entre ambos países adelgazando la confrontación entre lo propio nacional frente a los extraños como una evidencia del adelgazamiento del Estado nacional, de ahí que nos interesa conocer la representación que tienen los jóvenes sobre ese país vecino, de tal manera que se les pidió que seleccionaran la opción que mejor definiera qué significa Estados Unidos entre distintas opciones que más adelante se describirán.

Las dos últimas categorías que integran este segundo estudio son *acontecimientos y personajes del pasado*, sin embargo, el matiz que se presenta con respecto a los personajes y acontecimientos de la temporalidad presente es que en la temporalidad representaciones del pasado se busca que los jóvenes determinen a partir de sus elecciones los acontecimientos y personajes de la memoria histórica consideren los de mayor importancia tienen en la conformación de la identidad nacional, es decir, con aquellos con los que se sientan identificados para la configuración de su identidad con la nación.

Con estos elementos, que integran la variable representaciones de la memoria histórica, se busca conocer cuáles de las opciones que seleccionan en el instrumento define mejor el proceso histórico presentado, y obtener a partir de ello una interpretación sobre lo que significa cada acontecimiento que explica la trama de la construcción de la nación mexicana, para los jóvenes que ingresaron a estudiar una licenciatura en Psicología educativa en la generación 2011-2015 en la Universidad Pedagógica Nacional. Para ello es necesario tener presente que para la redacción de las opciones presentadas en el instrumento recurrimos al análisis de los libros de texto y retomamos de ahí frases que definen al proceso en sí mismo, lo cual nos permite identificar la temporalidad histórica desde la cual los estudiantes han recreado su interpretación sobre los acontecimientos. A continuación describiremos los resultados obtenidos de las elecciones que realizaron los participantes dentro de la encuesta.

Representación sobre México Tenochtitlan

La fundación de México Tenochtitlan es uno de los acontecimientos desde donde se empieza a entretelar el inicio de la construcción de la nación mexicana, incluso buena parte del siglo XX fue un acontecimiento desde donde se justificó el inicio de México como nación con la idea de unificar la cultura indígena y mestiza, mediante el proceso de mestizaje lo que constituyó como el pasado antiguo de la nación mexicana, (Torres Quintero, 1931:28). Este acontecimiento en la historia de

México se integró una vez que se abandonó las tesis propuestas por las ideologías conservadoras del siglo XIX y se consolidó una visión liberal en virtud del triunfo de los liberales. Quien concretó la historia general y completa desde los tiempos prehispánicos hasta la reforma, sin divorcios ideológicos fue Riva Palacio a través de una historia que brindó unidad y coherencia a los distintos pasados del país que contenían un contra el otro en su época (Florescano, 2005: 205). México a través de los siglos, nombre de la obra de Riva Palacios, integró por primera vez los distintos pasados del país mostrando que México se fortalecía desde el pasado prehispánico como una nación, dotando de solidez académica a la versión que desde los conservadores era considerada como un acontecimiento mítico de las culturas prehispánicas sobre la formación de Tenochtitlan.

Por otro lado la narrativa histórica sobre este acontecimiento ilustra el origen de uno de los emblemas nacionalistas más representativos de la nación, el escudo nacional, según ésta:

Huitzilopochtli, dios de los aztecas, prometió darles por asiento una isla en un lago para fundar una ciudad populosa, reina y señora de toda la tierra [...] en medio de un charco de agua verde estaba una peña y encima un nopal, en donde un águila caudal se preparaba a devorar una serpiente. Alrededor había muchas plumas verdes, azules, coloradas, amarillas, blancas, pertenecientes a los galanos pájaros que también el águila devoraba [...] Aquel fue el asiento de México, o la Gran Tenochtitlan, que, andando el tiempo, llegó a ser la señora del lago y de todo el Anáhuac (Torres Quintero, 1931: 32-33).

Historia que trascendió hasta ocupar un lugar en sellos, oficios, oficinas e incluso en el centro de la bandera mexicana, lo que significa que se legitimó como un sello importante en la configuración del Estado mexicano, que a la luz de una transformación cultural es interesante conocer que, tal como se muestra en la siguiente tabla 3, las representaciones entre el acontecimiento que explica el

origen de la nación mexicana y la leyenda mítica de la formación del imperio Azteca, la diferencia esta otorgada por una frecuencia.

De acuerdo a los datos podemos apreciar que los encuestados opinan que la fundación de México Tenochtitlan es valorado como una leyenda mítica del imperio azteca siendo seleccionada por el 38.9% de la muestra, aunque con una diferencia mínima del 2.8% la opción el acontecimiento que explica el origen de la nación mexicana compite para posicionarse como una respuesta por parte de la muestra, por lo que siguiendo la

lectura, considerando los resultados de la categoría origen profundo de la nación y las explicaciones anteriormente expuestas sobre la integración de este acontecimiento a la historia nacional, los encuestados identifican a la narrativa México Tenochtitlan como la narrativa histórica que explica el origen de la nación mexicana como una leyenda mítica de la formación del imperio azteca (ver tabla 3).

Tabla 3

La fundación de México-Tenochtitlan es...	<i>f</i>	%
El evento que explica el origen de la nación mexicana	13	36.1
La leyenda mítica de la formación del Imperio Azteca	14	38.9
La historia del escudo nacional	8	22.2
No respondió	1	2.8
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

De cualquier manera la diferencia marca y posiciona a este acontecimiento como una leyenda mítica, de tal manera que nos permite mencionar que para los encuestados la formación de la nación a partir de la narrativa de México-Tenochtitlan es producto de una leyenda mítica, quizá un indicio fundamental en la pérdida de confianza y certezas en la construcción de su identidad con la nación, aunque habría que profundizar sobre esta apreciación.

Como un último dato para el 22.2% de la muestra la narrativa México Tenochtitlan es la historia del escudo nacional, esta opción se separa de la idea de considerar a esta narrativa histórica como el inicio de la nación y se asocia directamente con uno de los símbolos transcendentales del nacionalismo. Por último es importante mencionar que de todos los encuestados sólo el 2.8%, que representa a una persona, no respondió a esta pregunta, de tal manera que no es significativa ni discriminativa para la interpretación anterior (ver gráfica 3).

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Representación sobre la conquista

Siguiendo con la cronología de la memoria histórica sobre la conformación de la nación mexicana *La conquista*, es el proceso histórico donde los españoles comandados por Hernán Cortes conquistaron al Anáhuac o mejor conocido como la gran Tenochtitlan (Torres Quintero, 1931:45), es a partir de este proceso histórico desde donde se registra un primer contacto de México con otras culturas, sin embargo esta forma de narrar el presente acontecimiento ha sido desde una perspectiva de los vencedores, porque la palabra conquista indica que los *otros* llegaron a dominar a las culturas sin que éstas sufrieran un cambio, incluso en el

libro de texto editado para el ciclo escolar 2009 se menciona que “con la presencia europea en América se produjo la destrucción violenta de la cultura de los pueblos nativos, el despojo de sus tierras, el exterminio de parte de su población y el tráfico de esclavos” (Nieto López y Betancourt Sánchez, 2009:61). Este tipo de argumentaciones han promovido un sentimiento de rechazo hacia los otros, en este caso a los españoles, que sigue estando presente en el imaginario nacional sobre lo que representó la conquista de los españoles frente a los indígenas, tal como muestran en la tabla 4.

Sin lugar a dudas el resultado de las elecciones muestra que se mantiene presente la idea de que los españoles lograron la conquista a través del sometimiento violento sobre los indígenas, aun cuando esta idea se trato de matizar en los libros de texto editados a partir de la modernización educativa en 1993, pues al respecto encontramos en el libro de historia para cuarto grado que fue a través de las alianzas que realizó Cortés con los enemigos de los mexicas que pudo lograr la conquista, en el libro se lee:

Al llegar a lo que hoy es el estado de Veracruz, Cortés se dio cuenta de que los mexicas eran tan poderosos como odiados. El señor de Cempoala, a quien llamaron el cacique Gordo, le dijo que le ayudaría a combatir contra Tenochtitlan. A partir de ese momento Cortés contó con aliados indígenas. Los señoríos mesoamericanos tenían una larga historia de luchas entre ellos y Cortés aprovechó sus rivalidades. (SEP, 1994:54).

De acuerdo a esta narrativa no se trata de una matanza despiadada, ni de un proceso de dominación violento, sino de alianzas entre Cortés y los enemigos de los mexicas, sin embargo, esta no fue una de las explicaciones que seleccionaron los estudiantes con mayor porcentaje pues esta opción de “*la alianza de los enemigos del imperio azteca*” que refuerza esta idea presentada en los libros de historia escolar sólo fue seleccionada por el 16.7% de la muestra.

La opción que con mayor frecuencia fue elegida por los encuestados fue “la conquista *representa una matanza despiadada de los españoles sobre los indígenas*” seleccionada con el 69.4 % de la muestra, que representamás de la mitad de la muestra. Interpretación asociada a la historia educativa oficial del nacionalismo exacerbado, expresado anterior a la modernización educativa, pues en el libro de texto de 1960 y anteriores, como el de Torres Quintero 1931, encontramos que la narrativa asociada a la conquista posiciona a los españoles como salvajes y violentos quienes lograron la conquista a través de la imposición y la matanza de los indígenas y su cosmovisión sobre la vida (Barrón de Morán, 1960). Podemos notar que esta visión se sitúa desde una perspectiva despectiva sobre la otredad hispánica, al considerar a los que llegaron, en este caso los conquistadores españoles, fueron despiadados, sinónimo de crueles y violentos porque llegaron a matar a los indígenas, desapareciendo de forma violenta la cultura de los nativos.

Tabla 4

Conquista Militar Imperio Azteca es...	<i>f</i>	%
Una matanza despiadada de los españoles sobre los indígenas	25	69.4
La alianza entre los enemigos del Imperio Azteca	6	16.7
La credulidad de los indígenas aztecas a sus mitos	4	11.1
No respondió	1	2.8
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Aunque hay que mencionar que en el libro de Nieto y Betancourt (2009) se encuentra contenidas dos visiones, la que evidencia al proceso de la conquista como un acontecimiento violento, que ya habíamos mencionado, pero también refuerza la idea de que la conquista fue un proceso producto de la alianza entre los enemigos del imperio Azteca con los conquistadores, españoles aventureros comandados por Hernán Cortés, la siguiente cita permite dar cuenta de ello:

Después de la fundación de la Villa Rica de la Vera Cruz, los españoles continuaron la marcha y llegaron a Cempoala, capital de los totonacas. Allí el cacique de la región les informó que los cempoaltecas eran tributarios de Moctezuma y que ellos, al igual que otros pueblos sometidos al yugo mexica, estaban dispuestos a luchar por su libertad. Entonces Cortés acordó una alianza con varias tribus totonacas (Nieto y Betancourt, 2009:63).

Evidentemente el trabajo que tendrían que hacer los estudiantes es una interpretación sobre estas posturas, sin embargo, es claro que pese a que los jóvenes se encuentran en contacto con distintas interpretaciones no han dirimido la visión anti-hispánica desde la cual se fortalece el nacionalismo sobre este acontecimiento en la construcción de la nación mexicana. Otra evidencia que permite argumentar que la narrativa sobre este acontecimiento de la historia ha dirimido una visión anti-hispánica la encontramos en el libro editado por Álvarez, Armendáris, Gutiérrez y Vázquez (2009) donde encontramos que:

Una clave para explicar este hecho es la astuta política de Hernán Cortes, quien aprovechó las disputas que había entre los diferentes señoríos indígenas, en particular por el odio que muchos caciques albergaban hacia el imperio mexica, al que estaba obligados a pagar cuantiosos tributos [...] Uno de los primeros aliados de los conquistadores fue el famoso “cacique gordo” de Cempoala, en el actual estado de Veracruz, a quien Cortés ofreció protección contra Moctezuma. De este modo, el capitán español obtuvo el apoyo de los pueblos totonacas de aquella región, que engrosaron las fuerzas de Cortés con muchos guerreros (Álvarez et al, 2009:33).

De ahí que podemos argumentar que desde distintos materiales educativos para la historia escolar reformulada a partir de la reforma del 2006, la narrativa sobre la conquista se centra en la interpretación que les presentamos a los jóvenes como la opción *la alianza entre los enemigos del imperio azteca*, que de acuerdo al análisis sólo fue seleccionado por el 16.7%, lo que nos permite precisar que pese a los cambios que se han presentado en las narrativas a partir de la

reforma educativa con la inclusión de la cultura neoliberal, la representación acerca del proceso de la conquista se mantiene arraigada sobre la tradición nacionalista anti-hispánica, es decir, bajo la sombra de la ideología cultural posrevolucionaria (ver gráfica 4).

Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Finalmente tal como se aprecia en la tabla 4 sólo el 11.1% de la muestra seleccionó la opción *la credulidad de los indígenas aztecas a sus mitos*, evidentemente esta perspectiva la encontramos en los libros de texto anterior a la década de los 50 del siglo pasado, lo que nos permite demostrar que esta visión aunque estuvo presente en la historia nacional, ya no forma parte de las representaciones de los jóvenes para dar explicación a este proceso histórico en la conformación de la nación mexicana. Lo que resulta interesante de este análisis, es reconocer que frente a las transformaciones oportunidades de cambio que se han ofrecido sobre este acontecimiento a partir de la reforma del 2006, las representaciones se mantienen arraigadas en el imaginario anterior a esta reforma, lo que no sucede en todos los acontecimientos presentados, un ejemplo concreto es el anterior acontecimiento (México Tenochtitlan) que nos ofreció una

oportunidad para visualizar una fisura entre la representación nacional frente al proceso de transformación a partir de la influencia de la cultura global.

Representaciones sobre la Nueva España

El tercer acontecimiento que se integró en el instrumento fue la Nueva España, éste representa el proceso histórico en donde se fortaleció a la sociedad novohispana una vez consumada la conquista del Imperio mexicana, se explica en el texto de historia de Nieto y Betancourt (2009) lo siguiente:

Sobre las ruinas de México Tenochtitlan los españoles construyeron la Ciudad de México y la convirtieron en la capital política del territorio que ellos llamaron, desde 1535, **Virreinato** de Nueva España. El virreinato se componía, en ese año, de los señoríos aliados y de los conquistados por Cortés. De este modo, los pueblos indígenas se liberaron del dominio mexicana, pero quedaron sometidos a los conquistadores europeos (Nieto y Betancourt, 2009:69).

Volvemos a encontrar palabras como dominación, sometimiento, destrucción, lo que implicaría que los jóvenes entre sus elecciones se inclinaron por elegir una opción que esté en relación con esto, puesto que al hacer el análisis narrativo de este acontecimiento con otros libros de texto anteriores a la reforma del 2006, encontramos una explicación que se mantiene bajo esta misma línea, declarando a este proceso histórico como un sometimiento de los pueblos indígenas frente a los españoles, sin embargo de las opciones que se les presentó a los jóvenes la mayoría seleccionó la que identifica a este acontecimiento como un *choque de culturas que se fusionaron dando origen a la cultura mestiza* con el 44.4% de la muestra (ver tabla 5).

Aunque la opción no es errónea, la muestra de jóvenes con la que trabajamos demuestra que para definir qué es la Nueva España lo que menos importancia tiene para ellos es que represente *el despojo de las riquezas del*

territorio de la Nueva España puesto sólo el 11.1% eligió esta opción, con esta misma lógica la *imposición de la religión católica* tampoco es una opción que represente a este proceso histórico porque sólo el 16.7% de la población eligió esta respuesta.

Así mismo queda claro que para los encuestados la Nueva España no es un *proceso histórico donde se benefició la población indígena* pues sólo el 2.8% de la muestra seleccionó esta opción. De tal manera que para los encuestados la Nueva España es un proceso donde se *fusionaron distintas culturas* dando origen a una sola, la mestiza, afirmación que se enriquece y se rastrea desde un mercado ideológico interno acotado por los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana, al respecto podemos mencionar que la cosmovisión del mestizaje cultural se enraizó en la idea difundida por Vasconcelos, donde la cultura mexicana resultaba de “la síntesis hecha con el genio y con la sangre de todos los pueblos, y por lo mismo, más capaz de verdadera fraternidad y de visión realmente universal, donde no se pretende la exclusión de ninguno de los demás pueblos, sino que su formación es el aprovechamiento de todas sus capacidades para mayor integración del poder” (Bartra, 2007:72).

Tabla 5

La Nueva España es...	f	%
Un acontecimiento que trajo beneficios a la población indígena	1	2.8
Un evento en donde los españoles destruyeron las ideologías de los indígenas	9	25
Un choque de culturas que se fusionaron, dando origen a la cultura mestiza	16	44.4
La imposición de la religión católica	6	16.7
Despojo de la riquezas del territorio de la Nueva España	4	11.1
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Haciendo una comparación de la respuesta elegida en esta categoría con la anterior *la conquista* donde el comportamiento determinó que ese proceso fue una matanza despiadada de los españoles sobre los indígenas, la respuesta que

estaba en congruencia con esta elección es *un acontecimiento en donde los españoles destruyeron las ideologías de los indígenas*, sin embargo esta opción sólo la eligió el 25% de la muestra, con una diferencia de 19.4% con relación a la respuesta con mayor frecuencia, lo que podemos vislumbrar es que pese a que en los contenidos curriculares sobre este acontecimiento siguen enfatizando que durante esta época de la historia nacional se destruyó y/o transformó, bajo el sometimiento, a las culturas indígenas, para los jóvenes este proceso represente un choque cultural donde surge una nueva cultura, habría que profundizar en una investigación si la cultura mestiza es el origen de los mexicanos.

Finalmente en la gráfica 5 se puede visualizar de forma global las elecciones donde se posiciona como mejor opción que la Nueva España es un choque de culturas de donde surge la mestiza, lo que habría que profundizar en la investigación es qué significa la cultura mestiza para la conformación de la nación mexicana.

Gráfica 5



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Representaciones sobre la Independencia de México

El cuarto acontecimiento que se trabajó fue el de la Independencia, acontecimiento que por primera vez fue celebrado y enfatizado durante el Porfiriato a través de las celebraciones del centenario de la Independencia, reflejando una convulsión por crear una identidad histórica y cultural a la nación a través de un sinfín de emblemas, espacios e iconos creados para dicha celebración, Florescano (2005) advierte que un ambiente de paz y una disponibilidad económica fueron los elementos indispensables para que Porfirio Díaz lograra imprimir en dicha celebración un pasado compartido por los gobiernos conservadores y liberales.

A partir de ahí hasta la actualidad la celebración del Día de la Independencia el 16 de septiembre ha mantenido una constante celebración, sin embargo, las celebraciones del bicentenario llegaron en un ambiente de crisis del Estado Nacional, de tal manera que la creación de la Estela de la Luz y programas culturales creados para la celebración del bicentenario no convocaron ni tuvieron el mismo efecto nacionalista que evocaron los museos o los monumentos dedicados a los héroes de la patria durante el gobierno Porfirista, una explicación de ello es, por un lado la decadencia del Estado Nacionalista frente a la globalización y por otro lado el gobierno Panista se montó sobre un proyecto nacionalista en decadencia sin que en ello propusiera una nueva imagen de nación que corresponda a los momentos y necesidades del tiempo presente.

A partir de este contexto ¿qué significado tiene este acontecimiento histórico para los jóvenes en la actualidad? De acuerdo a los datos analizados para la muestra encuestada la Independencia es *donde el país se apoderó de la corona española* con el 50% de las elecciones de la muestra; mientras que para el 33.3% es *el inicio de la nación mexicana* y sólo para el 16.7% es *Una nueva forma de gobierno* donde nos gobernaríamos de manera autónoma, los resultados los podemos visualizar en la tabla y gráfica 6.

La respuesta esperada era que señalaran los jóvenes que representaba el inicio de la nación mexicana, porque de acuerdo a la narrativa escolar nacionalista es a partir del proceso de la independencia que se busca la construcción de una nueva nación, tal como se señala en el libro de Barrón de Morán (1960) y Torres Quintero (1931) donde podemos leer que:

El 4 de octubre de 1824 se juró la Constitución. Podemos decir que ese día fue el primero de la República Mexicana, día memorable que marca también el primero de la libertad, porque en él los mexicanos haciendo uso de sus derechos, juraron inclinarse, no ante los tronos, sino ante la majestad de la ley dictada y aceptada por el pueblo. (Torres Quintero, 1931: 234).

Sin embargo, recordemos que la muestra determinó que el inicio de la nación mexicana es a partir de México Tenochtitlan, de ahí que la opción *inicio de la nación mexicana*, no se puede posicionar en dos momentos históricos, así que determinaron a la independencia como el apoderamiento de la corona española y no como el inicio de la nación. Esta respuesta se encuentra en total relación con la narrativa histórica encontrada en los libros de texto editados después de la Reforma Integral a la Educación Secundaria (2006). Donde el énfasis está puesto en la consumación de la independencia y no en el inicio de ésta. Al respecto en el libro de Nieto y Betancourt (2009: 191) el movimiento de independencia y la narrativa sobre el grito de Dolores tan enfatizado en la historia nacionalista, se convirtió en la insurrección de 1810 dedicándole un breve párrafo que explica que la guerra de independencia sólo fue, un movimiento popular desordenado y violento, a continuación cito:

La Guerra de Independencia fue, en sus comienzos, un levantamiento popular desordenado y violento, una rebelión campesina a la que se unieron los sectores pobres de la sociedad novohispana, dirigidos por los criollos. En general, el ejército insurgente era

indisciplinado y no contaban con experiencia militar ni armamento adecuado (Nieto y Betancourt, 2009: 193).

De ahí que el énfasis sobre el periodo de la independencia no está en el inicio de ésta encabezada por el cura Miguel Hidalgo, como era la tradición de la versión liberal, sino en la consumación de la Independencia donde el inicio del Estado mexicano se explicita con la primera monarquía encabezada por el emperador Agustín de Iturbide, a quien debemos la consumación de la Independencia, pese a que buscaba a toda costa continuar con el sistema económico y social del Virreinato. Estos matices son parte de la transformación en la narrativa de la historia escolar

sobre la independencia de México en los actuales libros de la historia nacional.

Bajo esta narrativa, es a Iturbide a quien le debemos la Independencia y no a Miguel Hidalgo el “padre de la patria”, bajo esta evidencia valdría la pena mencionar los cuestionamientos de

Pacolgnacio Taibo II (1999) ¿y

ahora porque quieren tanto a Iturbide? A propósito de los cambios que experimentó el libro de texto de historia con la modernización educativa 1992-1993 (SEP 1992), donde Iturbide empieza a destacar como el “militar que había combatido a los insurgentes”, que de acuerdo a Taibo II se queda corta y ambigua dicha descripción, porque no presentan al personaje que proclamaba que todo cambiara para que siguiera igual, ya que lejos de proclamar la independencia total de España, permitió una independencia de cartón que pronto habría de terminar en imperio (Taibo II, 1999:98), es a partir de estos argumentos que encontramos

Tabla 6

La Independencia es...	<i>f</i>	%
Una nueva forma de gobierno autónomo...	6	16.7
El inicio de la nación mexicana	12	33.3
En donde el país se apoderó de la corona española	18	50
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

los indicios por el que los jóvenes empiezan a identificar que la independencia de México en realidad, es la continuidad del sistema monárquico en México, reflejada en la opción donde el país se apodera de la corona española, opción seleccionada con el mayor porcentaje por parte de la muestra.

Gráfica 6



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Representaciones sobre la Revolución mexicana

La revolución mexicana es el quinto acontecimiento de la narrativa nacionalista que se incluyó en la encuesta. De acuerdo con Garcíadiego y Kunt (2010) el proceso de la Revolución mexicana es un movimiento sociopolítico que se desencadenó por causas de largo, mediano y corto plazos y que luego fue determinante en la evolución del país durante todo el siglo XX.

Entre los grupos opositores al gobierno de Porfirio Díaz que encabezaron la lucha armada están los antireeleccionistas provenientes de la naciente burguesía y clases medias quienes buscaban una democratización pacífica, así como las clases populares rurales encabezados por los reclamos agrarios principalmente del estado de Morelos por recuperar sus tierras y por la reivindicación de obreros

de los estados de Chihuahua, Sonora, Coahuila, Durango y Guerrero, y por un tercer grupo de índole política que buscaban derrocar del gobierno a Porfirio Díaz.

Son estas las coordenadas que utilizamos para conocer cual es la representación de los jóvenes sobre lo que significa la Revolución Mexicana, ninguna de las opciones que se les ofrece a los encuestados es errónea, sencillamente se busca reconocer cual de todas las rebeliones que dieron pie al movimiento es la que priorizan los encuestados al definir qué es la Revolución mexicana.

Tomando en cuenta estas consideraciones y las rutas por las que se guiaron las opciones podemos continuar con el análisis de los resultados, para ello se puede valorar en la tabla 7 la sistematización de los datos. Donde se valora que en la actualidad y de acuerdo a los encuestados *la Revolución Mexicana es el levantamiento de los campesinos por recuperar sus tierras* seleccionado por el 52.8% de la muestra. Si bien cada una de las opciones no son falsas si podemos determinar la identificación que establecen

los alumnos con el grupo al que seleccionan, es decir, este proceso lo asocian a los campesinos y no a los obreros de ser así hubieran seleccionado la opción la reivindicación de los campesinos y obreros, así mismo no asocian este proceso a una lucha de poder político menos aun con un *conflicto entre los terratenientes y la naciente burguesía*.

Como lo mencionábamos estas opciones no buscaban evaluar lo que ellos saben de la historia, de ser así la indicación tendría que haber sido

Tabla 7

La Revolución Mexicana es...	f	%
El levantamiento de los campesinos por recuperar sus tierras	19	52.8
Conflicto entre terratenientes y la naciente burguesía mexicana	7	19.4
Una lucha por el poder político entre los ricos que querían derrocar a Porfirio Díaz	2	5.6
La reivindicación de los campesinos y los obreros	7	19.4
No respondió	1	2.8
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

redactada en ese sentido, lo que se buscaba con esta pregunta es conocer lo que piensan los estudiantes que han atravesado un largo proceso educativo sobre lo que significa la Revolución mexicana en este momento actual, recordemos que estos estudiantes atravesaron por dos cambios de discurso nacionalista, el de la modernización educativa en 1993 y la Reforma a la Educación Secundaria (RES) en el 2006, en la primera se abandonó la narrativa nacionalista del México posrevolucionario donde se retrató una revolución mexicana que llegó a derrocar a la dictadura de Porfirio Díaz, a quien se representaba como un tirano y opresor (Barrón de Morán, 1960) y en la segunda la modificación se presentó en la periodización histórica del contenido escolar de la asignatura de historia, pues la revolución mexicana deja de ser un periodo más de la historia de México para convertirse en un acontecimiento previo a la reconstrucción sólida del Estado mexicano a través de la instituciones revolucionarias y desarrollo económico (Nieto y Betancourt, 2009).

Gráfica 7



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

La respuesta con mayor frecuencia elegida por la muestra se encuentra en vinculación con la narrativa histórica encontrada en los libros de texto editados bajo la modernización educativa, pues, se enfatiza la movilización política de Madero y el movimiento de campesinos quienes deseaban les devolvieran sus

tierras, así como de los obreros que reclamaban mejores salarios, un tiempo de trabajo diario más corto y un derecho de organizarse para exigir mejores condiciones de trabajo (SEP, 1994:69), si lo comparamos con los resultados (ver gráfica 7) notamos que las elecciones con mayor porcentaje oscilan entre estas tres opciones que se presentan en el libro de texto, de ahí que la representación de la Revolución mexicana está en estrecha relación con la narrativa escolar bajo la transformación del nacionalismo posrevolucionario, es decir, bajo la sombra de la modernización educativa.

Representaciones sobre México en la era global.

El sexto y último acontecimiento de la narrativa escolar sobre el proceso de la conformación de la nación mexicana es el periodo moderno, mejor conocido desde la narrativa histórica escolar como *México en la era global*, periodo que se incluye tras la RES 2006, caracterizado por la presencia de la globalización y el neoliberalismo como elementos trascendentales de las grandes transformaciones que empiezan a moldear la nueva sociedad mexicana de fines del siglo XX e inicios del XXI. Las opciones de respuesta que se les proporcionó a los encuestados para demarcar qué significa la presencia de la globalización en México oscilan entre una a) transformación ideológica cultural que nos ha beneficiado, b) La presencia y el poder de la economía global por encima de la económica mexicana, c) La presencia de México en el mundo y d) La pérdida de la Identidad nacional. Estas opciones de respuesta recuperan las principales discusiones abordadas en contenido histórico escolar que esta presente en el libro de texto editado posterior a la RES 2006, bajo esos hilos conductores nos interesa conocer qué significa la globalización para los encuestados en este momento presente.

Para ello en la tabla 8 se presentan los datos, desde donde se valora que para la muestra la presencia de la globalización es *la presencia de la economía*

global por encima de la economía mexicana al ser seleccionada por la mayoría de la muestra con el 38.9% de las elecciones, mientras que el 25% seleccionó la respuesta *Una transformación ideológica cultural que nos ha beneficiado* como una posibilidad, por último sólo el 8.3% prefiera la opción *La presencia de México en el mundo* como lo que significa la globalización.

Por esto podemos pensar que para la muestra México no se encuentra presente en el mundo a partir de la globalización sino que es el poder y la presencia de la economía global la que ingresó a México de acuerdo a los datos obtenidos. Así mismo una de las peculiaridades que podemos encontrar en los resultados es que los encuestados asocian la pérdida de identidad con la globalización pues es la segunda opción con mayor porcentaje 27.8%, por lo que ambas respuestas son las que mejor definen lo que significa la globalización para la muestra de encuestados. Lo cual nos permite ver que aun cuando las representaciones de los jóvenes sobre los acontecimientos que explican la construcción de la nación, se encuentran arraigadas a la interpretación decimonónica perciben la pérdida de la identidad nacional a causa del impacto de la globalización en México.

Queda claro que la globalización no es un proceso en donde México se posiciona económicamente frente a las demás naciones al mismo tono, sino que es la presencia de la economía global la que ha penetrado a la nación debilitando a la economía y la identidad nacional de los mexicanos, pues la globalización no significa que México este presente en el

Tabla 8

La Globalización es...	<i>f</i>	%
Una transformación ideológica cultural que nos ha beneficiado	9	25
La presencia de la economía global por encima de la económica mexicana	14	38.9
La presencia de México en el mundo	3	8.3
Pérdida de la Identidad nacional	10	27.8
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

mundo sino todo lo contrario pues sólo el 8.3% eligió esta opción (ver gráfica 8)

Haciendo un análisis sobre el contenido histórico escolar sobre México en la era global en los libros de texto de historia encontramos coherencia entre la opción elegida y la siguiente cita:

En 1988 Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia de la República...Sus objetivos inmediatos fueron mantener el control de la inflación y llegar a un nuevo acuerdo con los acreedores internacionales para obtener recursos para la inversión pública. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial concedieron nuevos préstamos a cambio de realizar profundas reformas económicas con la finalidad de imponer un nuevo modelo económico que favoreciera la privatización de las actividades económicas y libre comercio. Para este modelo –llamado neoliberalismo- el motor y el regulador de la economía debía ser el mercado internacional y no el Estado y sus principales fuentes de financiamiento debían ser el capital privado y la inversión extranjera (SEP, 2010:173).

Así mismo en otro libro utilizado por algunos de los estudiantes que participaron en la encuesta leemos lo siguiente:

[...] los gobiernos mexicanos de los últimos años tomaron medidas que llevaron a la reorientación de la economía nacional para adecuarla a la economía mundial neoliberal, impulsada principalmente por Estados Unidos de América y por Inglaterra. Entre los principales cambios realizados en este sentido podemos destacar: la restricción del Estado en asuntos económicos, la reducción del gasto del gobierno, la privatización de un gran número de empresas públicas y la apertura de fronteras al capital extranjero (Rico, Ávila, Yarza y Quijano, 2007:498).

Estas dos citas largas nos permiten ver la estrecha relación entre lo que se difunde en la historia escolar con relación a las implicaciones de la entrada de la globalización y el neoliberalismo económico, los mismos argumentos los podemos

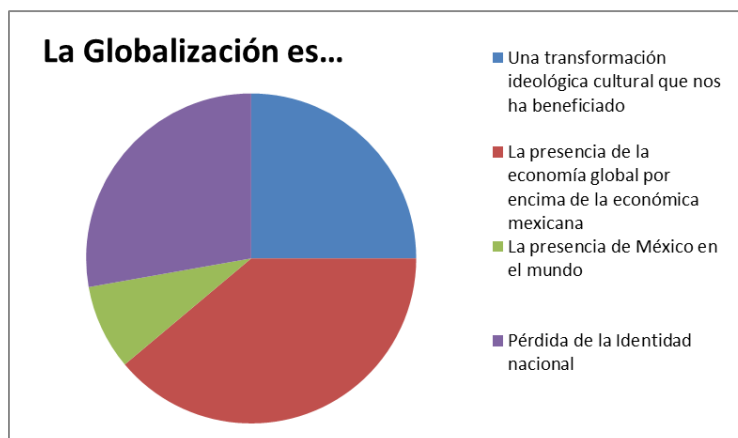
encontrar en el libro de Nieto y Betancourt (2009) que hemos venido citando a lo largo del análisis de los resultados, la cita que a continuación mencionamos nos ayuda a demostrarlo:

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988), el gobierno firmó cuatro convenios con el FMI y la banca privada internacional, que impusieron varias condiciones: disminuir el gasto público, adoptar un riguroso programa de austeridad, con topes salariales, para asegurar el pago de la deuda externa; aumentar impuestos, así como los precios y las tarifas de los gobiernos proporcionados por el Estado; permitir nuevamente la libre compra-venta de dólares y reducirla participación estatal en la economía, entre las más relevantes” (Nieto y Betancourt, 2009:415).

De las tres citas a las que hemos hecho alusión podemos encontrar relación que existe entre éstas y la opción elegida con mayor porcentaje en la encuesta, de tal manera que la representación que tienen los encuestados sobre lo que significan las transformaciones de la globalización en el Estado nacional, no es un momento que ha llevado al país a estar presente en el mundo, en menor medida es una transformación ideológica cultural que nos ha beneficiado, pero lo que representa es la pérdida de la identidad nacional y la presencia de la economía global por encima de la mexicana.

Lo interesante es que, la representación que tienen de este periodo no se limita al conocimiento que tienen con el contenido histórico escolar, sino que es parte de la historia que les está tocando vivir, que se encuentran temporalmente cercanos a ellos, tal como lo manifiesta Aróstegui (2004) “El hombre imagina la Historia como pasado, pero la vive necesariamente como presente”, de tal

Gráfica 8



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

manera que la historia contenida en la narrativa histórico escolar México en la era global, no es la única experiencia que les permite a los participantes recrear una representación de la presencia de la globalización en México, sino que sus experiencias socioculturales vividas también constituyen un recurso para configurar una idea de los que representa y significa la globalización.

Valoración a los acontecimientos que han enseñado un sentimiento anti-extranjero

Un elemento imprescindible para la conformación de la identidad nacional es el sentimiento de preservación de la nación expresado en el sentimiento distante frente a los extranjeros, al respecto Anderson (2007) menciona que la nación necesariamente se imagina limitada, por que la unidad de la nación se concibe como una continuidad en el tiempo referida a un espacio (Villoro, 1999:11).

De tal manera que la construcción imaginada de la nación respecto al territorio se ha alimentado a partir de las guerras por la defensa a la preservación del espacio nacional. El sentimiento de preservación nacional se ha expresado en la historia nacional escolar a través de las guerras de “intervención y el desmembramiento territorial por el expansionismo estadounidense” (Aguilar, 2000:55).

Sin embargo tras la modificación de las políticas nacionalistas, remplazadas por el neoliberalismo, orilló a los dirigentes políticos ‘abandonar las viejas ideas del nacionalismo revolucionario y sustituirlas por otras que hicieran de la cercanía con Estados Unidos no sólo una necesidad sino una virtud’ (Meyer, 1997). La narrativa nacionalista asociada a enaltecer un sentimiento anti yanqui se expresaba de la siguiente manera: “la mayor desgracia de México en el siglo XIX fue la humillación militar y pérdida del territorio nacional consecuencia de la guerra con Estados

Unidos” (Maribe, 1996:405), narrativa que se transformó en los libros editados en 1992 por la idea de que ‘éste país –Estados Unidos- puede ser un socio confiable del nuestro, porque hay antecedentes de cooperación fructífera’ (Maribe, 1996:404). Este sentimiento anti yanqui era un pilar del nacionalismo mexicano, sin embargo, su abandono apela a la transformación sustantiva del imaginario nacional (Aguilar, 2000:58).

Al revisar los libros de historia, editados tras la reforma de la RES 2006, sobre la relación entre México y Estado Unidos, encontramos una narrativa llena de contrariedades, que demuestran que al mismo tiempo que se quiere recordar, también olvidar o por lo menos, encontrar alguna forma de que no signifique un fardo oneroso para el futuro del país, porque sobre la visión sobre la pérdida del territorio de Texas, nunca se menciona a Estados Unidos, sino que ésta se debe a “los colonos texanos que expulsaron a las autoridades mexicanas, dando a conocer el Acta de Independencia de Texas, en la que se declaraba que se mantendrían independientes mientras en México prevaleciera el régimen centralista” (Nieto yBetancourt, 2009:247).

Estás son las tres transformaciones discursivas que sirvieron para la construcción de las opciones de respuestas en la encuesta para reconocer qué significa para ellos Estados Unidos, la primera opción recupera la idea de que Estados Unidos es un socio comercial, con la lógica que encontramos en el libro de texto de 1992, la segunda opción preserva el sentimiento antiyanqui del nacionalismo posrevolucionario impreso en los libros anteriores a 1992 y la tercera opción refleja la neutralidad que se transmite en los libros de texto editados bajo la RES 2006.

De acuerdo a los resultados expresados en la tabla 9, podemos notar que para la muestra la opción que mejor define lo que significa Estados Unidos es *Un enemigo político económico y social*, respuesta seleccionada por el 52.8% de la muestra, mientras que el 22.2% selecciono por respuesta la opción *Un socio*

Comercial, ambas respuestas son las de mayor elección por parte de los encuestados, evidentemente hay una diferencia de 30.6%, pero ambas son las respuestas con mayor frecuencia, ambas oscilan entre el discurso nacionalista posrevolucionario y la transformación que se le da al discurso nacionalista en la última

Tabla 9

Estados Unidos es...	f	%
Un socio Comercial	8	22.2
Un enemigo político económico y social	19	52.8
El país vecino del norte	7	19.4
No respondió	2	5.6
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

décadas del siglo XX, lo que podemos notar es que las representaciones sobre el sentimiento antiyanqui sobrevive la cultura nacionalista, pues constituye la mayoría de la muestra, sin embargo, podemos notar una futura ola de transformaciones sobre la representación de los vecinos del norte, lo que nos indica una próxima fractura de la nación sobre la preservación del sentimiento antiyanqui.

Siguiendo con el análisis de los resultados obtenidos podemos mencionar que sobre considerar al país del norte sólo como el vecino del norte, solo fue elegido por el 19.4%, en la gráfica 9 podemos apreciar los resultados de una manera visible. De todo esto podemos pensar que el sentimiento anti yanqui sembrado desde siglos pasado sigue permeando la percepción de los encuestados pese al proceso de globalización.

Gráfica 9



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

3.3 Acontecimientos y personajes de la memoria histórica que fortalecen el sentimiento nacional.

Las dos últimas variables que se integraron en la temporalidad “representaciones en el pasado” son acontecimientos cívicos y personajes de la memoria histórica que fortalecieron un sentimiento nacional, sobre estas dos categorías se pretende conocer cuales son los acontecimientos cívico escolares y los personajes de la narrativa histórica nacional que consideran los principales responsables en fortalecer el sentimiento de pertenencia a la nación.

Acontecimientos cívico-escolares que fortalecen el sentimiento de pertenencia

Sobre esta variable, se busca conocer cuales son los acontecimientos históricos más importantes para los alumnos para la conformación de la identidad nacional, de tal manera que no se involucraron los acontecimientos de la historia nacional reciente, sino únicamente nos restringimos a los acontecimientos cívico-escolares de remembranza sobre la conformación de la nación mexicana, tales como:

- a) La independencia de México
- b) La batalla de Puebla
- c) El encuentro de dos culturas
- d) El día de la Revolución Mexicana
- e) El día de los Niños Héroes
- f) El día de la expropiación petrolera

La manera en que se presentaron las opciones no corresponde al acontecimiento cronológico de los acontecimientos, aunque la intención no es que ellos los organicen de acuerdo al orden de sucesión, sino que los ubiquen por el orden de importancia que ellos les asignan para la conformación de la identidad nacional en el tiempo presente. La indicación que se les hizo fue que ordenaran de

acuerdo a su punto de vista, las efemérides cívicas festejadas en la escuela de acuerdo a la importancia que para ellos tiene cada una para la conformación de la identidad nacional, para ello tenían que considerar que el número 1 es el más importante y el 6 el menos importante.

De acuerdo a los resultados expresados en la tabla 10 encontramos que el acontecimiento de mayor importancia en la conformación de la identidad nacional entre los festejados en la escuela es *la Independencia de México* ubicado en el primer lugar de importancia por el 83.3% de la muestra, afirmación que se contradice con sus elecciones del origen identitario de nación mexicana, pues la independencia de México es la primera etapa de la formación de la nación mexicana que arrancó en el siglo XIX, sin embargo al preguntar desde cuándo México empieza a ser nación, no lo asociaron con este acontecimiento histórico sino con la leyenda mítica de la fundación México Tenochtitlan, lo que representa un importante problema en la interpretación histórica asociada a la explicación de la construcción de la nación mexicana y por lo tanto en la identidad nacional de los jóvenes, la cual se percibe como ambigua entre los acontecimientos en la conformación de la nación.

El *segundo acontecimiento histórico* importante en la conformación de la identidad nacional de acuerdo a los encuestados es *La Revolución mexicana* al ser seleccionado por el 69.4% de la muestra en esa posición. Este acontecimiento es celebrado el 20 de noviembre en las escuelas mexicanas y se realiza una personificación del acontecimiento y los personajes que participaron, de acuerdo al libro de texto este proceso en la historia de México constituye un movimiento armado en donde por todo el país surgieron grupos que se unieron a la lucha contra la dictadura porfirista e implica un proceso de transformación para la sociedad mexicana de inicios del siglo XX (Nieto y Betancourt, 2009:319). Recordemos que la Revolución mexicana, para los encuestados representa el levantamiento de los campesinos por recuperar sus tierras, es decir, que los

personajes más significativos en este proceso son los campesinos, más allá de los cambios políticos y económicos.

Siguiendo con el análisis para determinar el acontecimiento que se encuentra en *el tercer lugar de importancia*, el acontecimiento en ocupar este sitio es *el día de la expropiación petrolera* seleccionado por el 41.7%, este acontecimiento escolar es recordado como una triunfo de la nación mexicana en el despliegue industrial de México en el periodo conocido como el cardenismo, donde Lázaro Cárdenas como presidente sentó las bases para la industrialización mediante una serie de reformas entre ellas y más importante la expropiación petrolera (SEP, 2009:322, 323).

Tabla 10

De los siguientes eventos ¿cuál piensas que hoy es que más identifica a los mexicanos?										
Lugar de importancia	La independencia de México, la batalla de Puebla, El día de la Revolución mexicana, El día de la expropiación petrolera		El encuentro de dos culturas, el día de los niños héroes, el 2 de octubre		Festejos culturales (como la fiesta de la Guelaguetza) y religiosos (como el día de la Virgen de Guadalupe o el día de la Candelaria)		El triunfos de la selección mexicana		La manifestación del EZLN	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1	26	72.2	20	55.6	6	16.7	4	11.1	0	0
2	5	13.9	9	25	12	33.3	9	25	0	0
3	2	5.6	15	41.7	11	30.6	2	5.6	5	13.9
4	2	5.6	11	30.6	6	16.7	13	36.1	3	8.3
5	1	2.8	0	0	0	0	7	19.4	26	72.2
No respondió	0	100	1	2.8	1	2.8	1	2.8	2	5.6
Total	36	100	36	100	36	100	36	100	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012

La expropiación petrolera es uno de los estandartes del nacionalismo posrevolucionario, de acuerdo con Meyer (2010:109) el plan de gobierno proponía concretamente la nacionalización efectiva del subsuelo petrolero y un aumento de la participación estatal en las ganancias de las empresas dedicadas a la explotación de los recursos naturales, como eran las petroleras y las mineras.

El *cuarto acontecimiento de importancia* en la conformación de la identidad nacional es ocupado por “*la batalla de Puebla*” seleccionado por el 30.6% de la muestra para ocupar dicho sitio, este acontecimiento durante el siglo XIX constituyó una victoria militar para los mexicanos en la defensa de la nación el 5 de mayo de 1862 frente a la invasión francesa y es identificado por los encuestados como el acontecimiento en cuarto lugar de importancia para la conformación de la identidad nacional. Este acontecimiento es uno de los estandartes de triunfo de la República sobre la intervención francesa. La narrativa sobre este acontecimiento en los libros de texto editados en 1992, es nula, sobre el tema solo aparece un mapa de la república y en un cuadro amarillo se transcribe un manifiesto de Benito Juárez al respecto, sin embargo, en el libro de texto de historia de Barrón de Moran (1960) la historia sobre este acontecimiento es diferente y enfatiza el triunfo de la nación frente a los franceses, los matices nacionalistas se encuentran más presentes en este segundo libro a diferencia de los editados por la modernización educativa.

El acontecimiento que ocupa el *quinto lugar* de importancia en la conformación en la identidad nacional es *el día de los niños héroes* seleccionado por el 30.6% de la muestra para ocupar ese sitio. Este acontecimiento representa una de las grandes leyendas de nuestro imaginario nacional, con la imagen de estos soldados recordamos los desgraciados sucesos y resultados del enfrentamiento bélico que tuvimos hace más de 150 años con los Estados Unidos (Hernández, 1998:1). Sin embargo tras la modernización educativa, de acuerdo con Taibo II (1999:94-95) los Niños Héroes reducidos en simples cadetes del colegio militar sufrieron la guillotina de la nueva historia, esos Niños Héroes que

apelaban a la vieja idea de que la patria ameritaba el sacrificio, no están presentes porque el objetivo de la historia fue la eliminación de elementos de identificación. De tal manera coincide con que estos personajes ocupan uno de los últimos lugares para identificar a la nación.

Finalmente en *sexto lugar* ubicaron al *encuentro de dos culturas con el* 33.3% de la muestra, el promedio más alto para determinar esta posición tal como se aprecia en la tabla. Este acontecimiento para la conformación de la identidad nacional se ha transformado a través de los años, pues anteriormente era considerado el día de la raza lo que actualmente se considera el encuentro de dos mundos en un intento de renovar una narrativa europeizante aun cuando tanto el programa escolar de historia y el libro de texto siga asumiendo la llegada de los europeos como una conquista y sometimiento de los aztecas como los vencidos. Para los encuestados este proceso, la llegada de los españoles es un acontecimiento no significativo para constituir su identidad nacional.

De acuerdo con los resultados encontrados podemos hacer la siguiente lectura sobre los acontecimientos que enaltecen el sentimiento de pertenencia a la nación son:

En primer lugar y más importante la independencia, aun cuando este acontecimiento no fue seleccionado como el que marca el inicio de la nación mexicana, el segundo lugar está dado por la revolución mexicana, acontecimiento que esta relacionado con el levantamiento de los campesinos por recuperar sus tierras, el tercer acontecimiento que reconfigura el sentimiento de pertenencia de acuerdo a los encuestados es la expropiación petrolera, acontecimiento que fue el estandarte del nacionalismo posrevolucionario, el cuarto acontecimiento es la batalla de Puebla, que representa el triunfo de la República por preservar el territorio nacional frente a los franceses, el quinto acontecimiento es la celebración de los Niños Héroes y finalmente el encuentro de dos culturas como el

acontecimiento menos importante para reivindicar el sentimiento de pertenencia a la nación.

Personajes en el pasado.

Dentro de la narrativa nacionalista del México posrevolucionario a cada acontecimiento le corresponden ciertos personajes, personajes que resaltan en los procesos históricos. Al respecto Sánchez Quintanar (2004) menciona que:

Cualesquiera que sean los motivos por los que una persona pueda sobresalir de un grupo social, es incuestionables que la historiografía liberal ha hecho resaltar la función que un hombre puede desempeñar en la conducción de un proceso histórico. [...] que ha llegado a destacar una posición maniquea especialmente notable en la historiografía oficial mexicana, las figuras de los “héroes”, frente a los cuales se yerguen, con no menos altura que los “antihéroes” que son ya clásicos en nuestro panteón cívico. (Sánchez Quintanar, 2004:95).

Una de esas funciones cualesquiera que menciona Sánchez Quintanar (2004) es la de convertirse en verdaderas matrices culturales sobre la glorificación de sentimiento de pertenencia al Estado Nacional (Carretero, 2007:54). Es bajo estas directrices que los personajes juegan un papel importante en la trama de la historia nacionalista oficial. Pues es a través de las acciones de los héroes nacionales, cargados de connotaciones emotivas, valores y lealtades, se exhorta a que los individuos participen de la ciudadanía y se sientan miembros de la comunidad nacional (Carretero, 2007:50).

Tales son las connotaciones que nos incentivaron para incluir en el instrumento esta categoría de personajes en el pasado, el propósito es conocer, a partir de las elecciones que realizaran los jóvenes, los personajes de la historia nacionalista oficial que consideran son los que son trascendentales en la configuración de la identidad nacional.

A los estudiantes se les solicitó ordenar desde su punto de vista a los personajes históricos que sean la más importante en la conformación de su identidad nacional, teniendo en cuenta que el número 1 es el más importante y el 6 el menos importante, a continuación se presenta en el cuadro los resultados encontrados a partir del análisis de la muestra:

Siguiendo a la información de la tabla 11, para determinar los lugares de importancia de los personajes, sigamos los porcentajes del número 1 de forma horizontal, y notaremos que el porcentaje más alto es *52.8% ubicando a los personajes históricos relacionados con la independencia de México* los que los alumnos consideran más importantes para conformar su identidad nacional.

Sin que hayan posicionado a ningún otro (s) personaje (s) en ese sitio, sin embargo para determinar el *segundo personaje* en la escala de importancia podemos notar que dos personajes son los que fueron ubicados en ese sitio con el mayor porcentaje de forma vertical, tal es el caso de Benito Juárez seleccionado por el 27.8% de la muestra en ese sitio y Emiliano Zapata y Francisco Villa ubicados en el segundo lugar de importancia con el 30.6% de las elecciones, de tal manera que el personaje que ocupará *el segundo lugar* es el que tiene la mayoría de las elecciones, es decir, *Emiliano Zapata y Francisco Villa* ocuparan ese sitio al ser seleccionados por el 30.6%, mientras que a *Benito Juárez lo reubicaremos en el tercer lugar*, porque la misma situación sucede cuando analizamos el tercer lugar de importancia, Benito Juárez compite con Porfirio Díaz, pues al revisar la línea del tercer lugar ambos fueron seleccionados en ese sitio por el mismo valor porcentual 25%. La diferencia entre los que ubican a Benito Juárez en segundo y tercer lugar es de 2.8% de tal manera que no trasgrede de manera sustanciosa la reubicación a partir de las elecciones que hicieron los jóvenes. Bajo esta lógica *Benito Juárez ocupa el tercer lugar* de importancia (ver tabla 11).

Para determinar el *cuarto y quinto lugar* sucede lo mismo que en el caso anterior, dos son los personajes que ubican en quinto lugar, sin que ninguno de los dos sea ubicado en cuarto lugar, sin embargo al hacer el análisis de los resultados notamos que el 36.1% opina que Lázaro Cárdenas puede ocupar el quinto lugar, pero el 27.8% de la muestra piensa que ese lugar puede ser ocupado por Porfirio Díaz, de tal manera que de acuerdo a las cantidades porcentuales, podemos ubicar a *Lázaro Cárdenas en cuarto*, que tiene 8.% más que *PorfirioDíaz* para ocupar ese sitio y por lo tanto a este ultimo lo ubicaremos en el *quinto lugar*.

Finalmente el personaje que ocupa el *último lugar* que corresponde a que es el personaje sin importancia para la conformación de la identidad nacional *son los niños héroes*, al ser ubicados en esa posición por *el 58. 3% de la muestra* en ese sitio (ver tabla 11).

Los resultados obtenidos para los dos primeros lugares, guardan estrecha relación con las posiciones que determinaron en los acontecimientos del pasado, es decir, la posición que le asignaron a cada uno de los personajes corresponde con las posiciones que los encuestados les otorgaron a los acontecimientos del pasado que enaltecen el sentimiento nacionalista. De tal manera que tanto la Independencia de México y los personajes que participaron en este acontecimiento, Miguel Hidalgo y José María Morelos, son ubicados en primer lugar de importancia como elementos imprescindibles en la configuración de la identidad nacional.

El segundo lugar está dado a la Revolución mexicana y coincide con los personajes que ubicaron en este sitio, es decir, la Revolución fue para los jóvenes, de acuerdo a sus elecciones, el levantamiento de los campesinos por recuperar sus tierras y coincide con los personajes que posicionaron en segundo lugar en esta categoría.

Sobre los cuatro últimos lugares podemos concluir que el personaje “Benito Juárez” es más importante que Porfirio Díaz en la conformación de la identidad

nacional, pues fue ubicado antes que este último, sin embargo lo peculiar es que Porfirio Díaz es más importante que Lázaro Cárdenas, siendo que en la narrativa nacionalista bajo el manto del nacionalismo posrevolucionario la imagen que de éste se difundió es que era un gran dictador tirano y abusivo que puso en manos de extranjeros los recursos naturales del país (LTG, 1960).

Sin embargo, la narrativa expresada en los libros de texto editados posteriormente a la modernización educativa nos presentan a un Porfirio Díaz que impuso la paz y el orden y con estos ingredientes, 'aumentó el trabajo y se hizo posible el desarrollo económico, pues el país tenía recursos y los empresarios podían obtener recursos' (SEP, 1994:136).

Con lo que respecta a Lázaro Cárdenas ni en el libro de cuarto grado ni en el de sexto, editados en 1994, aparece Lázaro Cárdenas, salvo una línea en la que dice: "La decisión del presidente Cárdenas se vio respaldada por los mexicanos, que cooperaron con entusiasmo para reunir el dinero que hacía falta para pagar la expropiación" (SEP, 1994:94).

De tal manera que con los resultados se refleja la transformación que esta presente en el contenido histórico escolar sobre los personajes que han participado en la construcción y conformación de la identidad nacional.

Finalmente, sobre los personajes que ubicaron en el último lugar de importancia fueron los niños héroes, recordemos que frente a las transformaciones de la historia escolar durante la década de los 90's, se desató una polémica alrededor de los personajes y acontecimientos que se quitaron de la narrativa oficial, dentro de este debate Taibo II (1999:92) menciona que a "los Niños Héroes fueron reducidos a una línea y convertidos en simples cadetes del colegio militar, sin nombres ni apellidos" [...]. Personajes que apelaban a la vieja idea de que la patria ameritaba el sacrificio [*que hoy*] la patria sólo amerita la participación del negocio, en esta sociedad light donde las pasiones se resuelven con videocaseteras (Taibo II, 1999:94).

Tabla 11

Personajes de la historia nacional que hoy son los más importantes para conformar la identidad nacional						
Lugar de importancia	Miguel Hidalgo, José María Morelos		Benito Juárez		Porfirio Díaz	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
1	19	52.8	9	25	2	5.6
2	6	16.7	10	27.8	4	11.1
3	4	11.1	9	25	9	25
4	5	13.9	7	19.4	7	19.4
5	2	5.6	1	2.8	10	27.8
6	0	0	0	0	4	11.1
Total	36	100	36	100	36	100
Lugar de importancia	Emiliano Zapata y Francisco Villa		Lázaro Cárdenas		Niños héroes	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
1	4	11.1	2	5.6	0	0
2	11	30.6	3	8.3	2	5.6
3	9	25	1	2.8	3	8.3
4	7	19.4	7	19.4	4	11.1
5	4	11.1	13	36.1	6	16.7
6	1	2.8	10	27.8	21	58.3
Total	36	100	36	100	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Efectivamente al revisar el libro de texto de 1994 para cuarto grado, encontramos que reducidamente en un párrafo encontramos la historia que alude a los niños héroes, que en lugar de ser una historia nacional como se expresaba en los libros editados en 1972, se limita a decir que, cito textual: 'nosotros veneramos la memoria de esa defensa en la figura de los niños héroes' (SEP, 1994:38).

De tal manera que no son los niños Héroes a quienes debemos la defensa del castillo de Chapultepec, sino que en la figura de ellos se representa la memoria de la defensa de la intervención norteamericana en 1847, pequeñas diferencias donde implícitamente se ha transformado los elementos de identificación nacional a través de las tramas nacionalistas y reflejado en las elecciones que hacen los jóvenes sobre los acontecimientos y personajes que representan insignias importantes en la configuración de la identidad nacional.

Capítulo 4 Representación en el presente de la identidad nacional.

Estamos ante la formación de comunidades hermenéuticas que responden a nuevos modos de percibir y narrar la identidad, y de la conformación de identidades con temporalidades menos largas, más precarias pero también más flexibles, capaces de amalgamar, de hacer convivir en el mismo sujeto, ingredientes de universos culturales muy diversos.

Jesús Martín-Barbero

Esta sección de la encuesta se centra en recuperar las apreciaciones de los jóvenes sobre los elementos que conforman a la identidad nacional (ver anexo 2), de acuerdo a diversos autores del nacionalismo (Anderson, 2007; Hobsbawm, 2004; Bartra, 2007; Vizcaíno, 2005; Béjar y Rosales 1999; Villoro, 1999; Smith, 1997) existen ciertos elementos como el territorio, la cultura, las tradiciones inventadas, la historia nacional, los símbolos patrios y el gobierno común que conforman a la identidad nacional, de ahí que nos interesa conocer cuáles son los más importantes para los jóvenes en la conformación de su identidad nacional.

Así mismo existen otras variables que nos interesa conocer sobre la forma en que los jóvenes piensan construyen su identidad nacional, tales como: cuál representa su sentir sobre ser mexicano en el presente, cuáles son los agentes o instituciones consideran son lo que intervienen en la construcción de su sentimiento de pertenencia con la nación, cuál es su percepción sobre los vecinos del norte en tanto sentimiento de otredad, y finalmente cuáles son los acontecimientos y personajes que identifican a los mexicanos en este inicio de siglo XXI caracterizado por un proceso coyuntural de cambios entre la cultura nacionalista y la presencia de la globalización.

4.1 Elementos que configuran a la identidad nacional.

La primera variable que se analizó fue: *elementos que configuran a la identidad nacional*, con ésta buscamos conocer a partir de las elecciones que realizaron los estudiante, cuáles son los elementos más importantes en la construcción de la identidad nacional. Para determinar los elementos que conforman la identidad nacional nos sumamos al planteamiento propuesto por Hobsbawm (2004) al mencionar que:

A fuerza de convertirse en un pueblo, los ciudadanos de un país pasaban a ser una especie de comunidad, aunque era una comunidad imaginada, y por lo tanto sus miembros buscaban y por ende, encontraban cosas en común, lugares, costumbres, personajes, recuerdos, señales y símbolos. O bien la herencia de secciones, regiones y localidades que habían pasado a ser nación podía combinarse para formar una herencia completamente nacional, de tal modo que incluso los conflictos antiguos llegaron a simbolizar su reconciliación en el plano más elevado y comprensible. Los estados y los regímenes tenían todos los motivos para reforzar, si podían, el patriotismo de estado con los sentimientos y los símbolos de la comunidad imaginada, donde quiera y como quiera que naciesen, y concentrados sobre sí mismos. (Hobsbawm, 2004: 99)

Por tanto a fuerza de construir una nación imaginada se hecho mano de distintos elementos tales como *territorio, cultura, los símbolos patrios, la historia nacional y el gobierno común*, insumos que configuran a la identidad nacional, que a continuación describiremos integrando algunas explicaciones de distintos teóricos del nacionalismo.

El *territorio* de acuerdo a Vizcaíno (2005) es un elemento que constituye el ámbito de ciertas actividades de producción e intercambio y a un tiempo a una forma simbólica que dan sentido de pertenencia. Por otra parte, Anderson (2007, 24-25) manifiesta que la nación se imagina como limitada, porque, incluso, la

nación más grande tiene fronteras finitas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones, ya que ninguna nación se imagina con las dimensiones de la humanidad. De tal manera que la memoria histórica se ha nutrido de las batallas que han salvaguardado al territorio nacional, por ejemplo la intervención norteamericana y francesa, evidentemente claro es que de la primera más de la mitad del territorio pasó a ser parte de Estado Unidos y en la otra el triunfo frente a Francia enalteció el más ferviente sentimiento nacionalista que se ha buscado preservar en la historia que se enseña a los niños mexicanos.

El segundo elemento en la conformación de la identidad nacional es la *cultura* que de acuerdo con Alduncín (1999) ésta genera un fuerte sentido de pertenencia, lealtades e identidades. Por lo que para la cohesión nacional es fundamental que el pueblo tenga alguna dosis de cultura colectiva e ideología cívica, una serie de suposiciones y aspiraciones, sentimientos e ideas compartidos que mantengan unidos a sus habitantes en la tierra natal, la creación y difusión de la cultura nacional queda en manos de los agentes de socialización popular, principalmente el sistema público de educación y los medios de comunicación (Smith, 1997:10).

Sin lugar a dudas la formación del Estado nacional en México no escatimó la posibilidad de definir los linderos de la cultura nacional durante el siglo XX en el México de la Posrevolución, expresados desde distintas aristas expresará lo mexicano. Sin embargo, considerando las afirmaciones de Esteinou (1990) tras la aguda crisis económica experimentada durante la década de 1980, impactó al nacionalismo de Estado ya que éste se ha guiado por criterios pragmáticos de corto plazo y no por directrices de planificación profunda de mediano y largo plazo para diseñar el país que anhelamos ser.

El tercer elemento que se consideró dentro de esta variable fueron los *símbolos patrios* puesto que éstos materializan las subjetividades de la identificación del pueblo con la nación, utilizando las palabras de Hobsbawm

(2004:80) son la materia prima que ofrecen una realidad palpable a una comunidad por lo demás imaginaria, no está por de más mencionar que los símbolos patrios que en México han materializado esta identificación son la bandera, el escudo y el himno nacional, cada cual cuenta con su historia de origen.

La historia nacional, es el cuarto elemento que utilizamos para esta variable en la configuración de la identidad nacional, uno de los supuestos es que éste es el elemento por excelencia en la formación de la identidad nacional porque sumándonos a los planteamientos de Villoro (1998) la historia nacional otorga a los ciudadanos una unidad al acudir a los mismos mitos o acontecimientos históricos sobre su origen como nación, porque toda nación se ve a sí misma como una continuidad en el tiempo y todo individuo pertenece a una nación en la medida en que se integra a ese continuo. Así mismo este elemento desde la enseñanza de la historia ha sido el eje rector del sentimiento de pertenencia a la nación en tanto que ha constituido el instrumento del cual se ha servido el estado para estimular el sentimiento nacional que le asegura la lealtad de sus ciudadanos (Vázquez J. 2005:285).

Finalmente el *gobierno en común*, fue otro elemento que se consideró para esta categoría puesto que de acuerdo a Smith (1997) toda nación conlleva a la existencia de ciertas instituciones colectivas de carácter regulador cuya finalidad es la de dar expresión a sentimientos y objetivos políticos comunes que incluyen derechos civiles, legales, políticos y socioeconómicos, manifestados por medio de leyes e instituciones unitarias con un alto grado de centralización, las que otorgan un sentido de igualdad legal entre los miembros de la comunidad imaginada (Smith, 1997:9).

En la encuesta se les solicitó a los estudiantes que ordenaran los elementos que configuran a la identidad nacional de acuerdo al orden de importancia que ellos determinan a cada uno, la escala de calificación fue del 1 al 5, donde el

número 1 era el elemento más importante y así sucesivamente. Ahora bien, con relación a los datos obtenidos en la encuesta el elemento más importante, según las elecciones, fue *territorio* designado en primer lugar por el 47.2% (véase tabla 12), con ello notamos que pese a que los estudiantes se encuentran en un proceso cultural coyuntural de cambios y transformaciones el gobierno común fue seleccionado sólo por el 2.8% como el elemento más importante, que sería la opción que se esperaba si los jóvenes se movieran dentro de una visión democrática de Estado nación, de ahí que pese a que los jóvenes que han concluido con la educación formal bajo las reformas de cambio y convivan con una cultura más democrática, con una apertura más plural sobre la vida nacional y cultural, tal como lo describimos en el capítulo 1.

Los datos muestran que las prácticas culturales nacionalistas siguen influenciando sobre la concepción de una nación definida a partir de límites territoriales, narrativas históricas nacionalistas, porque el elemento *historia nacional* ocupa los tres primeros lugares con porcentajes altos, compitiendo con el elemento territorio, símbolos patrios y cultura nacional, representado gráficamente tal como se muestra en la imagen, tal pareciera que la historia nacional es un elemento que permea al territorio, a los símbolos patrios y a la cultura nacional en la conformación de la nación mexicana. Por lo que tenemos evidencias para mencionar que la historia es para los jóvenes un elemento que no se le puede determinar un lugar específico de importancia ya que es un elemento paralelo, que nutre al territorio, a los símbolos patrios y a la cultura nacional.

Como segundo elemento *los símbolos patrios* fueron elegidos por un número considerablemente alto para ocupar este sitio al ser elegidos por el 41.7% de la muestra, sin que la elección se polarizara



Elaboración propia

para ocupar otros sitios como sucedió en el elemento *cultura*, la cual fue elegida por el 30.6% para ocupar el tercer lugar, mientras que el 22.2% la eligió para que esta ocupara el segundo lugar en vez del tercer lugar de importancia.

Finalmente de acuerdo a los datos el elemento gobierno común e ubicado en quinto lugar de importancia para la conformación de la identidad nacional con el 52.8% de las elecciones para ocupar ese sitio, al ser posicionado en el último, se puede entender como un elemento con menor importancia en comparación de territorio, símbolos patrios, cultura e historia nacional que fueron posicionados en los primeros lugares.

Tabla 12

Elementos que conforman a la nación mexicana										
Lugar de importancia	Territorio		Cultura		Símbolos patrios (bandera, escudo, himno nacional)		Historia Nacional		Gobierno Común	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1	17	47.2	7	19.4	1	2.8	10	27.8	1	2.8
2	2	5.6	8	22.2	15	41.7	8	22.2	3	8.3
3	3	8.3	11	30.6	8	22.2	8	22.2	6	16.7
4	9	25	6	16.7	7	19.4	7	19.4	7	19.4
5	5	13.9	4	11.1	5	13.9	3	8.3	19	52.8
Total	36	100	36	100	36	100	36	100	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

4.2 Representaciones sobre el sentimiento como mexicana o mexicano.

La segunda variable dentro de esta categoría temporal es delinear qué representa el *sentir de los jóvenes sobre ser mexicano*, bajo tres características: positiva, neutral o negativa, se busca conocer la percepción de los encuestados

sobre las valoraciones emotivas que le otorgan a la identificación sobre su nación en este momento en el que viven.

Se piensa que la valoración que se le otorga a la nación influye en la construcción identitaria de los jóvenes con la nación. Para ello se les pide a los alumnos que seleccionen la opción que mejor define su sentir sobre ser mexicanos entre las siguientes afirmaciones:

- a) **Me da igual...como ser de cualquier otra nacionalidad.** Esta opción corresponde a una opción neutra, para definirla nos hemos apoyado en la definición de identificación tenue de Ruiz y Carretero (2010) en tanto que afirman que “existe la conciencia de que se es parte de una nación , pero este rasgo es uno más entre otros que le permite a una persona obtener una definición de sí misma, pero no la única, ni la más relevante, pero tampoco efímera y aunque prescindir de esta condición no le resulta del todo indiferente, es algo que puede hacer sin mayor dramatismo, por fines prácticos o por opción personal” (Ruiz y Carretero, 2010: 34).
- b) **Me siento avergonzado por la corrupción y la violencia** Esta respuesta corresponde a opción negativa del sentir sobre ser mexicano, en tanto que la valoración sobre el sentirse como mexicano se percibe como algo vergonzoso bajo dos variables: corrupción y violencia, ambas condiciones sociales, políticas y culturales por las que atraviesa la actual situación del país.
- c) **Orgullo por ejercer una vida democrática.** Esta respuesta corresponde a una opción positiva y consideramos que al ser positiva representa el triunfo de las interacciones identitarias con la cultura y su búsqueda de democracia.

Al realizar el análisis de las elecciones que realizaron los estudiantes la opción con mayor elección, por tanto la que mejor define su sentir sobre ser mexicano es una valoración negativa: *sentirse avergonzado por la corrupción y la*

violencia ya que el porcentaje que eligió esta opción fue el 55.6% de la muestra, mientras que la opción orgullo por ejercer una vida democrática sólo fue seleccionada por el 27.8% como la expresión que representa su sentir sobre ser mexicano (ver tabla 13).

Finalmente la opción “Me da igual...como ser de cualquier otra nacionalidad” representa el 13. 9% de

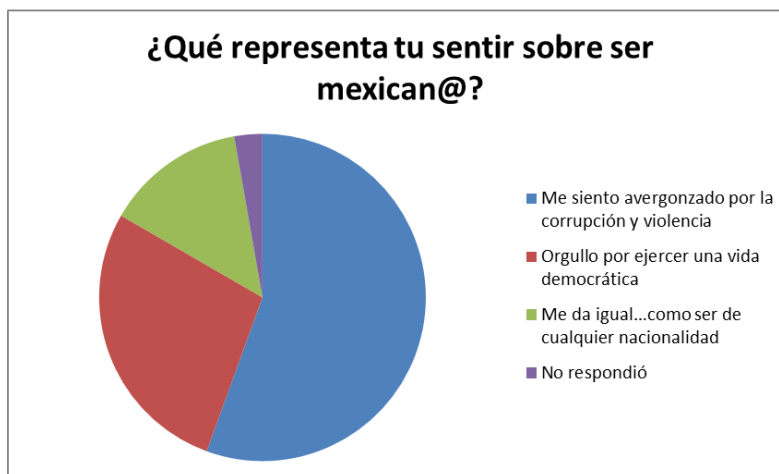
elección por la muestra. Por lo anterior podemos aventurarnos a afirmar que de acuerdo a los encuestados no es lo mismo ser de cualquier otra nacionalidad que mexicano sin embargo no se sienten tan orgullosos por ejercer una vida en democracia, en lugar de ello como mexicanos se sienten avergonzados por la corrupción y la violencia. La opción “no respondió a ninguna de las tres” representa el 2.8% una cifra no representativa de la muestra. La gráfica 13 nos permite comparar visualmente las elecciones que hicieron los estudiantes sobre su sentir como mexicanos.

Tabla 13

¿Qué representa tu sentir sobre ser mexican@?	f	%
Me siento avergonzado por la corrupción y violencia	20	55.6
Orgullo por ejercer una vida democrática	10	27.8
Me da igual...como ser de cualquier nacionalidad	5	13.9
No respondió	1	2.7
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Gráfica 13



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

4.3 Construcción de la identidad nacional.

La tercer variable es la *construcción de la identidad nacional*, con ésta se busca conocer cómo piensan los participantes que se construye la identidad nacional, de ahí que las respuestas van de un carácter naturalizado, que significa que ser mexicano es determinado por el nacimiento bajo un territorio sin que ello implique una construcción cultural, esta idea la asociamos al hecho de que la identidad nacional sea concebida como una verdad profunda ligada al destino atribuida al lugar de nacimiento y no a la historia, en todo caso no es algo que se construye sino que es parte del destino de los habitantes de un territorio nacional.

La segunda opción es el carácter inconsciente, es decir, que la construcción de ser mexicano es algo que sin decidirlo te va haciendo la vida, de tal manera que bajo esta opción se considera que la identidad nacional es el resultado de la interacción social de los individuos y comunicación social con la cultura nacional, sin que ello haya implicado un proceso de reflexión y/o asimilación, sencillamente los ciudadanos se asumen como parte de la cultura nacionalista sin que ello haya sido tematizado conscientemente (Castorina 2006:76).

La tercera opción que se le propone a los jóvenes es el carácter de elección de la identidad nacional, es decir, te haces mexicano por la auto adscripción a un proyecto colectivo, tal como lo afirma Villoro (1998) “la pertenencia de un individuo a una nación implica una actitud en la persona que considera como elemento de su identidad ser parte de un sujeto colectivo, porque pertenecer a una nación es asumir una forma de vida, incorporarse a una cultura, hacer suya una historia colectiva. No son la sangre ni la raza o el lugar de nacimiento los signos de pertenencia; tampoco la adscripción política, sino la integración de una identidad cultural”.

La cuarta opción que les presentamos a los jóvenes es el carácter de imposición, es decir, te hacen mexicano porque te enseñan o te lo inculcan en tu familia, desde esta perspectiva se asume a la identidad nacional como un

elemento impuesto en la medida que no es una categoría que define mi identificación individual, se es mexicano por que lo enseñan no porque se sientan identificados con la nación, considerando los posicionamientos de Bartra (2007) la cultura mexicana fue inventando la anatomía de un ser nacional, cuya identidad se esfuma cada vez que se intenta definir, porque la identidad nacional mexicana quedó ceñida al margen de la cultura política dominante a través del conjunto de redes imaginarias de poder que definen las formas de subjetividad socialmente aceptadas y que suelen ser consideradas como la expresión más elaboradas de la cultura nacional.

De forma sintética las opciones dentro de la encuesta quedaron de la siguiente manera:

- a) **Carácter natural:** *Mexicano se nace* (no se elige, ni se aprende, ni se decide sino que esta determinado al lugar de nacimiento)
- b) **Carácter inconsciente:** *Mexicano te va haciendo la vida* (Ser mexicano se aprende por la experiencia de la vida y el contacto con la cultura)
- c) **Carácter elegido:** *Mexicano te vas haciendo* (Ser mexicano es una elección y decisión de vida, lo que implica la reflexión sobre lo que se desea ser)
- d) **Carácter impuesto:** *Mexicano te hacen* (Se es mexicano de forma impositiva porque otros te lo enseñan o imponen, por ejemplo la escuela, la familia, los amigos)

Datos obtenidos en la encuesta.

El resultado del análisis para determinar la identificación sobre la construcción del ser mexicano se refleja en la tabla 14, donde se aprecia que la afirmación que representa la forma en que consideran se construye la identidad

nacional es *mexicano te vas haciendo (porque lo decides y lo eliges)* opción que encabeza las elecciones que hacen los encuestados expresada en el 38.9%, en segundo lugar se posiciona la afirmación *mexicano te va haciendo la vida* manifestada en el 33.3%, mientras que la afirmación *mexicano se nace* ocupa el tercer lugar en ser seleccionado por la muestra representado en el 16.7%, quedando en el último lugar de preferencia la afirmación *mexicano te hacen* representada por el 8.3% de la muestra, aunque existió un caso en donde no se seleccionó ninguna opción ésta es no significativa puesto que representa sólo el 2.8% (véase gráfica 14).

Tabla 14

Construcción de la identidad nacional	f	%
Mexicano se nace (no se elige, ni se aprende ni se elige)	6	16.7
Mexicano te va haciendo la vida (aprendiendo una forma de ser)	12	33.3
Mexicano te vas haciendo (porque lo eliges y lo decides)	14	38.9
Mexicano te hacen (porque otros te lo enseñan y te lo imponen)	3	8.3
No respondió	1	2.8
Total	36	100

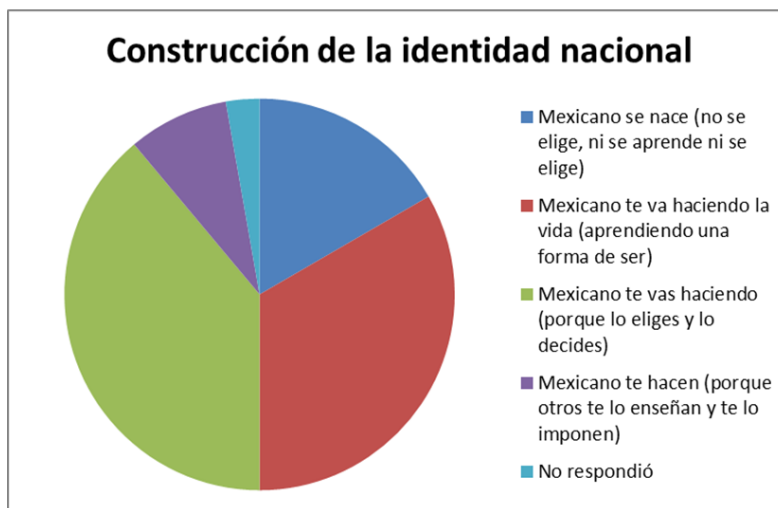
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Los datos apelan a las afirmaciones de Anderson (2007) acerca de que la identidad nacional es una construcción imaginada, pues para los encuestados ser mexicano no es una construcción determinada por el nacimiento o la imposición, aun cuando de acuerdo a Bartra (2007) “la cultura política hegemónica ha ido creando sus sujetos peculiares y los ha ligado a arquetipos de extensión universal”, para los estudiantes ser mexicano

está asociado a una construcción a partir de la interacción entre ellos y la cultura o en todo caso como lo afirma Villoro (1998) por la autoadscripción a un proyecto político, así mismo ser mexicano es algo que te va haciendo la vida de tal manera que bajo esta opción se considera que la identidad nacional es el resultado de la interacción social de los individuos y comunicación social con la cultura nacional, por lo que llegados hasta este punto para los jóvenes encuestados empiezan a reconocer que la identidad nacional es un tipo de identificación que se va

construyendo a través de la interacción de estos con la cultura nacional, por elección y decisión y no por una determinación natural o inconsciente.

Gráfica 14



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

4.4 Cohesión.

La *cohesión*, es la cuarta variable del instrumento, la consideramos esencial en la conformación de la identidad nacional, porque es uno de los pilares que sedimenta al sentido de pertenencia al proyecto nacional. Es el tejido entre el pueblo y el Estado que poco a poco fueron normando la vida de los ciudadanos, por ejemplo, los estereotipos y valores regularon la forma de ser de la nación dentro y fuera del territorio. Así, el hecho de diferenciar a un mexicano de un alemán no es simplemente por sus características físicas o porque uno tenga la tez morena y el otro blanca o porque uno es más alto que el otro o que los rasgos de la nariz sean totalmente diferentes y apropiados para el clima al que pertenecen, sino que sus comportamientos y actitudes marcan la diferencia entre estos dos ciudadanos.

Para determinar lo que en la actualidad ha de cohesionar a los mexicanos consideramos que existen dos grandes temas que pueden orientar el análisis de lo que cohesionar a los mexicanos: *los valores y la cultura*.

Los primeros, son expresiones que regulan y caracterizan a los sujetos para actuar o para ser aceptados, sobre sí mismos, por otros o por realizaciones colectivas; otorga unidad, sentido y finalidad. De acuerdo con Hirsch (1998) los valores nacionales se constituyen a partir de cinco características para regular la vida nacional colectiva en tanto que estructuran una visión del mundo, así como el sentido y los proyectos de vida: a) normativos porque permite que los sujetos tomen una postura ante cualquier situación, b) resolutivos sobre conflictos y toma de decisiones, c) modeladores de las decisiones colectivas que ofrecen y determinan la motivación de los nacionales; finalmente son d) interventores en la formación de la identidad, integración y la adaptación social. Además los valores nacionales son los promotores en la regulación de la vida nacional.

A partir de estas consideraciones, para la construcción de esta categoría en el instrumento se construyeron cuatro opciones que otorgan cohesión a los mexicanos:

- a) Ser solidarios y hospitalarios en los momentos difíciles.
- b) Compartir los retos y los desafíos del presente
- c) Enfrentar los problemas sin quedarnos con los brazos cruzados
- d) Celebrar tradiciones de diversas culturas (por ejemplo el día de muertos, el Halloween, día internacional de la mujer, día mundial del medio ambiente, día internacional de la lengua materna etc.)
- e) Celebrar el día de la virgen de Guadalupe

Las primera opción hacen referencia a las valoraciones entre los mexicanos representados por ser *solidarios y hospitalarios* en los momentos difíciles, porque de acuerdo a Monsiváis (2005) se reconoce que con el terremoto de 1985 se vigorizó un ánimo solidario que nunca antes había emergido en la sociedad

mexicana, contrario a ello el gobierno demostró ser ineficaz ante las acciones espontáneas, lo que no sucedió con la naciente sociedad civil que se organizó con destreza, celeridad y enjundia multclasista, a partir de este acontecimiento histórico la sociedad mexicana reconoce como parte de sus valores positivos la solidaridad y la hospitalidad en momentos difíciles, también vale la pena recordar las acciones de la sociedad civil antes las catástrofes naturales que se han presentado en distintos lugares de la república mexicana como los huracanes , inundaciones

La segunda y tercera opción corresponden apercibir si lo que une a los mexicanos es que entre todos comparten los *retos y los desafíos* del presente sin quedarnos con los brazos cruzados, para determinar esta categorización se consideró los planteamientos de Paz (2009) al identificar que los mexicanos pueden doblarse, humillarse, “agacharse”, pero no “rajarse”, porque quien se raja es de poco fiar, un traidor o un hombre de dudosa fidelidad que cuenta los secretos y es incapaz de afrontar los peligros como se debe.

El que afronta los peligros es el mexicano que considera la vida como lucha, concepción que no lo distingue del resto de los hombres modernos, por lo que afrontar los retos sin quedarnos con los brazos cruzados es la continuidad de los valores que caracteriza a los héroes ante la indiferencia del dolor o el peligro. Paz continua diciendo que desde pequeños a los mexicanos se les enseña a sufrir con dignidad las derrotas, porque más que el brillo de la victoria nos conmueve la entereza ante la adversidad. Por eso podrán existir adversidades, peligros, desafíos u obstáculos, los mexicanos los comparten y afrontan sin quedarse con los brazos cruzados aunque resignados, pacientes y sufridos (Paz, 2009: 59).

Las últimas dos opciones: *celebrar tradiciones y el día de la Virgen de Guadalupe*, se vinculan a la cultura y religión respectivamente, porque es a través de ellas que se entretajan elementos del nacionalismo, tal como lo afirma Blancarte (2010) una de las peculiaridades de la conformación de la identidad

nacional mexicana es su auto adscripción a la religión católica que se ha mantenido desde el siglo XIX hasta finales del México posrevolucionario, la gran mayoría de los mexicanos eran católicos y no se cuestionaban acerca de la posibilidad de otra posible identidad religiosa.

Sin embargo a finales del siglo XX el país dejó de ser casi absolutamente católico y empieza a vislumbrarse una transformación hacia una nación religiosa plural, como resultado de importantes cambios sociopolíticos que se fueron gestando poco a poco desde el siglo XIX y que no se logró sino hasta después de 1970. Si bien es cierto que durante el México decimonónico la religiosidad, sobre todo la católica, es crucial para la organización de la vida pública, no pretendía competir con el Estado por el dominio político aunque fueron estrechos sus límites (Escalante Gonzalbo, 2005); durante el México de la posrevolución.

Sobre la cultura se tomó en consideración las tradiciones culturales, este elemento fue incluido en esta variable porque de acuerdo a Hobsbawm (2004) menciona que las tradiciones nacionales se inventaron para que la nación alcanzara una historicidad, por lo que en el modelo mexicano las tradiciones culturales se han ido fusionando y transformado, a través del tiempo se han apropiado de tradiciones de índole religiosa, cívicas-patrióticas, llegando al siglo XXI con la integración de tradiciones inventadas de tipo global, nos referimos a acontecimientos que son comunes no solo en el territorio nacional sino en el mundo, por ejemplo las celebraciones como el día internacional del medio ambiente o el día internacional de la mujer, por mencionar solo algunas.

Análisis de datos obtenidos en la encuesta.

En la tabla 15 se presentan los resultados de la ponderación de las elecciones que realizaron los encuestados para determinar los elementos que dan cohesión a los mexicanos de acuerdo al lugar de importancia en una escala del 1 al 5, en donde 1 es más importante y 5 el menos importante, sobre lo que los hace ser mexicanos.

De acuerdo a los datos obtenidos a partir del análisis de las respuestas encontramos que en orden de importancia la muestra ubica en primer lugar a la afirmación *ser solidarios y hospitalarios en momentos difíciles* con el 33.3% aunque esta opción también se puede colocar en el tercer lugar de importancia, porque al mirar la tabla podemos notar que para determinar la categoría que quedó en tercer lugar esta opción también fue seleccionada con la misma cantidad en ese lugar, sin que ninguna de las demás opciones haya sido elegida con mayor porcentaje que el 33.3%, por lo que no hay una opción que pueda determinarse tan fácilmente en el tercer lugar.

Tabla 15

¿Qué crees que une a los mexicanos?										
Lugar de importancia	Ser solidarios y hospitalarios en los momentos difíciles		Compartir los retos y los desafíos del presente		Enfrentar los problemas		Celebrar las tradiciones de diversas culturas (por ejemplo día de muertos, Halloween, día internacional de la mujer, día mundial del medio ambiente)		Celebrar el día de la Virgen de Guadalupe	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1	12	33.3	6	16.7	7	19.4	4	11.1	6	16.7
2	6	16.7	10	27.8	10	27.8	6	16.7	3	8.3
3	12	33.3	8	22.2	6	16.7	7	19.4	2	5.6
4	2	5.6	10	27.8	4	11.1	11	30.6	8	22.2
5	3	8.3	1	2.8	8	22.2	7	19.4	16	44.4
No respondió	1	2.8	1	2.8	1	2.8	1	2.8	1	2.8
Total	36	100	36	100	36	100	36	100	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Por otro lado, tanto la opción *compartir los retos y los desafíos del presente*, como la opción *enfrentar los problemas sin quedarnos con los brazos cruzados* fueron ubicados en el segundo lugar con el 27.8% indistintamente, por lo que podemos determinar que ambas opciones para la muestra significan lo mismo de tal manera que no hay diferencia entre una y otra.

Para determinar la opción que queda en cuarto lugar la opción *celebrar las tradiciones de diversas culturas* fue ubicada en ese sitio elegido por el 30.6% de la muestra, lo que significa que pese a que los jóvenes que participaron en la encuesta son considerados los sujetos que se encuentran expuestos coyunturalmente en los cambios y transformaciones entre la crisis del nacionalismo y la presencia de la globalización, no es significativo para la cohesión de los mexicanos la pluralidad y diversidad que se ha implementado en la cultura a partir del proceso de la globalización como se esperaba.

Finalmente en el quinto lugar de importancia la muestra posicionó a la opción *celebrar el día de la Virgen de Guadalupe* como el último elemento de importancia para la cohesión de los mexicanos a ser ubicada en esta posición por el 44.4%, lo que significa que pese a que la religión es un elemento importante en la cohesión de las naciones tal como lo afirma Blancarte (2010) para la muestra no es así, si ubicamos históricamente a los jóvenes, nos percataremos que éstos se ubican en el proceso considerado el fin del Estado posrevolucionario por lo que coincide con su decisión al ubicar a este elemento como el último en importancia para cohesionar a los mexicanos, de tal manera que se reconoce la pluralidad religiosa.

4.5 Agentes responsable en la conformación de la identidad nacional.

La quinta variable corresponde a los *agentes responsables en y para la conformación de la identidad nacional*, partimos del supuesto que el principal agente interventor en la conformación de la identidad nacional es la educación proporcionada por el Estado mediante la difusión de la memoria histórica a través de la enseñanza de la historia, esta apreciación se considera porque, ese ha sido el objetivo principal de la enseñanza de la historia. De ahí que se les pregunta directamente cuales son las instituciones que forman la identidad nacional, la indicación es que organicen por orden de importancia entre distintas instituciones:

- a) La escuela
- b) La familia
- c) La historia oficial
- d) Los medios de comunicación
- e) Las empresas (a través de marcas y productos)

Estos agentes se proporcionaron como opciones tomando en consideración los planteamientos de Smith (1997:10) de acuerdo a éstos, la identidad nacional está a cargo de distintas instituciones públicas estatales como la escuela, la familia y la historia oficial; sin embargo a estos elementos los enriquecimos con los planteamientos de García Canclini (2009) al considerar que los medios de comunicación y las empresas transnacionalitas han facilitado la apropiación de elementos de otras culturas aunque la apropiación no se realice de forma indiscriminadamente, pero van generando nuevos modos de segmentación dentro de una sociedad nacional.

De esta manera nutrimos y concatenamos los elementos de la idea más nacionalista de la construcción de la identidad nacional y los elementos de la cultura global, de ahí que los resultados nos permitirán conocer, de acuerdo a las elecciones de los participantes, cuales son los transmisores de la identidad nacional en el momento actual.

Datos obtenidos en la encuesta.

En la tabla 16 se presentan los resultados de la ponderación de las elecciones que realizaron los encuestados para determinar quiénes son los agentes (instituciones) que intervienen en la construcción de la identidad nacional de acuerdo al lugar de importancia en una escala del 1 al 5, en donde 1 es más importante y 5 el menos importante. De acuerdo a los datos podemos notar que la opción *la familia* fue seleccionada por el 55.6% como la institución de mayor importancia en la construcción de la identidad nacional a diferencia de medios de comunicación y empresas que nadie los seleccionó para ocupar el primer lugar.

La opción de segundo lugar de importancia es la *escuela* seleccionada por el 58.3% para ocupar este sitio, por otro lado la opción *historia oficial* fue ubicada en el tercer lugar de importancia como agente en la y para la conformación de la identidad nacional al ser elegida por el 41.7% de la muestra.

Por otro lado, contrario a lo que se esperaba los jóvenes ubicaron a los *medios de comunicación* en el cuarto lugar de importancia como un agente que difunde y promueve a la identidad nacional al ser ubicado en este sitio por el 66.7%, quizá porque la función de los medios de comunicación no corresponde a la difusión del nacionalismo como lo fue en el siglo XX, aunque esto es algo que se debe continuar investigando pues los medios de comunicación son un enclave para la difusión de la cultura que hoy no se encuentra en correspondencia al estado nacional.

Tabla 16

¿Qué institución interviene en la construcción de la identidad nacional?										
Lugar de importancia	La escuela		La familia		La historia oficial		Los medios de comunicación		Las empresas (a través de marcas y productos)	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1	6	16.7	20	55.6	8	22.2	0	0	0	0
2	21	58.3	7	19.4	5	13.9	0	0	0	0
3	5	13.9	6	16.7	15	41.7	7	19.4	0	0
4	2	5.6	0	0	3	8.3	24	66.7	4	11.1
5	0	0	0	0	2	5.6	2	5.6	29	80.6
No respondió	2	5.6	3	8.3	3	8.3	3	8.3	3	8.3
Total	36	100	36	100	36	100	36	100	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Finalmente el agente las *empresas* fue ubicado en el quinto lugar en la importancia como institución que transmite y difunde la identidad nacional al ser seleccionado en ese lugar por el 80.6% de la muestra, quizá al igual que la anterior opción la forma de preguntar no fue adecuada para conocer porque estas instituciones que predominan en la actualidad no son consideradas como

difusoras del nacionalismo, este es un aspecto que queda pendiente en la investigación.

De todo lo anterior podemos comentar que contrario a lo que se esperaba, la familia, es para los jóvenes de la muestra, la institución que influyen en la transmisión de la identidad nacional, por encima de la escuela y la historia, por lo que podemos visualizar que sus apreciaciones son que ese ya no es el papel de la escuela ni de la historia que les enseñan de tal manera que esperan de estas dos instituciones que otra sea su función, esto es una declaración interesante para perfilar la intención de la historia escolar durante el siglo XXI.

4.6 Acontecimientos y personajes de la historia nacional.

Las dos últimas variables se sujetan de dos elementos indispensables que fortalecen a la *memoria histórica: los acontecimientos históricos y los personajes de la historia* que estarán presentes en cada uno de los tres momentos temporales con los que se construyó el instrumento, la diferencia esta enmarcada por la recuperación de acontecimientos y personajes de cada momento temporal, es decir, para el presente y el futuro se incluyen elementos de la historia reciente, para las representaciones del pasado se recurren a los personajes que se han enseñado en la historia nacional. A continuación se describen los elementos que componen a los acontecimientos y personajes en el presente.

Acontecimientos históricos que fortalecen la identidad nacional.

Con esta variable se busca determinar cuáles son los acontecimientos que en el presente identifica a los mexicanos, consideramos para la clasificación cinco temáticas: a) históricas, b) Míticas, c) culturales, d) deportistas y d) protestas sociales, las cuales guían la construcción de las opciones en el instrumento. La consigna dentro del instrumento fue que organizaran por orden de importancia los

acontecimientos que los jóvenes consideran que en el presente identifica a los mexicanos las opciones fueron las siguientes:

- a) **Históricos:** Independencia de México, Día de la Revolución mexicana, día de la expropiación petrolera
- b) **Míticas:** El encuentro de dos culturas, el día de los niños héroes
- c) **Culturales:** Festejos culturales (como la fiesta de la Guelaguetza) y religiosas (como el día de la Virgen de Guadalupe) Durante el México septentrional, de acuerdo a Florescano (2005) Ignacio Rayón fue el independentista que estableció como celebración de carácter nacional el 12 de diciembre, el día de la aparición de la virgen de Guadalupe.
- d) **Deportistas:** El triunfo de la selección mexicana y olimpiadas
- e) **Protestas de la sociedad:** La manifestación del EZLN

Dentro de la encuesta se les solicitó a los estudiantes que ordenaran a los acontecimientos de acuerdo al orden de importancia que consideraran pertinente para determinar los que identifican a la nación mexicana en la actualidad, bajo una escala del 1 al 5, en donde 1 es más importante y 5 el menos importante.

De acuerdo a los datos obtenidos podemos apreciar en la tabla que el 72.2% de la muestra seleccionó en primer lugar de importancia los *acontecimientos históricos como los que identifican a los mexicanos en el presente*, mientras que al revisar el elemento con mayor porcentaje y por ende frecuencia para determinar el segundo lugar encontramos que el 33.3% de la muestra seleccionó a los *festejos culturales (como la fiesta de la Guelaguetza) y religiosos (el día de la virgen de Guadalupe o el día de la candelaria)* para ocupar este sitio (véase tabla 17).

Para determinar el tercer lugar se puede apreciar en la tabla 17 que el tercer lugar se determinó con el 41.7% de la muestra seleccionó a los acontecimientos que para el diseño de la encuesta los nombramos *acontecimientos míticos*, en tanto que son aquellos acontecimientos que identifica

a los mexicanos en el presente, de tal manera que los acontecimientos contruidos para legitimar al Estado Nacional son elementos importantes en la configuración de la identidad de los mexicanos y mexicanas.

Para conocer el acontecimiento que se posiciona en el cuarto lugar de importancia que identifica a los mexicanos encontramos que el 36.1% de la muestra seleccionó a los acontecimientos *de índole deportista como las olimpiadas y el triunfo de la selección mexicana* como los acontecimientos que identifican a los mexicanos en cuarto lugar.

Tabla 17

De los siguientes acontecimientos ¿cuál piensas que hoy es que más identifica a los mexicanos?										
Lugar de importancia	La independencia de México, la batalla de Puebla, El día de la Revolución mexicana, El día de la expropiación petrolera		El encuentro de dos culturas, el día de los niños héroes, el 2 de octubre		Festejos culturales (como la fiesta de la Guelaguetza) y religiosos (como el día de la Virgen de Guadalupe o el día de la Candelaria)		El triunfos de la selección mexicana		La manifestación del EZLN	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1	26	72.2	20	55.6	6	16.7	4	11.1	0	0
2	5	13.9	9	25	12	33.3	9	25	0	0
3	2	5.6	15	41.7	11	30.6	2	5.6	5	13.9
4	2	5.6	11	30.6	6	16.7	13	36.1	3	8.3
5	1	2.8	0	0	0	0	7	19.4	26	72.2
No respondió	0	100	1	2.8	1	2.8	1	2.8	2	5.6
Total	36	100	36	100	36	100	36	100	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012

Al hacer la lectura de la tabla 17 de forma general, se puede valorar que mientras en las opciones: *festejos culturales-religiosas*, *acontecimientos míticos* y *manifestaciones sociales* cada opción por lo menos tuvo elecciones nulas para posicionarse en alguno de los lugares de importancia, por ejemplo, la opción de acontecimientos como encuentro de dos culturas y el día de los niños héroes nadie las ubicó en quinto lugar lo mismo sucede con los festejos culturales, contrario a ello las opciones acontecimientos de la historia nacional y festejos de la selección mexicana fueron ubicados en el transcurso de los cinco lugares, por lo se puede apreciar que los acontecimientos que consideran los jóvenes que fortalecen la identidad nacional están en relación con la memoria histórica. Sin embargo empieza a infiltrarse los festejos por lo menos deportistas, en alguno de los primeros lugares como los que pueden fortalecer la identidad nacional en el futuro.

No hay que dejar de mencionar que de acuerdo a las elecciones de los encuestados, la opción que no es importante para identificar a los mexicanos en el presente son las demandas sociales como la manifestación del EZLN. Pese a que esta manifestación es la reivindicación de quienes han sido los primeros mexicanos de acuerdo a los datos arrojados en el análisis del núcleo pasado y que este acontecimiento es parte de la historia presente.

Por lo tanto el acontecimiento que más identifica a los mexicanos en el presente son los acontecimientos históricos enseñados en la escuela, mientras que el segundo son los culturales, el tercer acontecimiento es el de el encuentro de dos culturas, el de los niños héroes y el 2 de octubre, sin embargo en cuarto lugar posicionaron a los de índole deportista tal como las celebraciones de la selección mexicana y las olimpiadas, dejando al final la de la manifestación del EZLN. Ahora bien a continuación se presentan los datos obtenidos del análisis de personajes que identifican a los mexicanos en el presente.

Personajes que identifican a los mexicanos en el presente

Con esta variable se busca determinar cuáles son los personajes de la historia presente, que de acuerdo a las elecciones de los jóvenes, que en la actualidad debería identificar a los mexicanos, hay que mencionar que estamos haciendo un ejercicio de continuidad del ideario nacionalista, de ahí que las respuestas se agrupan en tres categorías: a) políticos, b) culturales e c) indígenas, se busca identificar, a partir de los resultados, la tendencia hacia la cual se inclinan los jóvenes a partir de las elecciones de la mayoría de la muestra.

Se les pidió a los estudiantes que las organizaran de acuerdo al orden de importancia que tiene para ellos las siguientes opciones:

Políticos

- a) Miguel Hidalgo, José María Morelos, Benito Juárez
- b) Porfirio Díaz, Emiliano Zapata, Lázaro Cárdenas
- c) Andrés Manuel López Obrador, Vicente Fox Cuauhtémoc Cárdenas, Carlos Salinas de Gortari

Culturales

- d) La selección mexicana, Ana Gabriela Guevara
- e) Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Frida Kahlo
- f) Grupos de Rock y música mexicana (por ejemplo el TRI, La maldita Vecindad, Caifanes, Eugenia León, Lila Downs, Susana Harp)
- g) Artistas mexicanos (por ejemplo Chespirito, Tin-Tan, Cantinflas, Luis Miguel)

Indígenas

- h) Indígenas

De acuerdo a los datos obtenidos en la encuesta, en la tabla 18 se presenta la ponderación de las elecciones que realizaron los encuestados para determinar quiénes son los personajes que en el presente identifica a los mexicanos¹⁶:

De acuerdo a los datos de la tabla podemos notar que los tres primeros lugares *están ocupados por personajes de la historia nacional y no por personajes de la historia presente*, de tal manera que para los encuestados los personajes que identifica a los mexicanos son los personajes del pasado más que los de la actualidad.

El 47.2% ubicó a los personajes de la historia de la Independencia mexicana: Miguel Hidalgo, José María Morelos y Benito Juárez en el primer lugar de importancia como aquellos que más identifican a los mexicanos en la actualidad.

En el segundo lugar de importancia ubicaron a los personajes históricos relacionados con la revolución mexicana: *Porfirio Díaz, Emiliano Zapata y Benito Juárez*, con el 41.7% de la elección para ocupar este sitio de acuerdo al análisis, lo peculiar de estas dos posiciones es que siguen un orden cronológico, el que se corresponde con el de la historia nacional, lo que habría de seguir investigando si esta relación que establecemos aquí tiene esa estrecha relación.

Para determinar el tercer lugar de importancia podemos apreciar en la tabla 18 que el porcentaje más alto en este lugar responde a los personajes culturales de la historia nacional del siglo XX *Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Frida Kahlo* seleccionados por el 30.6% de la muestra en ese sitio, lo característico es que al hacer el análisis de esta opción notamos que a diferencia de los dos grupos de personajes anteriores encontramos que estos personajes culturales fueron ubicados en al menos uno de los ocho lugares de importancia, lo que no sucedió en los dos anteriores que solo fueron ubicados en

¹⁶ En esta variable se les presentó ocho opciones, de tal manera que la escala de ponderación se extiende de 1 a 8, donde el 1 es el lugar más importante y el 8 es el menos importante.

los primeros lugares de elección y en dos o tres sitios el porcentaje quedo en cero, así mismo, al hacer la lectura de los personajes que quedaron en quinto lugar podemos notar que compite entre esta opción e indígenas, sin embargo, no es significativo el porcentaje para que se posicione en ese sitio de tal manera que queda descartada esta opción y sólo queda como un comentario.

Continuando con la descripción de los datos encontrados, podemos notar que para determinar el cuarto lugar de importancia los encuestados determinan que los personajes que deben ocupar este sitio son los personajes políticos de la actualidad *Andrés Manuel López Obrador, Vicente Fox, Cuauhtémoc Cárdenas y Carlos Salinas de Gortari* con el 25% de la muestra, mientras que al hacer la lectura horizontal en la tabla, los demás personajes en este sitio de importancia se mantienen en un porcentaje mucho más bajo.

Ahora bien los personajes que ocupan el quinto lugar es la opción *indígenas*, elegidos por el 22.2% para ocupar ese sitio como los que identifican a los mexicanos en la actualidad, aunque como lo mencionábamos, de acuerdo a las cifras compite con los personajes culturales de la historia nacional del siglo XX, es no significativo y *sólo la opción indígenas ocupa el quinto lugar.*

Para determinar a los personajes que ocuparan el sexto lugar de importancia nos encontramos con un inconveniente, pues tanto *los personajes deportistas como los artistas-culturales* fueron seleccionados para ocupar el sexto lugar con el 25% de la muestra en cada uno de ellos, aunque para los primeros personajes es el porcentaje más alto y no hay otra opción, para los personajes *Artistas mexicanos* con el mismo porcentaje 25% si existe otra opción, la octava, con el mismo porcentaje 25%, por lo que estos se les asignará el octavo y no el sexto lugar, por lo anterior los personajes que ocupan *el sexto lugar son la selección mexicana y Ana Gabriela Guevara.*

Los personajes que se posicionan en el séptimo lugar de importancia son los *grupos de música mexicana* porque de acuerdo al análisis se puede apreciar

que los resultados que estos fueron seleccionados en este lugar con el 30.6% que es la cantidad mayor que el restos de los grupos de personajes al hacer el análisis horizontal. Finalmente encontramos que para determinar a los personajes en octavo lugar el 25% de la muestra seleccionó a *los artistas mexicanos* para ocupar este lugar.

A partir de estos resultados en el presente los personajes que de acuerdo a los jóvenes siguen dando identidad a los mexicanos son los históricos, es decir, aquellos relacionados con la historia de la formación de la nación mexicana: independencia y revolución mexicana, seguidos de personajes culturales que la historia nacional ha enfatizado como importantes en la conformación de la nación mexicana.

De tal manera que los referentes de los jóvenes que conviven con la cultura global y que han estudiado con la reforma de la educación secundaria sigue arraigada en los elementos del nacionalismo que promovió el Estado, puesto que en relación a sus elecciones reivindican a personajes que siguen la misma trayectoria histórica en el devenir de la nación mexicana colocando en ultimo lugar a los personajes que están más cercanos a ellos.

Tabla 18

De los siguientes personajes cuál piensas que hoy es que más identifica a los mexicanos

Lugar de importancia	Miguel Hidalgo, José María Morelos y Benito Juárez		Porfirio Díaz, Emiliano Zapata y Lázaro Cárdenas		Andrés Manuel López Obrador, Vicente Fox, Cuauhtémoc Cárdenas y Carlos Salinas de Gortari		La selección mexicana, Ana Gabriela Guevara	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1	17	47.2	4	11.1	2	5.6	1	2.8
2	8	22.2	15	41.7	3	8.3	1	2.8
3	5	13.9	7	19.4	4	11.1	2	5.6
4	2	5.6	4	11.1	9	25	5	13.9
5	1	2.8	0	0	5	13.9	7	19.4
6	3	8.3	5	13.9	4	11.1	9	25
7	0	0	1	2.8	3	8.3	6	16.7
8	0	0	0	0	5	13.9	5	13.9
No respondió	0	0	0	0	1	2.8	0	0
Total	36	100	36	100	36	100	36	100
Lugar de importancia	Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Frida Kahlo		Grupos de Rock y música mexicana (por ejemplo la maldita vecindad, Caifanes, Eugenia León, Lila Downs, Susana Harp)		Artistas mexicanos (por ejemplo Chespirito, Tintan, Cantinflas y Luis Miguel)		Indígenas	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1	1	2.8	1	2.8	4	11.1	6	16.7
2	3	8.3	2	5.6	1	2.8	2	5.6
3	11	30.6	0	0	2	5.6	4	11.1
4	7	19.4	3	8.3	1	2.8	7	19.4
5	8	22.2	2	5.6	3	8.3	8	22.2
6	2	5.6	8	22.2	9	25	2	5.6
7	2	5.6	11	30.6	6	16.7	2	5.6
8	2	5.6	9	25	9	25	4	11.1
No respondió	0	0	0	0	1	2.8	1	2.8
Total	36	100	36	100	36	100	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012

Capítulo 5 Representaciones en el presente: el futuro de la nación.

El desafío es poder desarrollar un concepto de nosotros mismos como ciudadanos del mundo y, simultáneamente, conservar nuestra identidad local como mexicanos, zapotecos, españoles o catalanes

Jerome Bruner

En el último apartado de la encuesta se centra en recuperar las representaciones que tienen los jóvenes sobre el futuro de la nación (ver anexo tres), por tanto, se trata de establecer quienes creen los jóvenes que son los responsables de preservar la independencia y el proyecto de nación, y luego evaluar en qué medida su creencia se fundamenta en una independencia determinada por factores nacionales, es decir por la fortaleza interna (nacionales), o por factores externos (otras naciones y/o grupos de poder).

Por otro lado en el caso de que considerarán que la preservación de la nación está determinada por la dependencia, nos interesa conocer las causas internas que determinarían la dependencia como opción de desarrollo económico, y si esta dependencia se asocia a los valores católicos de la nación, en tanto que la cultura e identidad nacional han estado ligadas al catolicismo (Blancarte, 2010: 88).

Suponemos que la enseñanza de la historia se encuentra en un momento crucial, atravesado por tensiones entre presencia de la cultura de la globalización y la conformación de imaginarios e identidades nacionales. De tal manera que los hilos conductores de la memoria histórica no son tan resistentes para proyectar una nación como lo fue en el siglo XIX. Por lo que nos interesa conocer cuáles son los elementos por los que depende el éxito o el fracaso de la realización del

proyecto nacional de Estado, lo que permitirá, imaginar la proyección que tienen los jóvenes sobre la nación hacia el futuro.

Así mismo, apelamos a los argumentos de Villoro (1999) sobre la diferencia entre nación proyectada y una nación histórica, para escudriñar cómo imaginan a la nación hacia el futuro frente a este escenario de transformación, en tanto que la nación histórica se funda a partir del origen y continuidad cultural como elementos imprescindibles de la cohesión nacional, sin embargo, para conformar la cohesión desde una nación proyectada es la decisión de construir una nueva entidad colectiva a partir del rechazo de la nación histórica y la reconstrucción del pasado para volverlo conforme a su proyecto (Villoro, 1999:11).

Para ello, la tercera parte de la encuesta se diseñó a partir de los siguientes ejes: *preservación* para determinar, a partir de las elecciones que hagan los jóvenes, quienes son los responsables de la preservación del proyecto de nación y *Cohesión*, en tanto que este elemento es imprescindible para la construcción imaginada de la nación (ver anexo cuatro).

5.1 Representaciones sobre la preservación de la independencia.

Para valorar los responsables de la preservación de la independencia y proyecto de nación, la pregunta que dio pie al análisis fue ¿Quiénes son los responsables de preservar la independencia y el proyecto de nación?, las opciones que se les proporcionó a los estudiantes fueron:

- a) Grupos de poder económico, como los empresarios, con motivo de la presencia del modelo neoliberal
- b) El pueblo o la ciudadanía, la posible construcción de la democracia
- c) Partidos políticos, militares o policías, las figuras del poder del Estado-nacional

d) Narcotráfico, en tanto que es un organismo que forma parte de los poderes fácticos.

Se considera que la presencia de la globalización, no sólo ha traído modificaciones en las prácticas socioculturales que coexisten con las creadas a partir del nacionalismo, sino que en gran medida las fuerzas que han erosionado al Estado han sido las economías transnacionales (Bauman, 2010:77). De tal manera que empieza un desmantelamiento de la fuerza del Estado en tanto que los principales centros de mando y decisión se distribuyen en diferentes instituciones, organizaciones, agencias, empresas, corporaciones, conglomerados (Ianni, 2007: 86).

En México los poderes facticos, entre ellos los empresarios y el narcotráfico, son quienes aprovecharon el debilitamiento del Estado, a partir de la fractura del régimen del PRI en el 2000, para fortalecerse e incluso desafiarlo. Al respecto Tuckman¹⁷ a través de una entrevista publicada en la revista *Proceso* menciona que “el progresivo debilitamiento del Estado que propició vacíos institucionales, los cuales fueron llenados por poderes fácticos, legales e ilegales: los monopolios empresariales, los cacicazgos regionales, el corporativismo sindical y, sobre todo, el narcotráfico y el crimen organizado” (Tuckman, En Campa, 2012).

Aun cuando Bauman (2010) afirme que las fuerzas trasnacionales sean anónimas puesto que sus formas y sus acciones están protegidas por la bruma del misterio, en México las fuerzas que han erosionado el poder del Estado no son tan anónimas, pues es un secreto a voces que el poder con el que el Estado podía mantener el control y por consecuencia la hegemonía, está en manos de monopolios empresariales quienes han apostado a la desnacionalización y al debilitamiento de la identidad nacional, por ejemplo Esteinou (1990:106) menciona

¹⁷ Tuckman es una periodista británica, autora del libro *México democracia interrumpida*. Entrevista publicada en la revista *Proceso* del 25 de agosto de 2012 disponible en la siguiente página: <http://www.proceso.com.mx/?p=318049>

que con distintos grados la televisión mexicana, tanto pública como privada mantiene el control de la propuesta cultural donde sobresale la admiración por lo norteamericano y una difusión consumista lo que ha generado el retroceso de la mentalidad nacional.

Así mismo Campa (2012) menciona que “son precisamente Televisa y, en menor medida, TV Azteca, dos de los poderes fácticos que se han aprovechado de la debilidad del Estado mexicano”. Estas dos cadenas televisivas son ejemplo de los grupos de poder económico los que compiten por moldear el proyecto de nación a los que se hace alusión en la opción que les proporcionamos a los estudiantes en la encuesta. Evidentemente sin olvidarnos del grupo de narcotráfico puesto que es otro grupo que forma parte de los poderes fácticos ya que como lo menciona Tuckman (2012) “la equivocada y contraproducente estrategia del gobierno de Calderón también es responsable del fortalecimiento de los cárteles de la droga”.

Por tanto el narcotráfico además de ser uno de los problemas globales que convoca a la unión de las naciones para combatirlo, en México acrecentó su poder como efecto contrario a lo que se buscaba Calderón con la estrategia lucha contra el narcotráfico. De tal manera que el narcotráfico es otro grupo fáctico que ha demostrado tiene más fuerza y poder económico que el propio Estado, por tanto puede representar otro grupo capaz de conducir el proyecto de nación, en todo caso una opción negativa.

Otra de las opciones que se les proporcionó a los estudiantes fue *Partidos políticos, militares o policías* reconociendo que estos grupos son las figuras de preservación del poder del Estado-nacional. Bauman (2000:83) menciona que el Estado moderno descansaba “sobre el trípode de las soberanías militar, económica y cultural, dicho de otra manera, sobre el dominio estatal de recursos desplegados [...] de una organización jerárquica con un área de competencia delimitada”. Por lo anterior dicha opción se sustenta de la idea de que la

preservación del proyecto de nación depende del control del Estado a partir de sus principales grupos de coerción.

Finalmente la opción *el pueblo o la ciudadanía* se sustenta de una de las propuestas que proporciona Villoro (2010) sobre el ideal de una democracia comunitaria en donde se unan los valores de las democracias comunitarias tradicionales con las de la república moderna para el fortalecimiento de una nación que disipe el individualismo renovando el reconocimiento de la comunidad como base de las democracia, lo que implicaría la difusión radical del poder político, de la cima a la base del Estado.

Evidentemente desde la visión del Estado moderno es a través de la nación desde donde se busca lograr el proyecto de nación y los responsables de la preservación del Estado, sin embargo, se trata que desde la ciudadanía se reconstruya una nación proyectada, pues la nación histórica ha quedado lejos de los espacios de experiencia y horizonte de expectativa de la ciudadanía para la preservación del proyecto nacional, tal como lo afirma Villoro (1998) “frente a la escisión de la cultura del país se necesita la construcción de una nación autentica que responda a las necesidades colectivas reales” (Villoro, 1998: 65). De tal manera que para la construcción de una nación autentica, es necesario que ésta sea proyectada antes que histórica, en tanto que la primera reconstruye el pasado para volverlo conforme a su proyecto, mientras que la nación histórica el origen y la continuidad son los ejes de la identidad nacional (Villoro, 1999:11).

Así la diferencia que radica en la esperanza de la ciudadanía como continuadora del proyecto nacional, con respecto a la nación desde la visión del Estado moderno, reside en que es necesario recuperar desde el presente los intereses y las necesidades colectivas que permitan forjar un proyecto de ciudadanía, de aquí reside la opción la ciudadanía en la encuesta.

Ahora bien, con relación a los resultados obtenidos, se encontró que el 77.8% seleccionó la opción *El pueblo o la Ciudadanía* como los responsables en la

preservación de la independencia, mientras que el 5.6% seleccionó la opción grupos de poder económico, el 8.3% seleccionó a los partidos políticos y con menor frecuencia (2.8%) fueron elegidos los países vecinos, los pueblos indígenas y el narcotráfico (ver tabla 19).

Por lo anterior podemos afirmar que las esperanzas de los estudiantes sobre la preservación del proyecto de nación el futuro está puesto en la ciudadanía la que constituye un indicador positivo y la necesidad de construir una nación desde los intereses y necesidades colectivas

de la ciudadanía en el presente, considerando los argumentos de Villoro (1999).

Así mismo se puede inferir el desprendimiento en la confiabilidad de los grupos de control y coerción inherentes al Estado en su búsqueda de legitimación tales como los partidos políticos, policías o militares (ver gráfica 19),

si lo anterior fuera lo contrario, es decir, que sus esperanzas estuvieran depositadas en estos grupos de control del Estado representaría la búsqueda de la nación histórica antes que proyectada en la ciudadanía.

Ahora bien se reconoce que para la legitimación y construcción del Estado nacional la ciudadanía ya era punto clave, por tanto la adhesión al proyecto del Estado-nación se legitimó desde la cultura nacionalista, donde origen y

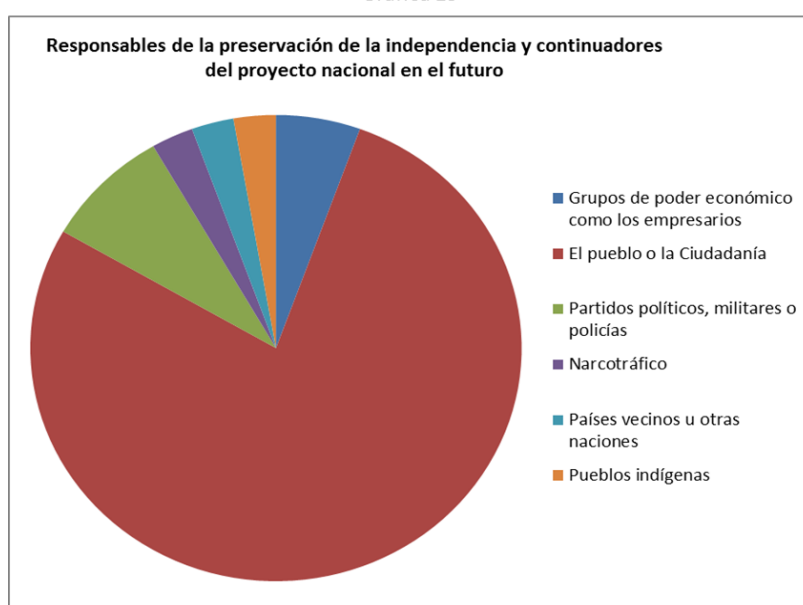
Tabla 19

¿Quiénes serán los responsables de la preservación de la independencia y continuadores del proyecto nacional en el futuro?	<i>f</i>	%
Grupos de poder económico como los empresarios	2	5.6
El pueblo o la Ciudadanía	28	77.8
Partidos políticos, militares o policías	3	8.3
Narcotráfico	1	2.8
Países vecinos u otras naciones	1	2.8
Pueblos indígenas	1	2.8
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

continuidad cultural fueron las piezas claves que cohesionaron la identificación de la nación con el Estado de tal manera que pasado y presente estaban en total armonía, es decir, el pasado histórico y heredado proporcionaba explicaciones al presente nacionalista, sin embargo frente a la crisis del Estado nacional y por ende del proyecto nacionalista cultural, la ciudadanía del presente ya no encuentra espacio en el pasado histórico y heredado desde donde anclarse para explicar las situaciones socioculturales del presente.

Gráfica 19



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

La armonía entre pasado y presente se ha fisurado en tanto que el pasado heredado es homogéneo y uniforme mientras que las situaciones socioculturales del presente se muestran diversas, múltiples en todo caso caleidoscópicas, por lo que pasado y presente son opuestos. De esta discrepancia de acuerdo a los argumentos de Villoro (1999) se hace necesaria la reconfiguración de la nación de una histórica a una proyectada que reconstruya el pasado a partir de las necesidades e intereses del presente para ello la ciudadanía será la responsable de dicha labor.

Al revisar los datos se encuentra en total congruencia con los argumentos de Villoro (1999) puesto que los estudiantes determinaron, a partir de sus elecciones que es a la ciudadanía a quien le compete responsabilizarse de la preservación del proyecto de nación y por tanto de la independencia futura, por lo que se refleja una necesidad de reconfigurar el pasado para hacerlo conforme a ese proyecto de nación afianzando la congruencia entre pasado y presente.

Ahora bien una vez que se ha determinado quienes son los responsables en la presentación de la independencia y el proyecto de nación en el futuro se valorará los ejes de cohesión desde donde vislumbran a la independencia en el futuro y determinar en qué medida se hayan en congruencia con los responsables de la preservación del proyecto de nación. Para ello se revisa la siguiente categoría: cohesión.

5.2 Representaciones sobre la Cohesión en el futuro.

Recordando que la cohesión es un elemento fundamental en tanto que es el elemento de adhesión de los sujetos al proyecto de nación se busca valorar los ejes desde donde imaginan a la cohesión de la nación en el futuro. Esta categoría de análisis se recupera de las discusiones en los noventa del siglo XX en tanto que se afirmaba que la oficial hegemónica que durante decenios fue la base de la cohesión social entró en una aguda crisis y dejó de ser la base del nacionalismo mexicano (Bartra 1994:63).

De lo cual emerge una recurrente preocupación sobre el pasado histórico que recibirán los jóvenes en tanto que la sociedad mexicana es cada vez más compleja y plural y no se ve con ánimos de aceptar verdades incontrovertibles, de tal manera que la revisión sobre la historia volvió a tornarse en el centro de la

discusión¹⁸. Porque la historia confeccionada bajo el manto de la posrevolución ha dejado de ser un marco vivo y natural desde donde las colectividades puedan apoyarse para conservar y encontrar la imagen de su pasado (Mendoza, 2008:157).

Esta percepción sobre la incongruencia entre la historia nacionalista con la historia vivida en el presente motiva investigar desde donde los estudiantes perciben que se necesita reconfigurar la cohesión social, para ello se proponen dos ejes de análisis: *la independencia futura y la dependencia futura*.

Desde la independencia futura, dos escenarios son posibles: independencia a partir de elementos internos desde donde se busca conocer si la independencia está determinada por agentes internos como la sociedad civil, y el reconocimiento a la diversidad (positivos), o poderes fácticos como el narcotráfico y los empresarios (negativos). El segundo escenario parte del supuesto de que la independencia no depende de factores internos, sino de factores externos, tales como otras naciones o grupos de poder, de tal manera que aludimos a países Europeos, Estados Unidos, grupos de poder nacionales regidos por intereses externos, los bancos y poder económico transnacional, y la influencia del narcotráfico, en tanto que este último es uno de los agentes que ha secuestrado la estabilidad económica del Estado (Rodríguez, 2011: 24)¹⁹.

Desde la dependencia futura, se sustenta de la idea de que la cohesión no está determinada por la dependencia del país, de ser así lejos de ofrecerles propuestas alternativas a los estudiantes, buscamos delinear las causas que orillen a la nación a recurrir a la dependencia como una alternativa de cohesión nacional, determinada por los siguientes elementos: Causalidad explicativa de la

¹⁸ Al respecto se puede consultar el número 285 de la revista nexos: “Los cuentos de hadas y la historia patria”, donde distintos historiadores entre ellos Garcíadiego, Tenorio, Loaeza, González de Alba, 2001 cuestionan el sentido de la historia nacional.

¹⁹ Rodríguez, I. (2011) El narcotráfico, el que genera más empleos: 600 mil, afirma experto. Periódico La Jornada Domingo 17 de julio de 2011, p. 24 <http://www.jornada.unam.mx/2011/07/17/economia/024n1eco>

dependencia interna desde donde se les presenta posibles escenarios que nos permitan explicar las causas de que recurramos a la dependencia como un mecanismo de cohesión nacional, las opciones que les presentamos a los jóvenes fueron: a) El desarrollo insuficiente o erróneo de la economía, b) la fragilidad de las instituciones política, c) la corrupción, d) la deuda externa, e) no haber aprendido de la historia, f) mirar hacia Europa y EEUU y no hacia Latinoamérica, g) no tener una cultura de trabajo, h) no pensar en el futuro, i) no valorar nuestros recursos y potencial.

El segundo elemento de análisis dentro de esta categoría es dilucidar porque la religión católica puede involucrarse en el modelamiento de la ciudadanía en la actualidad, reconociendo que aunque tal como lo afirma Blancarte (2010:88) “el país dejó de ser casi absolutamente católico y se convirtió en una nación religiosa plural”, sin embargo, continuando con los argumentos de Blancarte (2010) la cultura religiosa y la identidad nacional ha estado en estrecha relación al catolicismo y pese a los esfuerzos que se emprendieron desde el siglo XIX por secularizar a la sociedad en términos prácticos la pluralidad y surgimiento del estado laico se germinó hasta la última década de siglo XX (Blancarte, 2010:98). De lo anterior nos interesa recuperar la percepción que tienen los participantes de la encuesta sobre la actuación de la religión católica en el modelamiento de la nación a través de su influencia en el diseño de políticas del gobierno mexicano.

Por tanto a continuación se presentan los elementos que configuraron a la categoría cohesión, (independencia y dependencia futura), así como los datos obtenidos del análisis de las respuestas.

Independencia Futura: Elementos nacionales internos de la independencia.

Como mexicano (a) ¿con cual de las siguientes frases te identificas cuando piensas en el futuro del país? Es la pregunta que les hicimos a los jóvenes para

delinear los elementos nacionales que explican la independencia futura de la nación.

De acuerdo a los datos podemos notar que el porcentaje mayor indica que los jóvenes consideran que en el futuro *se activará la participación de la sociedad civil* representado por el 44.4% de la muestra(ver la tabla 20), respuesta que se vincula a la idea de crear un mejor país en la construcción de la independencia futura interna, mientras que el 30.6% de la muestra seleccionó la opción *dominados por el narcotráfico* como la apreciación de la independencia futura de México, esta opción emerge de la situación actual del país sobre la guerra contra el narcotráfico y forma parte de las proyecciones de los encuestados sobre la posible situación en la que la independencia interna estaría sometida.

Por otra parte, para el 19.4%, considera que estaremos gobernados por los empresarios, finalmente sólo 5.6% seleccionó la opción *se reconocerá la diversidad multiétnica del país*, esta opción manifiesta que en el futuro los encuestados no perciben que se reconocerá la diversidad del país (ver gráfica 20).

Tabla 20

¿Con cuál de las siguientes frases te identificas cuando piensas en el futuro del país?	<i>f</i>	%
Se activará la participación de la sociedad civil para crear un mejor país	16	44.4
Estaremos dominados por el narcotráfico	11	30.6
Estaremos gobernados por empresarios	7	19.4
Se reconocerá la diversidad multiétnica del país	2	5.6
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

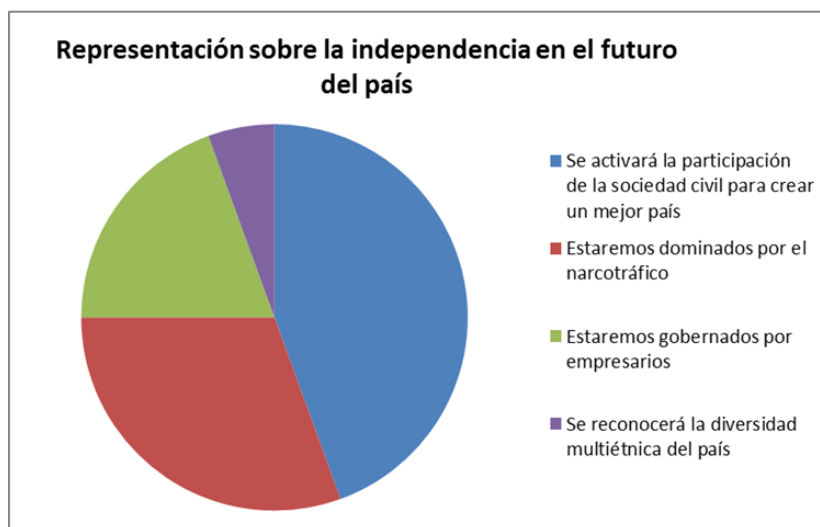
Los cálculos de los resultados los podemos apreciar en la gráfica 20, en la que visualizaremos que la apreciación que tienen los jóvenes sobre la independencia futura es la activación de la participación civil con la esperanza de la creación de un mejor país, elemento nacional interno de la independencia que determinamos como positivos, sin embargo lo peculiar es que, la segunda explicación sobre la independencia futura con mayor frecuencia es un elemento negativo, de tal manera que los resultados se polarizan entre un elemento positivo y uno negativo, entre una esperanza y una desolación, sin que se vislumbre la posibilidad del reconocimiento a la diversidad, de tal manera que podemos determinar que los estudiantes vislumbran una nación homogénea, sin embargo no hay que olvidar que estos jóvenes son considerados los portadores de la memoria histórica nacionalista, en tanto que han atravesado un largo proceso educativo donde han revisado la historia nacional desde primaria, secundaria y la educación media superior, proceso educativo formal para ingresar a la Universidad, lo que nos indica que este nacionalismo hegemónico y homogeneizante ha incidido en la modelación de una nación unilineal.

Ahora bien, esta determinación de la independencia futura por factores internos, encontramos dos respuestas con elecciones altas, la necesidad de la participación de la sociedad civil y la posibilidad de la influencia del narcotráfico como elementos que pueden determinar en el futuro la independencia del país, si la primera opción es una aspiración, consideramos que hace falta una educación que sea congruente con la modelación de sujetos participativos, sin embargo si pensamos en la segunda opción con mayor elección consideramos que la perspectiva del futuro sobre la nación es desoladora, lo que indica un problema social urgente que resolver como nación.

Por otro lado si hacemos una comparación entre los resultados de estos datos obtenidos con los de la categoría preservación de la nación, se refuerza la idea de que el fortalecimiento del proyecto de nación depende de la ciudadanía y que lo que hace falta es la activación de ésta, la cual se proyecta como una

esperanza hacia el futuro de acuerdo a las elecciones que realizaron los estudiantes. Ahora bien, a continuación se muestra los datos obtenidos de la opción independencia futura ligada a elementos externos de la independencia.

Gráfica 20



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Independencia futura: Elementos externos de la independencia.

Si la independencia de la nación está supeditada por factores externos ¿De qué nación o grupo depende? La pregunta es una opción que les presentamos a los estudiantes en todo caso si considerarán que la independencia este determinada por factores externos a la nación, antes que internos.

De acuerdo a los datos obtenidos, podemos apreciar que para el 27% de la muestra seleccionó la opción: *EU exclusivamente*, sin embargo, con la misma proporción (27%) no respondieron, de tal manera que no se puede determinar que la opción EU sea la concepción que caracterice a la muestra porque no representa a la mayoría (ver tabla 21). Vinculando este análisis con el anterior sus

esperanzas están colocadas en que la independencia en el futuro es a través de la activación de la participación de la sociedad.

Tabla 21

Si piensas que el futuro no depende de los mexicanos ¿De acual de los siguientes países o grupos dirías que depende más?	<i>f</i>	%
Países europeos	0	0
EU Exclusivamente	10	27.8
Grupos de poder nacionales regidos por intereses externos	5	13.9
Los bancos y poder económico	7	19.4
Narcotráfico	4	11.1
No respondió	10	27.8
Total	36	100

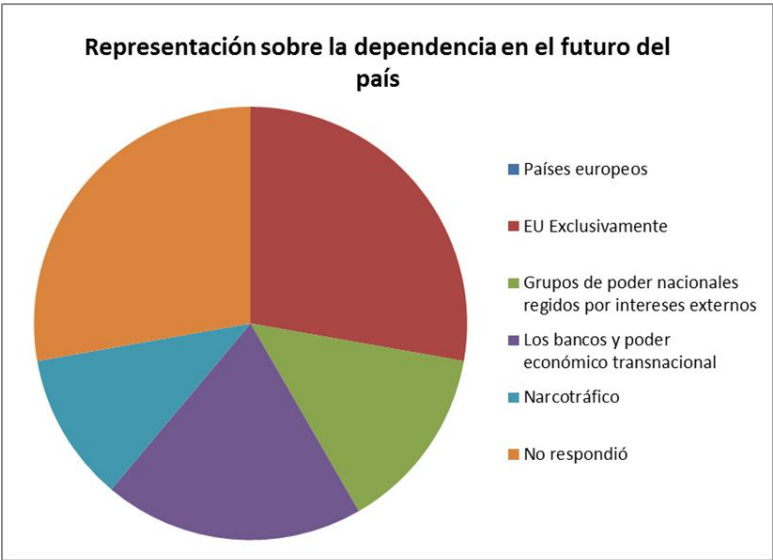
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Por otro lado el 19.4% seleccionó la opción *Los bancos y poder económico transnacional*, con el 13.9% la muestra seleccionó la opción Grupos de poder nacionales regidos por intereses externos, sólo el 11.1% piensa que en el supuesto de que la independencia está determinada por factores externos el grupo que influya sea el narcotráfico, finalmente la opción Países europeos no fue elegida por nadie de tal manera que ningunos de los jóvenes que participó en la encuesta piensa que la independencia pueda estar determinada por países europeos (ver gráfica 21).

De forma general, podemos valorar que para los jóvenes la independencia no está determinada por factores externos sino por agentes nacionales internos positivos como la activación de la participación de la sociedad civil y no por agentes externos, lo que evidencia la presencia de un imaginario de la continuidad

del proyecto de nación, sin embargo, existe un porcentaje que indica un futuro desolador secuestrado por el narcotráfico retomando los resultados de la anterior pregunta.

Gráfica 21



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Para visualizar las causas de que la nación recurra a la dependencia en el futuro a continuación se presentan los datos obtenidos en el análisis de la opción dependencia en el futuro.

Dependencia futura: Causalidad explicativa de la dependencia futura.

¿Cuál es la *causa* de que nuestra nación recurra a la dependencia como opción de desarrollo económico en el futuro?, pregunta que pretende delimitar las causas por las que se recurra a la dependencia como una posible opción económica en el futuro, hay que recordar que el tipo de pregunta es ordinal, motivo por el que los encuestados ordenaron de acuerdo a su punto de vista las opciones que se les presentaron.

De acuerdo a los datos obtenidos podemos mencionar que el 33.3% de la muestra seleccionó a la opción *deuda externa* en el primer lugar de importancia como la principal causa de que la nación recurra a la dependencia como opción de desarrollo económico en el futuro (ver tabla 22). Sin embargo, podemos apreciar que la opción *No valorar los recursos y potencial* también fue ubicada en el primer, al hacer el análisis dentro de esa opción, sin que a esta se pueda ubicar en algún otro lugar, puesto que de acuerdo a los cómputos de las elecciones encontramos que no hubo un consenso sobre qué otro lugar pueda ocupar diferente al primero y así descartarlo del primer lugar, lo que significa que los elementos que explican la principal causa por la que el país pueda recurrir a la dependencia como opción de desarrollo económico en el futuro es por la *deuda externa y no valorar los recursos*.

Para determinar la causa en segundo lugar que explique por qué la nación puede recurrir a la dependencia como una opción de desarrollo económico, sucede lo mismo que en la primera opción, dos son las respuestas que de acuerdo a la encuesta explican la dependencia futura del país las cuales son: *Desarrollo insuficiente* al ser ubicada en esa posición por el 30.6% como el porcentaje más alto. La otra opción que es *Fragilidad de las Instituciones Políticas* al seleccionado por el 19.4%. Evidentemente existe una diferencia significativa entre el 30.6% y el 19.4% de 11.2%, pero al revisar los datos obtenidos en la opción fragilidad de las instituciones políticas 19.4% fue el porcentaje más alto que se registró en esa opción, ubicándolo en el segundo lugar (ver tabla 22), de tal manera que estas causas son parte del mismo problema, puesto que evidencian que los jóvenes perciben que existe un desarrollo insuficiente en la nación así como el desmembramiento de las instituciones políticas del Estado nacional, lo que refleja la pérdida de confianza en el modelo económico como en las instituciones políticas que son los soportes del Estado nacional.

Siguiendo con la descripción de los datos, para determinar la causa en tercer lugar que se recurra a la dependencia como alternativa de desarrollo

económico *fue la corrupción en todos los niveles* al ser elegida por el 30.6% de la muestra. Lo peculiar es que a diferencia de las otras dos opciones, esta opción no compitió con ninguna otra, lo que la hace ser una causa única para determinarse en tercer lugar. La lectura que se desprende de aquí es que la corrupción es uno de los tres principales problemas causantes de que se pueda recurrir a la dependencia en el futuro, lo que resulta ser una explicación clara sobre el debilitamiento hegemónico del estado nacional.

Sin embargo, sucedió algo distintivo con la opción *no pensar en el futuro*, para posicionarse en el cuarto lugar, pues al hacer la lectura de la tabla de esa opción se nota una polarización en las elecciones que se desplazan para determinar que la opción pueda ocupar el cuarto, séptimo y octavo lugar tal como se aprecia en la tabla 22. Por ejemplo para ocupar el cuarto y octavo lugar se seleccionó con el mismo porcentaje 19.4%, pero al hacer el análisis para determinar la opción en séptimo lugar el porcentaje mayor de entre las opciones vuelve a ser *no pensar en el futuro*, sin que haya otra opción con mayor frecuencia para ocupar el séptimo lugar de tal manera que no existe una opción que se haya determinado en séptimo lugar de forma exclusiva. Lo mismo sucede al buscar la opción para el sexto lugar, puesto que el porcentaje más alto al determinar la opción que puede ocupar el sexto lugar es determinado por la opción fragilidad en las instituciones políticas, sin embargo recordemos que esta opción ya había sido determinada para ocupar el segundo lugar, de tal manera que no puede posicionarse en dos lugares al mismo tiempo, por tanto, no existe opciones que se puedan colocar en sexto y séptimo lugar.

Por otro lado para determinar la causa número cinco, se aprecia en la tabla que la opción *No tener cultura de trabajo* fue posicionada por el 22.2% de la muestra en ese lugar, mientras que con el 16.7% de la muestra prefirió ubicar a esta opción en el noveno lugar, el 13.9% la ubicó en el sexto y séptimo lugar respectivamente, ya con menos elecciones se pudo ubicar en el lugar primero (2.8%) en el segundo (8.3%) en el tercero (5.6%) en el cuarto (8.3%) y en el

octavo con el 2.8%, por tal motivo esta opción se ubica en el quinto lugar, lo que representa la causa con menor importancia por el que se recurra a la dependencia como opción de desarrollo en el futuro.

Para determinar la causa que ocupa el octavo lugar se puede valorar en la tabla 22 que la opción *no haber aprendido de la historia* es posicionado por el 25% de las elecciones en el octavo lugar, que es la opción con mayor porcentaje para ocupar dicho lugar, sin embargo al hacer el análisis para determinar la opción novena se aprecia que con el 33.3% de la muestra también eligió esta opción para posicionarse en el noveno lugar, de tal manera que la opción no haber aprendido de la historia es posicionada con mayor porcentaje para ocupar tanto el octavo como el noveno lugar, pues son los dos porcentajes más altos que le proporcionaron a esta opción, mientras que la opción *mirar a Europa y a Estados Unidos y no hacia Latinoamérica* es una opción que el mayor porcentaje la ubica en la novena posición, de tal manera que también podría posicionarse en esa posición, sin embargo el porcentaje que lo ubica en esa posición es 19.4% que es mucho menor que 33.3% que determina que la novena opción es no haber aprendido de la historia. Por tanto el hecho de que miremos hacia el exterior es una causa que menos importancia para explicar por qué la nación recurre a la dependencia como una opción de desarrollo económico.

De todo lo anterior con relación a las opciones que se les proporciono a lo jóvenes y a las elecciones que realizaron podemos determinar que las principales causas de que se recurra a la dependencia como una opción de desarrollo económico en el futuro está asociado al debilitamiento del Estado nacional, en tanto que las tres primeras opciones que con mayor frecuencia se determinaron en ocupar esos sitios están ligadas y relacionadas a elementos del aparato estatal: deuda externa, no valorar los recursos y potencial, desarrollo insuficiente y fragilidad en las instituciones políticas así como la corrupción en todos los niveles. Sin embargo las opciones que tienen relación con la ciudadanía fueron posicionadas como causas de menor importancia tales como no pensar en el

futuro, no tener cultura de trabajo, no haber aprendido historia, lo peculiar es que la opción que dejaron hasta el final, a saber, la causa que no tiene importancia, de acuerdo a las elecciones de los estudiantes, para recurrir a la dependencia económica como opción de desarrollo es mirar hacia Europa y a Estados Unidos y no a Latinoamérica, sin embargo frente a los argumentos de Bartra (1994) existe una confrontación que podría apreciarse como una invisibilización de los estudiantes sobre las situaciones que configuran la modernidad en tiempos postmodernos, pues afirma que “los excesos patrioterros nos han llevado a la necesidad de importar de Estados Unidos tanto capitales como observadores electorales para auspiciar una curiosa forma postmoderna de transitar a la modernidad” (Bartra, 1994:62). De tal manera que pese a que la cultura Norteamérica cada día permea las prácticas culturales de la sociedad mexicana los estudiantes que participaron en la presente investigación no reconocen en esto una de las causas por las que se recurra a la dependencia económica como opción de desarrollo económico en el futuro.

Tabla 22

¿Cuál es la causa de que nuestra nación recurra a la dependencia como una opción de desarrollo económico en el futuro?						
Lugar de importancia	El desarrollo insuficiente o erróneo de la economía...		La fragilidad de las instituciones políticas		La corrupción en todos los niveles	
	f	%	f	%	f	%
1	7	19.4	2	5.6	3	8.3
2	11	30.6	7	19.4	6	16.7
3	4	11.1	5	13.9	11	30.6
4	2	5.6	3	8.3	5	13.9
5	2	5.6	3	8.3	5	13.9
6	2	5.6	6	16.7	2	5.6
7	4	11.1	4	11.1	2	5.6
8	1	2.8	3	8.3	0	0
9	1	2.8	1	2.8	0	0
No respondió	2	5.6	2	5.6	2	5.6
Total	36	100	36	100	36	100
Lugar de importancia	La deuda externa		No haber aprendido de la historia...		Mirar hacia Europa y EEUU y no hacia Latinoamérica	
	f	%	f	%	f	%
1	12	33.3	1	2.8	0	0
2	1	2.8	1	2.8	0	0
3	3	8.3	0	0	3	8.3
4	5	13.9	3	8.3	5	13.9
5	4	11.1	2	5.6	6	16.7
6	1	2.8	3	8.3	3	8.3
7	4	11.1	3	8.3	4	11.1
8	2	5.6	9	25	6	16.7
9	2	5.6	12	33.3	7	19.4
No respondió	2	5.6	2	5.6	2	5.6
Total	36	100	36	100	36	100
Lugar de importancia	No tener una cultura de trabajo		No pensar en el futuro...		No valorar nuestros recursos y potencial	
	f	%	f	%	f	%
1	1	2.8	1	2.8	7	19.4
2	3	8.3	1	2.8	5	13.9
3	2	5.6	4	11.1	1	2.8
4	3	8.3	7	19.4	6	16.7
5	8	22.2	2	5.6	2	5.6
6	5	13.9	5	13.9	4	11.1
7	5	13.9	6	16.7	2	5.6
8	1	2.8	7	19.4	3	8.3
9	6	16.7	1	2.8	4	11.1
No respondió	2	5.6	2	5.6	2	5.6
Total	36	100	36	100	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Dependencia futura: determinados por la religión católica.

Por último se pregunta a los estudiantes de ser viable la dependencia en el futuro ¿Cuál será la causa de que la iglesia católica determine los valores y conduzca la nación? Para determinar la dependencia interna de uno de los conflictos más permanentes de la nación en y para la conformación de la identidad nacional. Aunque Blancarte (2010) afirma que México ha dejado de ser una nación católica y que el guadalupanismo ya no es un referente incuestionable para todos, sigue teniendo un peso simbólico importante (Blancarte, 2010:111) puesto que la cultura religiosa y la identidad nacional estaban ligadas al catolicismo, transformación que lentamente se ha ido desplazando, por tal motivo incluimos esta opción en tanto que nos interesa conocer sus apreciaciones sobre la influencia de la religiosidad católica en el modelamiento de los valores nacionales.

De acuerdo a los datos obtenidos en el análisis de la respuesta podemos determinar que la muestra encuestada seleccionó la opción *Tiene influencia en la política nacional* como la explicación que mejor manifiesta el motivo del porque la Iglesia Católica pueda determinar en el futuro los valores en la vida nacional, opción seleccionada por el 41.7% de la muestra, mientras que el 27.8% asume que el motivo de que la iglesia

determine los valores y conduzca a la nación es porque ésta forma parte de la cultura nacional de los mexicanos (ver tabla 23).

Por otro lado el 22.2% seleccionó la opción *Porque en la actualidad la mayoría de los mexicanos son católicos* como la que mejor

Tabla 23

¿Cuál será la causa de que la iglesia católica determine los valores y conduzca a la nación?	f	%
Porque en la actualidad la mayoría de los mexicanos son católicos	8	22.2
Tiene influencia en la política nacional	15	41.7
Porque la sociedad se beneficia social y económicamente de ella	2	5.6
Es parte de la cultura nacional	10	27.8
No respondió	1	2.8
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

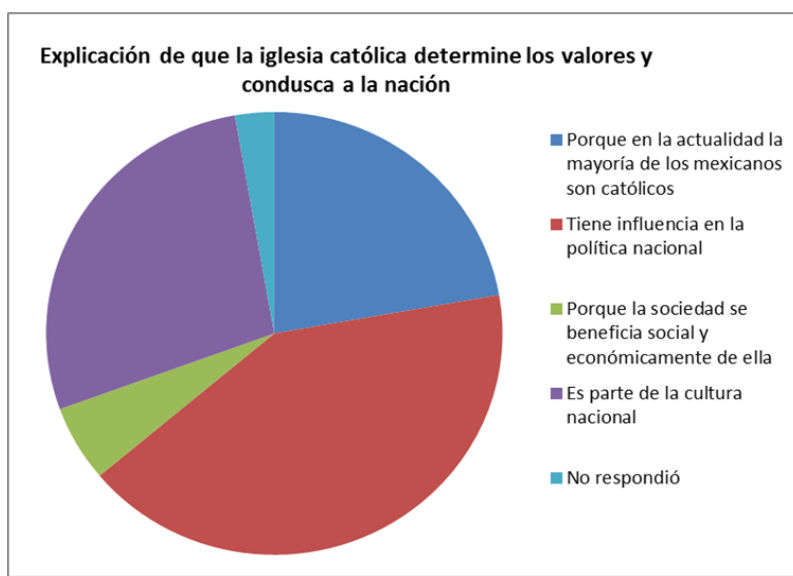
explica el porqué de la influencia de la Iglesia Católica en la vida de los mexicanos, finalmente sólo el 2.8% no respondió a la pregunta. Los cómputos de los datos obtenidos se pueden valorar en la gráfica. 23

De los datos obtenidos podemos mencionar que la percepción de los jóvenes sobre la incidencia de la iglesia católica en la configuración de la nación en el futuro es por que esta influye e incide directamente en la política del país, sin embargo, ya no imaginan a una nación enteramente católica como condición de cohesión nacional en tanto que afirman que en la actualidad la mayoría de los mexicanos ya no son

católicos, lo que nos permite afirmar de acuerdo a Blancarte (2010) de que existe una mayor conciencia de que se vive en n país pluralmente religioso, por lo que a partir de los resultados emerge una ciudadanía no determinada por la idea de que una de las

condiciones de la unidad nacional sea la religión católica. Sin embargo vislumbran la relación entre Estado nacional e Iglesia que ha estado presente a lo largo de la formación de éste.

Gráfica 23



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de identificación con la nación, en marzo de 2012.

Apreciaciones finales.

Sobre el futuro de la nación.

Después de hacer todo el recorrido del análisis teórico sobre los elementos que conforman la identidad nacional, el proceso en el que se encuentra el nacionalismo en el contexto actual, así como el análisis sobre el contenido histórico escolar que fortalece el sentimiento nacionalista a través de la memoria histórica, el análisis de los resultados en muchos sentidos demuestra que los jóvenes se encuentran anclados a las tradiciones del nacionalismo en la configuración de su identidad nacional y memoria histórica, sin que haya un proceso de reflexión que les permita definir el sentido de la colección de recuerdos sobre la nación en el momento actual.

De forma específica, con relación a la idea que tienen los jóvenes de la nación en el futuro, se puede inferir que, la imaginan salvaguardada por la ciudadanía, para lo cual proponen que es necesaria la participación de la sociedad civil para la continuidad del proyecto nacional, recuperando los planteamientos de Villoro (1999) los estudiantes imaginan una nación proyectada, antes que histórica, puesto que no buscan la reivindicación del Estado nacional sino que proponen que sea desde la ciudadanía desde donde se reconstruya una nación proyectada, lo que constituye un reto en la cohesión de la nación hacia el futuro, valdría la pena revalorar que la conformación de una nación proyectada tiene que hacerse desde los problemas del presente, lo que implica la reconfiguración de la nación, la cual tiene necesariamente que repensarse desde la pluralidad.

Sin embargo, pese a que las políticas neoliberales apropiadas a partir de la última década del siglo pasado han fisurado a la cultura nacional y a las bases del estado nacional, consideran que en el futuro la nación se salvaguardará independiente, puesto que el análisis de los datos sobre los elementos externos que garanticen la independencia se mostraron insuficientes para poder

argumentar que dependerá de otras naciones, por ejemplo de Estados Unidos, lo que refleja las esperanzas sobre la continuidad de la nación independiente, esto se fortalece con las elecciones que realizaron sobre las causas de que el país recurra a la dependencia como opción de desarrollo económico, pues mirar hacia otras naciones es una de las respuestas con menos importancia que explique la recurrencia a la dependencia hacia el futuro.

A diferencia de esto, las causas que mejor explican la recurrencia a la dependencia como opción de desarrollo se relacionan al debilitamiento del Estado nacional, por tanto la percepción sobre como imaginan a la nación en el futuro les indica que en la actualidad hay un agotamiento de las fuerzas que soportaban al Estado nacional en tanto que hay pérdida de confianza en las instituciones de legitimación del Estado hacia el futuro, entre otras cosas por la corrupción, la poca valoración que se hace de los recursos y el potencial de la ciudadanía, por tanto imaginan a una nación independiente que surja de la base de la participación de la sociedad.

Finalmente de acuerdo a los datos sobre la influencia del catolicismo en México en la conformación del estado nacional, los estudiantes consideran que la principal causa de que la iglesia católica siga teniendo incidencia en la vida política de la nación es por que ambas están en estrecha relación y no porque los mexicanos se asuman como católicos, de tal manera que vislumbran que la religiosidad no es un elemento trascendente para la preservación de la nación en el futuro, sino todo lo contrario, de tal manera que resulta ser un indicio de la percepción plural, por lo menos religiosa en la futura conformación de la identidad nacional.

Sobre la nación y la identidad nacional.

Diversos teóricos del nacionalismo (Anderson, 2007, Vizcaíno, 2005, Hobsbawm, 2004, Alduncín, 1999, Villoro, 1998, Smith, 1997) convergen en que los elementos que configuran a la identidad nacional son territorio, cultura, los

símbolos patrios, la historia nacional y el gobierno común, al indagar cual de estos, consideran los jóvenes que en la actualidad, son los más importantes en la configuración de su identidad nacional consideraron que el territorio es el elemento principal, seguido de los símbolos patrios y la cultura en común, lo peculiar es que a la historia no le otorgan un lugar determinado sino que el análisis de los resultados indica que este elemento lo consideran como el difusor de los tres elementos anteriores, de tal manera que la historia es un elemento que permea, conforma y da sentido al territorio, a los símbolos patrios y a la cultura nacional.

El elemento que es el menos importante es el hecho de tener un gobierno en común en tanto que este es el elemento que da origen a todos los demás, recordemos que en la formación de los Estados nacionales, el gobierno, es quien da existencia a la historia que reivindica los símbolos, emblemas y la cultura nacionalista, de tal manera que lo que da origen a los demás elementos lo posicionaron como el menos importante, la lectura que podemos hacer de ello es que los jóvenes no reconocen que la identidad nacional es un mecanismo determinado y creado desde el poder, sino que los mexicanos son libres de decidir que adoptan de la cultura los elementos que les son necesarios para la conformación de su identidad, el argumento anterior resulta del análisis que se hizo sobre cómo construyen los mexicanos su identidad nacional.

El panorama general a partir del análisis de las representaciones en el presente sobre la identidad nacional se confronta agudamente con las descripciones sobre las transformaciones socioculturales que se experimentan a partir de la presencia de la cultura global, es decir, existe una invisibilización de los jóvenes sobre las situaciones en la actualidad y apelan a la continuidad de un estado homogéneo.

Para profundizar el anterior argumento, es preciso recordar los datos obtenidos en el análisis sobre la construcción de la identidad nacional, esa categoría nos muestra que los jóvenes perciben que ser mexicano es una

elección, de tal manera que la construcción es un carácter elegido, por lo tanto se descartaron las opciones carácter natural, es decir mexicano se nace sin que ello implique una apropiación de la cultura, sino que está determinado por el lugar donde naces, otra opción descartada fue la que denominamos carácter inconsciente, es decir, que la construcción de la identidad nacional la vida misma te va haciendo mexicano sin que ello implique decidirlo y/o reflexionarlo, la última opción que quedó descartada fue carácter impuesto determinado por otros sin que lo decidas.

Por tanto no perciben que sea el Estado el constructor de identidad nacional, menos que esta sea impuesta, sino que es una decisión de la vida construida a través de una reflexión y decisión. No es el Estado ni el carácter impuesto, elementos esenciales en la configuración de la identidad nacional. Las elecciones se contradicen con los posicionamientos teóricos del nacionalismo por lo que nos permite vislumbrar que el Estado ha logrado la encomienda de construir y legitimar su ideología.

De acuerdo a Hobsbawm (2004) el nacionalismo durante el siglo XIX dista de ser en lo que se transformó durante el siglo XX, menciona que durante el siglo diecinueve tres aspectos eran importantes, el principal era que cualquier grupo de personas que se consideraba pertenecer a la nación reivindicó el derecho de auto determinarse, en ese sentido el nacionalismo era un conjunto de personas independiente de la conformación de un Estado que legitimara su adhesión, el segundo aspecto es que tanto la etnicidad como la lengua se convirtieron en los criterios centrales de la condición de la nación en potencia, pues era necesario dotar de uniformidad a la manera en que se comunicaban las personas de ese conjunto, el tercer aspecto es el nacimiento del sentimiento de pertenencia hacia los símbolos de identificación de esa nación, sin embargo la transformación que se dio hacia el siglo XX es el desplazamiento hacia la conformación de una política capaz de crear Estados territoriales coherentes, cada uno de ellos habitado por

una población homogénea tanto étnica como lingüísticamente, lo que fue la expulsión y el exterminio de las minorías.

Así la conformación del Estado nacional avasalló con la diversidad de los territorios culturales mediante la imposición de la ideología nacionalista. Sin embargo los estudiantes no conciben que la identidad nacional, tal como lo afirma Octavio Paz (2009) “sea el resultado de una historia y no una esencia”, historia que busca la reivindicación hegemónica del Estado nacional, aunque queda abierta una ventana a la posibilidad de que es un proceso constructivo a partir de la reflexión.

Por otro lado, al hablar de identificación con la nación, también incluye un elemento que se confina dentro del terreno de los sentimientos que los ciudadanos poseen sobre la construcción del ser mexicano en el momento presente. Al realizar el análisis de la categoría sentimiento como mexicano y mexicana hayamos que los jóvenes consideran que ser mexicano es una vergüenza por el panorama nacional donde destaca la violencia y la corrupción.

Sin embargo pese a que este sentimiento es negativo, consideran que lo que une a los mexicanos es el carácter solidario que destaca para afrontar los problemas difíciles, de tal manera que al mismo tiempo que el sentimiento de pertenencia esta en una fase negativa e incluso fatal, al sentirse avergonzados, consideran que la cohesión nacional está determinada por la solidaridad en los momentos difíciles. De aquí podemos identificar que los dos posicionamientos, el primero es sobre lo que representa el sentir de ser mexicano y el segundo tiene que ver con la cohesión entre los mexicanos, se polarizan entre el terreno positivo y negativo.

Aunque lo que simbólicamente choca es el presente con el pasado; recordemos que en la determinación de la opción “solidaridad” retomamos la acepción que Monsiváis expresa como una cualidad característica de la sociedad mexicana frente a una catástrofe y que en cierta medida esta se ha mantenido en

el imaginario colectivo, que choca con la percepción que tienen sobre los problemas sociales de la actual nación. Evidentemente faltan elementos para profundizar sobre los sentimientos que le sugieren ser mexicano, porque el universo de los sentimientos, tal como lo afirma Octavio Paz se escapan de la sistematización porque las formas los ahogan, sin embargo, nuestro interés era delinear las perspectivas sobre las que albergan el sentimiento sobre lo mexicano.

Con respecto a los agentes que intervienen en la construcción de la identidad nacional, nos sumamos a los planteamiento de Vázquez (2005) en tanto que la enseñanza de la historia ha constituido el instrumento en el cual el Estado para estimular el sentimiento nacional que le asegura la lealtad a sus ciudadanos. La difusión del nacionalismo fue la empresa principal de los programas educativos de la Secretaría de Educación Pública, donde se unificó una enseñanza dirigida a todos los sectores para integrarlos en una sola nación (Florescano, 2005: 347).

Por lo tanto a la institución que le fue encomendado el fortalecimiento de la identidad nacional fue a la escuela a través de los programas educativos, sobre todo a través de la enseñanza de la historia, objetivo que ha mantenido vigente, sin embargo, de acuerdo a las apreciaciones de los estudiantes el agente que se encarga de este fortalecimiento de la identidad nacional no es la escuela sino la familia. Porque la escuela, de acuerdo a los resultados, es ubicada en segundo lugar y no en primer lugar, lo que nos permite vislumbrar que para ellos la escuela no es el principal agente sino la familia, sin embargo lo anterior se contrapone con los planteamientos teóricos sobre que son empresarios, grupos de poder económica transnacional que en la actualidad luchan y buscan reivindicarse erosionando a las fuerzas del Estado nacional a través del desorden y descontrol de la economía nacional (Bauman, 2010: 83). Para los jóvenes de la encuesta es la familia de quien depende el fortalecimiento de la identidad nacional.

Sobre los acontecimientos que conforman a la identidad nacional, los que más identifican a los mexicanos en el presente son los acontecimientos históricos

enseñados en la escuela como los que ha atravesado la nación en su construcción, mientras que el segundo son los culturales, el tercer acontecimiento es el encuentro de dos culturas, el de los niños héroes y el 2 de octubre, sin embargo en cuarto lugar posicionaron a los de índole deportista tal como las celebraciones de la selección mexicana y las olimpiadas, dejando al final la de la manifestación del EZLN. Lo que significa que para los jóvenes la movilización del EZLN en los noventa del siglo pasado no es un acontecimiento que sea importante para la configuración de la identidad nacional, aquí habría que continuar una línea de investigación sobre la percepción que se tiene con respecto a las comunidades étnicas.

Por último, pude valorar que en el presente con todo y los cambios y/o transformaciones que se están auspiciando bajo el contexto de la globalización, los personajes que siguen dando identidad a los mexicanos son los relacionados con los acontecimientos de la historia de la nación: independencia y revolución mexicana, seguidos de personajes culturales que desde la misma historia nacional se han reivindicado como importantes en la conformación de la nación mexicana, de tal manera que los referentes de los jóvenes que conviven con la cultura global y que han estudiado con la reforma de la educación secundaria sigue arraigada en los elementos del nacionalismo impulsado por el Estado.

De todo lo anterior apelo a que el reto de la enseñanza de la historia en el presente, tal como lo afirma Martín Barbero (2002) es enseñar a leer ciudadanamente el mundo, es decir tiene que ayudar a crear en los jóvenes una mentalidad crítica, cuestionadora, desajustadora de la inercia en que la gente vive. Con la intención de que resignifiquen a la construcción de la identidad desde la diversidad.

Referencias Bibliográficas.

- ❖ Aguilar J. A. (2000) *Las batallas por la historia en México y Estados Unidos* [en línea] recuperado el 25 de febrero de 2012 de dealeph.academica.mx/.../DOCT2065544_ARTICULO_4-VOLINUM1
- ❖ Alduncín (1999) en: Béjar, N. R., Rosales H. (1999). *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*. México, D.F: Siglo Veintiuno Editores.
- ❖ Álvarez, Armendáris, Gutiérrez y Vázquez (2009) *Historia 2*. México: Esfinge.
- ❖ Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- ❖ Aróstegui (2004) *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza editorial.
- ❖ Barajas (2002) *Retrato de un siglo. ¿Cómo ser mexicano en el XIX?* En Florescano E. (2002) *Espejo mexicano*. México: Editorial Era pp. 116-131.
- ❖ Barrón de Morán, 1960 *Mi libro de cuarto año: Historia y Civismo*, México, SEP / Conaliteg.
- ❖ Bartra, R. (1994). *La venganza de la Malinche: Hacia una identidad postnacional*. *Memoria Mexicana*, 61-68.
- ❖ Bartra, R. (2007). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México: Grijalbo.
- ❖ Bartra, R. (2008). *Culturas líquidas en la tierra baldía*. Argentina: Katz.
- ❖ Basave, B. A. F. (2007). *El nacionalismo*. México: Nostra Ediciones.
- ❖ Basave, B. A. F. (2010) *Mexicanidad y Esquizofrenia. Los dos rostros del mexiJano*. México: Océano.
- ❖ Bauman, Z.(2010) *La globalización: Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ❖ Béjar, N. R., Rosales H. (1999). *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*. México, D.F: Siglo Veintiuno Editores.

- ❖ Blancarte (2010) Las identidades religiosas en México. En Blancarte (2010, coordinador) Cultura e identidades. México: El Colegio de México.
- ❖ Bonfil, B. G. (1990). México profundo: Una civilización negada. México, D.F: Grijalbo.
- ❖ Bruner, J. S., &Díaz, F. (1999). La educación, puerta de la cultura. Madrid: Visor.
- ❖ Campa (2012) La democracia en México: el dominio de los poderes fácticos. En Revista *Proceso*. 25 de agosto de 2012. En línea <http://www.proceso.com.mx/?p=318049>
- ❖ Carretero (2007) Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global. Buenos Aires: Paidós.
- ❖ Carretero y Ruiz (2010) Ética, narración y aprendizaje de la historia nacional. En Carretero y Castorina (2010) La construcción del conocimientos histórico. Enseñanza, narración e identidades. Buenos Aires: Paidós pp.29-54.
- ❖ Castells, M. (2003) *La era de la información. Economía sociedad y cultura. El poder de la identidad*. Tomo II. México. Siglo XXI editores.
- ❖ Castells, M (2004) *La globalización truncada de América Latina, la crisis del estado-nación y el colapso neoliberal* [en línea]. Chile: Centro de Estudios Miguel Enríquez. Recuperado el 24 de mayo de 2011, de: www.archivochile.com/Chile_actual/20.../chact_trasintern0007.pdf
- ❖ Castillo, P. A. (15 de septiembre de 2011). *¿Cómo está la identidad nacional mexicana?* Recuperado el 13 de noviembre de 2011, de El universal, Blog : http://blogs.eluniversal.com.mx/wweblogs_detalle.php?p_fecha=2011-09-15&p_id_blog=64&p_id_tema=14771
- ❖ Castorina (2006) Un encuentro de disciplinas: la historia de las mentalidades y la psicología de las representaciones sociales. En Mario Carretero, Alberto Rosa y María Fernanda González (comps.) Enseñanza de la historia y memoria colectiva. Buenos Aires: Paidós.

- ❖ Dascal, M. (2004). *Diversidad cultural y práctica educativa*. En L. Olivé, Ética y diversidad cultural (págs. 223-245). México: FCE.
- ❖ Escalante, G. F., & Centro de estudios sociológicos (México). (1992). *Ciudadanos imaginarios*. México: El Colegio de México.
- ❖ Escalante Gonzalbo (2005) *Iglesia, religiosidad y vida pública*. En *ciudadanos imaginarios*. México: EL colegio de México pp. 144-160.
- ❖ Esteniou, J. (mayo-agosto de 1990). *Crisis cultural y desnacionalización: la televisión mexicana y el debilitamiento de la identidad nacional*. *Comunicación y Sociedad*(9), 97-121.
- ❖ Florescano, E. (2005). *Imágenes de la Patria. A través de los siglos*. México: Taurus.
- ❖ García Canclini, N. (2009). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: De bolsillo.
- ❖ Garciadiego y Kunt (2010) *La revolución mexicana*. En: VElasquez García el tal (2010) *Nueva historia general de México*. México: EL colegio de México.
- ❖ Giménez, G. (1994). *Comunidades primordiales y modernización en México*. En G. y. (coord.), *Modernización e identidades sociales* (págs. 151-183). México: UNAM.
- ❖ Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Recuperado el 2011 de Diciembre de 21, de Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM:
http://vinculacion.conaculta.gob.mx/capacitacioncultural/b_virtual_La_cultura_como_identidad_y_la_identidad_como_cultura_tercer/1.pdf
- ❖ Gómez Villanueva, B. (2008). *Reflexiones sobre la construcción de la representación de lo nacional-mexicano*. *Mediaciones sociales* (3), 91-109.
- ❖ Guitart, M. E. (2008) *La construcción de identidades en una muestra de adolescentes de la universidad Intercultural de Chiapas. Funciones de la identidad y mecanismos psicosociales implicados*. Tesis de doctorado [en línea] Universidad de Girona. Consultado el 21 de marzo de 2011.

Disponible en

www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/7888/Tme1de1.pdf

- ❖ Habermas, J.(2000) *La constelación posnacional: ensayos políticos*. Barcelona: Paidós.
- ❖ Halbwachs, M. (1968). *Memoria colectiva y memoria histórica*. REIS (69), 209-219.
- ❖ Héau-Rajchenberg. (2010). *La identidad nacional. Entre la patria y la nación*, México siglo XIX. Representaciones sociales, 2(4), 42-71 [en línea] Recuperado el 18 de enero de 2012 de:
www.journals.unam.mx/index.php/crs/article/view/16292
- ❖ Heller, A. (2003) *Memoria Cultural, identidad y sociedad civil* [en línea] Recuperado el 28 de diciembre de 2011 de:
<http://www.afoiceeomartelo.com.br/posfsa/Autores/Heller,%20Agnes/Heller,%20Agnes%20-%20Memoria%20cultural,%20identidad%20y%20sociedad%20civil.pdf>
- ❖ Hernández C. (1998) ¿Quién aventó a Juan Escutia? Suplemento cultural Masiosare en La jornada, Domingo 13 de septiembre 1998.
- ❖ Hirsch (1998) México: valores nacionales. Visión panorámica sobre las investigaciones de valores nacionales. México: Gernika.
- ❖ Hobsbawm. (2004). *Nación y nacionalismo desde 1780*. Barcelona, España: Crítica.
- ❖ Ianni, O. (1998). *La sociedad global*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- ❖ Juárez, J. (2006) *La identidad nacional en México: su naturaleza colectiva y “pensada”* En: Naterasy Navarro (coords) *Psicología de la sociedad moderna*. México: UAM-I.
- ❖ Justo Sierra (1897) Segundo año de historia patria: elementos para los alumnos de tercer año primario obligatorio. México: Vda de Ch. Bouret.
- ❖ Kriger, Miriam. (2010). *Historia, Identidad y Proyecto en la Argentina. Un estudio de las representaciones de los jóvenes argentinos, sobre el pasado, presente y futuro de la nación*.

- ❖ Le, G. J., Chartier, R., &Revel, J. (1988). La nueva historia. Bilbao: Mensajero.
- ❖ Lipovetsky, (2010). La era del vacío. España: Anagrama.
- ❖ López Austin, (2007) El águila y la serpiente. En Florescano (coordinador, 2007) *Mitos mexicanos*. México: Taurus.
- ❖ Los cuentos de hadas y la historia patria (2001). Revista NEXOS Año 23 Volumen XXIII Número 285 Septiembre.
- ❖ Mabire, Bernardo (1996), “El debate con el pretexto de la reforma educativa de 1992 y lo que revela de México”, en Foro Internacional, vol. 36, núms. 143-144, pp. 400-439.
- ❖ Martín-Barbero, J. (27 de 04 de 1999). *Globalismo y pluralismo*. Recuperado el 27 de Enero de 2012, de La globalización en clave cultural: Una mirada latinoamericana [en línea] recuperado el 24 de febrero de 2010 de: www.er.uqam.ca/nobel/gricis/actes/bogues/Barbero.pdf
- ❖ Barbero, J. M. (2002): Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. Recuperado de: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm>
- ❖ Martínez Carrera, (2011) La instrucción cívica y las fiestas y ceremonias cívico-escolares: promotores del patriotismo y formación ciudadana. En X. Rodríguez, Pasado en construcción. La historia y sus procesos de enseñanza México: UPN. pp. 33-50.
- ❖ Mendoza García, J. (2008). *El pasado en disputa: historia y memoria como marcos de la enseñanza*. Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología, 4(1), 155-171.
- ❖ Mendoza García, J. (2009). *El transcurrir de la memoria colectiva: La identidad*. Casa del Tiempo, 59-68.
- ❖ Meyer, (1997) Relación con el norte: Historia de una historia. Agenda ciudadana. Reforma. Disponible en: http://www.lorenzomeyer.com.mx/www/lo_mas_reciente.php?id=418
Consultado el 18 de enero de 2012

- ❖ Meyer (2010) México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La marca del nacionalismo. México: El Colegio de México.
- ❖ Monsiváis (2005) No sin nosotros. Los días del terremoto 1985- 2005. México: bolsillo Era.
- ❖ Moya Gutiérrez, A. (2007). *Historia, arquitectura y nación bajo el régimen de Porfirio Díaz. Ciudad de México 1876-1910*. Revista de Ciencias Sociales, III-IV(117-118), 159-182.
- ❖ Nieto López y Betancourt Sánchez, (2009) Historia de México II. México: Santillana.
- ❖ Pacheco León, L. (2010). *Los últimos guardianes. Jóvenes rurales e indígenas*. En R. Reguillo, Los jóvenes en México (págs. 124-153). México: FCE, CONACULTA.
- ❖ Paz, O. (2009). *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica 4° edición.
- ❖ Pérez Monfort, R. (1999). *Un nacionalismo sin nación aparente (fabricación de lo "típico" mexicano 1920-1950)*. Política y Cultura (12), 177-193.
- ❖ Rico, Ávila, Yarza y Quijano, (2007) Historia de México II. México: Santillana.
- ❖ Rodríguez, I. (2011) *El narcotráfico, el que genera más empleos: 600 mil*, afirma experto. Periódico La Jornada Domingo 17 de julio de 2011, p. 24 <http://www.jornada.unam.mx/2011/07/17/economia/024n1eco>
- ❖ Ruiz y Carretero (2010) Ética, narración y aprendizaje de la historia nacional. En Carretero y Castorina (2010) La construcción del conocimientos histórico. Enseñanza, narración e identidades. Buenos Aires: Paidós pp.29-54.
- ❖ Said, Edward, W. (2004) *Cultura e imperialismo*. Barcelona: 3ª ed. Anagrama, Colec. Argumentos n° 187 (Introducción y capítulo I “Territorios superpuestos, historias entrecruzadas”, pp. 11-145).
- ❖ Salazar, S. J. (2012) *La función social y educativa de la historia en el México actual*. (Tesis doctoral, inédita). UNAM: México.

- ❖ Sánchez, Q. A. (2004). Reencuentro con la historia: Teoría y praxis de su enseñanza en México. México, D.F: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.
- ❖ SEP (1992) Historia sexto grado. México.
- ❖ SEP (1994) Historia cuarto grado. México.
- ❖ SEP (2006). Plan de Estudios. México.
- ❖ SEP (2010) Arma la historia. México.
- ❖ Smith, A. D. (1997). *La identidad nacional*. Madrid: Trama.
- ❖ Soto (2004) Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización. HAOL No. 3. Pp. 101-116 disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/829443.pdf> Consultado el 10 de febrero de 2012.
- ❖ Speckman E., Ávila A., Pani E., Ávila F. (2009) *Historia II*. México: Castillo.
- ❖ Taibo II, P. I. (1999) Primavera pospuesta. Una versión personal de México en los 90, México, Joaquín Mortiz.
- ❖ Torres Quintero G. (1931) La patria Mexicana. Elementos de la historia nacional. México. Hermanos Herrero.
- ❖ Touraine, A., & Pons, H. (2000). *¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes*. Mexico: FCE.
- ❖ Tuckman (En Campa, 2012) Entrevista. Campa (2012) La democracia en México: el dominio de los poderes fácticos. En Revista *Proceso*. 25 de agosto de 2012. En línea <http://www.proceso.com.mx/?p=318049>
- ❖ Vasconcelos (2007) *La raza cósmica*. En Bartra (2007) La anatomía del mexicano. México: De Bolsillo.
- ❖ Vázquez, J. Z. (2005, 3° reimpresión). *Nacionalismo y educación en México*. México: Colegio México.
- ❖ Villoro, L. (1998) Sobre la identidad de los pueblos. Disponible en: http://envia.xoc.uam.mx/tid/lecturas/Unidad%20II/Villoro_identidad.pdf
- ❖ Villoro, L. (1999) Estado plural, pluralidad de culturas. México: UNAM/Paidós. pp. 63-78.
- ❖ Villoro, L. (2010) Los retos de la sociedad por venir. México: FCE.

- ❖ Villoro, L. (2011). *El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento*. México: FCE.
- ❖ Vizcaíno, F. (2004). *El nacionalismo mexicano en los tiempos de la globalización y el multiculturalismo*. México: UNAM.
- ❖ Vizcaíno, F. (2005). *Identidad nacional, sentido de pertenencia y autoadscripción ética*. En R. y. Béjar, *La identidad nacional mexicana como proyecto político y cultural. Nuevas miradas* (págs. 231-252). Cuernavaca, México: UNAM-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- ❖ Von Mentz, B. (2001). *Nación, Estado e identidad*. Reflexiones sobre las bases sociales del Estado nacional en México del siglo XIX. En B. (. Von Mentz, *Identidades, Estado y globalidad* (págs. 39-94). México: CIESAS-México.

Anexo 1

Elementos que componen las representaciones de la memoria histórica en el instrumento.

Núcleo temático	Representación con el pasado			
Categorías	Subcategorías	Preguntas	Respuestas	Tipo de respuesta
Origen de la nación	Determinación del origen identitario	¿Quiénes fueron para ti los primeros mexicanos? (Selecciona sólo uno)	a)Aztecas b)Españoles c)Criollos d)Mestizos	Nominal
	Representaciones del origen profundo de la IN	A partir de qué acontecimiento histórico considera que México empieza a ser tu nación (Selecciona sólo uno)	a)Desde la formación de México Tenochtitlan b)Desde la conquista de América por los españoles c)Desde la época Colonial d)Desde la Independencia e)Desde la Revolución Mexicana	Nominal
Memoria histórica	Procesos históricos de acuerdo a la historia nacional:			
	México Tenochtitlan	La fundación de México Tenochtitlan es... ()	a)El acontecimiento que explica el origen de la nación mexicana b)La leyenda mítica de formación del imperio Azteca c)La historia del escudo nacional	Nominal
	La conquista	La conquista militar sobre el imperio azteca es para mí... ()	a)Una matanza despiadada de los españoles sobre los indígenas b)La alianza entre los enemigos del imperio azteca c)La credulidad de los indígenas aztecas a sus mitos	Nominal
	Época colonial	La época colonial es para mí ()	a)Un acontecimiento que trajo beneficios a la población indígena b)Un acontecimiento en donde los españoles destruyeron las ideologías de los indígenas c)Un choque de culturas que se fusionaron, dando origen a la cultura mestiza d)La imposición de la religión católica e)Despojo de las riquezas del territorio de la Nueva España	Nominal
Independencia de México	Pienso que la Independencia de México frente a España es... ()	a)Una nueva forma de gobierno donde nos gobernaríamos de manera autónoma b)El inicio de la nación mexicana c)En donde el país se separó de la corona española	Nominal	

	Revolución mexicana	La revolución Mexicana es para mí... ()	a) Levantamiento de los campesinos por recuperar sus tierras b) Conflicto entre los terratenientes y la naciente burguesía mexicana c) Una lucha por el poder político entre los ricos que querían derrocar a Porfirio Díaz d) La reivindicación de los campesinos y obreros	Nominal
	México ante la globalización	La globalización en México es para mí ()	a) Una transformación ideológica cultural que nos ha beneficiado b) La presencia y el poder de la economía global por encima de la economía mexicana c) La presencia de México en el mundo d) Pérdida de la identidad	Nominal
	Valoración disociada a los acontecimientos que han enseñado un sentimiento <u>anti-extranjero</u>	¿Cuál de las siguientes frases te parece más correcta? Estados Unidos es para mí... ()	a) Un socio comercial b) Un enemigo político económico y social c) El país vecino del norte	Nominal
Acontecimientos en el pasado	Efemérides cívico escolares	De las siguientes ceremonias cívicas, festejadas en la escuela, cuál crees que sea la de mayor importancia en la conformación de la identidad nacional mexicana Organiza por orden de importancia, ten en cuenta que el 1 es el más importante y el 6 menos importante	() a) La independencia de México () b) La batalla de Puebla () c) El encuentro de dos culturas () d) El día de la Revolución Mexicana () e) El día de los Niños Héroes () f) El día de la expropiación petrolera	Ordinal
Personajes del pasado	Héroes de la patria	De los siguientes personajes de la historia nacional, cuál crees que haya sido el más importante para la conformación de la identidad nacional Organiza por orden de importancia, ten en cuenta que el 1 es el más importante y el 6 menos importante	() a) Miguel Hidalgo, José María Morelos () b) Benito Juárez () c) Porfirio Díaz () d) Emiliano Zapata, Francisco Villa () e) Lázaro Cárdenas () f) Los niños héroes	Ordinal

Anexo 2

Elementos que componen las representaciones en el presente sobre la configuración de la identidad nacional.

Núcleo temporal		Representaciones con el presente	
Categorías	Preguntas	Respuestas	Tipo de respuestas
Conformación	Organiza los siguientes elementos que conforman a la nación mexicana, por orden de importancia, ten en cuenta que el 1 es el más importante y el 5 menos importante	<input type="checkbox"/> a. Territorio (la república mexicana) <input type="checkbox"/> b. Cultura (tradiciones, lenguaje, costumbres) <input type="checkbox"/> c. Símbolos patrios (bandera, escudo, himno nacional) <input type="checkbox"/> d. La Historia nacional (héroes y acontecimientos patrios) <input type="checkbox"/> e. Gobierno común (Leyes e instituciones)	Ordinal
Sentir/valoración de la IN	De las siguientes afirmaciones ¿Cuál <u>representa más tu sentir sobre ser mexicano?</u> (Selecciona sólo uno)	<input type="checkbox"/> a. Me da igual...como ser de cualquier otra nacionalidad <input type="checkbox"/> b. Me siento avergonzado por la corrupción y la violencia <input type="checkbox"/> c. Orgullo por ejercer una vida democrática	Nominal
Construcción de la identidad	En la construcción del ser mexicanos ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones te <u>identificas más?</u> (Selecciona sólo uno)	<input type="checkbox"/> a. Mexicano se nace (no se elige, ni se aprende, ni se decide) <input type="checkbox"/> b. Mexicano te va haciendo la vida (aprendiendo una forma de ser) <input type="checkbox"/> c. Mexicano te vas haciendo (porque lo eliges y decides) <input type="checkbox"/> d. Mexicano te hacen (porque otros te lo enseñan o imponen)	Nominal
Cohesión	¿Qué crees que “une” a los mexicanos? Ordénalos de acuerdo a su importancia. Ten en cuenta que el 1 es el más importante y el 5 menos importante	<input type="checkbox"/> a. Ser solidarios y hospitalarios en los momentos difíciles (“fiesta en tu casa”) <input type="checkbox"/> b. Compartir los retos y los desafíos del presente <input type="checkbox"/> c. Enfrentar los problemas sin quedarnos con los brazos cruzados <input type="checkbox"/> d. Celebrar tradiciones de diversas culturas (por ejemplo el día de muertos, el Halloween, día internacional de la mujer, día del medio ambiente, día internacional de la lengua materna) <input type="checkbox"/> e. Celebrar el día de la virgen de Guadalupe	Ordinal
Agentes intervinientes en la construcción de la IN	Desde tu punto de vista cuál de las siguientes instituciones intervienen en la construcción de la Identidad Nacional Ordénalos de acuerdo a su importancia. Ten en cuenta que el 1 es el más importante y el 5 menos importante	a) La escuela () b) La familia () c) La historia oficial () d) Los medios de comunicación () e) Las empresas (a través de marcas y productos) ()	Ordinal

<p>Acontecimientos en el presente</p>	<p>De las siguientes ceremonias cívicas cual piensas que hoy es la que más identifica a los mexicanos</p> <p>Ordénalos de acuerdo a su importancia. Ten en cuenta que 1 es más importante y 5 menos importante</p>	<p>() a) Día de la Revolución mexicana, día de la expropiación petrolera</p> <p>() b) El encuentro de dos culturas, el día de los niños héroes</p> <p>() c) Festejos culturales (como la fiesta de la Guelaguetza) y religiosas (como el día de la Virgen de Guadalupe)</p> <p>() d) El triunfo de la selección mexicana y olimpiadas</p> <p>() e) La manifestación del EZLN</p>	<p>Ordinal</p>
<p>Personajes en el presente</p>	<p>De los siguientes personajes de la historia nacional, cual crees que hoy sean los más importantes para la conformación de la identidad nacional</p> <p>Organiza por orden de importancia, ten en cuenta que el 1 es el más importante y el 8 menos importante</p>	<p>() a) Miguel Hidalgo, José María Morelos, Benito Juárez</p> <p>() b), Porfirio Díaz Emiliano Zapata Lázaro Cárdenas</p> <p>() c) Andrés Manuel López Obrador, Vicente Fox, Cuauhtémoc Cárdenas, Carlos salinas de Gortari</p> <p>() d) La selección Mexicana, Ana Gabriela Guevara</p> <p>() e) Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Frida Kahlo</p> <p>() f) Grupos de Rock y música mexicana (por ejemplo el TRI, La maldita Vecindad, Caifanes, Eugenia León, Lila Downs, Susana Harp)</p> <p>() g) Artistas mexicanos (por ejemplo Chespirito, Tin-Tan, Cantinflas, Luis Miguel)</p> <p>() h) Indígenas</p>	<p>Ordinal</p>

Anexo 3

Elementos que componen el eje de análisis de las representaciones de la nación en el futuro

Núcleo temporal	Representaciones del Futuro (proyectivas)			
Categorías	Subcategorías	Preguntas	Respuestas	Tipo de respuestas
Independencia futura	Elementos nacionales internos de la independencia	Como mexicano ¿con cuál de las siguientes frases te identificas cuando piensas en el futuro del país? Elije solo una. ()	a) Se activará la participación de la sociedad civil para crear un mejor país b) Estaremos dominados por el Narcotráfico c) Seremos gobernados por empresarios d) Se reconocerá la diversidad multiétnica del país	Nominal
	Elementos externos de independencia	Solamente si piensas que el futuro NO depende de los mexicanos: ¿De cuál de los siguientes países o grupos dirías que depende más? Elije solo una. ()	a) Países europeos b) EEUU exclusivamente c) Grupos de poder nacionales regidos por intereses externos d) Los bancos y poderes económico transnacional e) Narcotráfico	Nominal
Dependencia futura	Causalidad explicativa de la dependencia futura	¿Cuál es la causa de que nuestra nación recurra a la dependencia como opción de desarrollo económico en el futuro? Ordénalos de acuerdo a su importancia. Ten en cuenta que el 1 es el más importante y el 5 menos importante	() a. El desarrollo insuficiente o erróneo de la economía... () b. La fragilidad de las instituciones políticas () c. La corrupción en todos los niveles () d. La deuda externa () e. No haber aprendido de la historia... () f. Mirar hacia Europa y EEUU y no hacia Latinoamérica () g. No tener una cultura de trabajo () h. No pensar en el futuro... () i. No valorar nuestros recursos y potencial	Ordinal
	Dependencia interna de la sociedad a los valores católicos	Desde tu punto de vista cuál será la causa de que la Iglesia (católica) determine los valores y conduzca a la nación. Elije solo una. ()	a) Porque en la actualidad la mayoría de la población mexicana es católica b) Tiene influencia en la política nacional c) Porque la sociedad se beneficia social económicamente de ella d) Es parte de la cultura nacional	Nominal
Preservación de la independencia nacional	Preservación de la independencia y el proyecto de nación	¿Quiénes serán los responsables de la preservación de la independencia y continuadores del proyecto nacional en el futuro? Elije solo una. ()	a) Grupos de poder económico como los empresarios b) El pueblo o la ciudadanía c) Partidos políticos, militares o policías d) Narcotráfico e) Países vecinos f) Otras naciones	Nominal

Anexo 4

